

Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki

5

Suppose

a Kid from the
LAST DUNGEON
BOONIES Moved
to a Starter Town

©Nao Watanuki

Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki



Suppose

a Kid ^{from the} **LAST DUNGEON**
BOONIES Moved  **Starter Town**

Suppose

a Kid from the

LAST DUNGEON

BOONIES Moved

to a Starter Town



5

Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki


NEW YORK



[CONTENTS]

PROLOGUE

.....

CHAPTER 1

An Unfathomable Homecoming: Suppose Someone Suggested Making a Day Trip to Neverland

.....

CHAPTER 2

A Big Blow: Suppose a Once-Respected Classmate Had Become Unrecognizable at a School Reunion

.....

CHAPTER 3

A Major Obstacle: Suppose You Needed to Win a Game of Chess with No Rooks or Bishops

.....

CHAPTER 4

To the Rescue: Suppose a Hero Always Showed Up Late...Even if He Was Unaware of It Himself

.....

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| Personajes | 6 |
| Prologo..... | 8 |
| Capítulo I — Un Regreso A Casa Incomprensible: Supongamos Que Alguien Sugirió Hacer Un Viaje De Un Día A Neverland | 17 |
| Capítulo II — Un Gran Golpe: Supongamos Que Un Compañero De Clase Alguna Vez Respetado Se Hubiera Vuelto Irreconocible En Una Reunión Escolar | 60 |
| Capítulo III — Un Obstáculo Importante: Suponga Que Necesita Ganar Una Partida De Ajedrez Sin Torres Ni Alfiles | 129 |
| Capítulo IV — Al Rescate: Supongamos Que Un Héroe Siempre Llega Tarde... Incluso Si El Mismo No Lo Sabía | 201 |
| Palabras Del Autor | 248 |

Character Profiles

Alka

Chief of the town of legend. Dotes on Lloyd like he's her own son. Seems to have history with the enigma named Sou.



Lloyd Belladonna

Excessively strong villager raised in the town of legend. His accidental accomplishments in the military drew the ire of some upperclassmen.



Marie the Witch

Disguises herself as an information broker on the East Side but is actually the princess of the Azami Kingdom. Enjoys living with Lloyd too much to drop the pretense.





Allan Lidocaine

Son of a decorated noble family. Meeting Lloyd has only spread his fame.



Riho Flavin

Skilled mercenary. In it for the money. Lately seems preoccupied with Lloyd's every move.



Selen Hemein

Former Cursed Belt Princess. Devoted to Lloyd, who changed her destiny. ♥



Merthophan Dextro

Former Azami soldier. Currently living in Kunlun as penance for his crimes.



Choline Sterase

A female instructor at the military academy. Flummoxed by the powerful new students.



Phyllo Quinone

A martial artist who admires Lloyd. Was trained by someone from Kunlun.



Lena Eug

Self-proclaimed Dwarf King. Old acquaintance of Alka's. Has the world's secrets in her grasp.



Shouma

A Kunlun villager. Prone to yammering about "passion." Currently traveling the world.



Sou

An enigmatic mystery man. No two people come away with the same impression of him.

Prologo

La sala de recepción en el castillo de Azami era un espacio solemne utilizado para saludar a los dignatarios visitantes.

El rey de Azami estaba sentado detrás de un escritorio tan intrincadamente tallado que les daba pesadillas a los motores.

Proyectaba un aire noble y digno, pero había una mirada penetrante en sus ojos.

La sombría figura que custodiaba al rey era realmente imponente.

Tenía una cara cuadrada y una constitución sólida como una roca. El ex jefe de la guardia real, actualmente era instructor en la academia militar. Coronel Chrome Molibdeno.

Junto a ellos estaban el mayor experto de Azami en magia curativa, el coronel Choline Sterase, y el maestro de la magia del agua, Mena Quinone. Tres de las mentes más importantes de los militares Azami en una habitación.

Todos los ojos estaban puestos en un joven bronceado con un sombrero muy bajo sobre los ojos.

No estaba vestido para la ocasión; en cambio, vestía una camisa holgada, pantalones resistentes y zapatos de suela gruesa, como si estuviera de excursión.

Impertérrito ante sus miradas como cuchillos, sonrió, como si estuviera encantado por toda la situación.

"¡Es un verdadero honor conocerlo, Su Majestad! Yo—"

"Quítese el sombrero y diga su nombre", ladró Chrome.

"¡Ups, mi error!" Como si hubiera estado esperando a que alguien lo llamara, el hombre se quitó el sombrero y asintió con la cabeza. "Me llaman Shouma. ¡Estoy aquí en nombre del Imperio de Jiou!"

Esta manera frívola provocó una rabia que Chrome ni siquiera trató de disfrazar. Él resopló en voz alta. "Lo siento, pero ¿realmente trabajas para ellos?"

Shouma sacó una hoja gruesa de papel de su bolsillo, una vez más, como si hubiera estado esperando este momento. "¡Documentos oficiales de Jiou! ¡Firmado por el propio emperador, con mi nombre aquí mismo! ¿Ves?"

Lo tendió con una reverencia de noventa grados como si estuviera ofreciendo una carta de amor. Chrome lo tomó, lo revisó para ver si era seguro y luego se lo entregó al rey.

El rey gruñó una vez, luego se lo pasó directamente a Shouma.

"Ese es sin duda el sello del emperador Jiou. Disculpas por dudar de tu palabra".

"¡Para nada! ¡Estoy vestido así, después de todo! Llegué bailando el vals con el sombrero todavía puesto, ¡y cualquiera sospecharía!"

Entonces, ¿por qué no cambió? Antes de que alguien pudiera hacer la pregunta obvia, Shouma siguió hablando.

"Lamentablemente, el Imperio de Jiou y el Reino de Azami no han estado en los mejores términos últimamente, así que si llegaba con mucha pompa y circunstancias, pensé que simplemente enojaría a todos y pondría un millón de planes en marcha, ¡así que decidió vestirse más informal! Una decisión difícil, te lo aseguro".

Esto parecía muy poco probable.

Sin embargo, el rey le dio a Shouma una mirada de gran simpatía.

"¡Oh! Qué considerado de tu parte. Se agradece la consideración".

"¡Qué gobernante generoso eres! ¡No te llaman el rey más accesible del mundo por nada! ¡Qué pasión!"

Antes de que Shouma pudiera untar más al rey, el coronel Choline intervino.

"Odio regañar, pero quizás quieras ir al grano".

Sin inmutarse por su evidente escepticismo, Shouma hizo una demostración de sorpresa, de nuevo, como si hubiera estado esperando esta señal.

"¡Oh! ¡Lo siento mucho! Tienes que ser profesional aquí. Creo que lo puse entre el arroz seco y la cecina... ¡Ahí está!"

Shouma sacó algo de su bolso.

Entre el embalaje de papel encerado y el imponente sello, estaba claro que esto era importante.

"¿Por qué hay algo tan crucial guardado con tus provisiones?!"

"¡El mejor lugar para esconder algo obviamente valioso!"

Shouma extendió el paquete. Olía levemente a condimentos.

El rey lo aceptó y examinó el contenido.

Cada vez más impaciente, Chrome preguntó: "Su Majestad, ¿qué dice?"

"Hmm, sugiere realizar un encuentro de exhibición en Azami con miras a mejorar las relaciones internacionales".

"Estoy seguro de que todos son perfectamente conscientes de esto", dijo Shouma, "pero el ferrocarril intercontinental entre Jiou y Azami está casi completo".

La construcción se detuvo a medida que aumentaron las tensiones, pero se reanudó recientemente y ahora se la considera un símbolo de la mejora de su relación.

"¡Ya está hecho! Planearon la ceremonia y ordenaron la cinta para que alguien pudiera pasar y cortarla".

"Y en esa ocasión, al emperador de Jiou le gustaría tomar el ferrocarril a Azami, como demostración de nuestra nueva amistad".

Shouma hizo una profunda reverencia.

"Eso, lo entiendo", dijo Chrome. "¿Pero por qué un encuentro de exhibición?"

Shouma también había anticipado esa pregunta.

"Me temo que todavía hay muchos ciudadanos Jiou que albergan resentimiento hacia Azami", explicó. "Me imagino que es lo mismo de tu lado".

"Ciertamente... y lamentablemente".

“Y cuando su gente se enfurece, bueno, para decirlo sin rodeos, una guerra por poderes puede ayudarlos a desahogarse. Naturalmente, nada depende del resultado del encuentro, y es puramente con fines de entretenimiento”. Shouma se inclinó de nuevo.

"Hmm, bueno, si ninguno de nosotros guarda rencor por el resultado, debería ser aceptable".



"¿Entonces estás de acuerdo con el encuentro?"

"Sí, dile al emperador que estoy a bordo. Choline, ¿te importaría preparar una arena y hacer los arreglos necesarios?"

Choline se puso firme. "¡Soy el mejor en eso! Déjame a mí."

El rey asintió, complacido, y se volvió hacia Shouma.

"Agradezca al emperador Jiou por su generosa sugerencia y dígame que haremos un gran espectáculo. ¡Una oportunidad perfecta para demostrar el poder de nuestra amistad! Hágale saber la respuesta e infórmele que nos comunicaremos con las reglas detalladas más adelante".

El rey escribió una respuesta adecuada y se la entregó a Shouma.

"¡Qué pasión! Honestamente, no esperaba que lo aceptaras tan fácilmente".

"Es deber de un rey aliviar la ansiedad de sus ciudadanos. ¡Considero que esto coincide con nuestra principal prioridad!"

El rey se inclinó y Shouma le devolvió el favor.

"¡Genial! ¡Le haré saber tu respuesta apasionada!"

Sin dejar de ser alegre, Shouma salió de la sala de recepción.

Los soldados lo vieron salir apresuradamente, mientras lo vigilaban atentamente.

Con el bullicioso emisario desaparecido, hubo un momento de paz. Chrome dejó escapar un suspiro posterior al trabajo.

"Eso fue bastante fácil".

"Sí, todos nos preparamos cuando llegó un emisario de Jiou, pero afortunadamente terminó sin problemas".

El rey mantuvo la mirada digna en su rostro, pero se reclinó en su silla, exhalando aliviado.

"Sí", dijo Mena, asintiendo con la cabeza. "¡Siempre existía la posibilidad de que se lanzara a por tu garganta!"

"Caray, no me asustes así, Mena", bromeó Choline. "Bueno, está bien lo que acaba bien".

Mena le disparó con el dedo. "¡Cualquier cosa pasa, mi magia de agua puede escupir fuego!"

"¡Ese sería el día!" Choline se rio.

"Vamos", dijo Chrome con su mejor voz de padre. "No hacer tonterías delante del rey".

"Bien, lo siento", se disculpó Mena, haciéndolo pasar por alto. "Aun así, ese chico nunca dejó de sonreír. ¡Se necesitan muchas bolas para enfrentar a estos soldados sombríos y mi factor lindo sin pestañear!"

Choline frunció el ceño, sacudiendo la cabeza ante los malos modales de Mena.

"Mena, cariño, no eres la única linda aquí".

"Ay, mi error, nuestra linda agente".

Chocaron los cinco. Claramente, no habían sido los modales de Mena a los que Choline se había opuesto.

Chrome dejó escapar el mismo suspiro de todos los padres que no logran que sus hijas escuchen... y el rey le dio una palmadita comprensiva en el hombro. El propio rey estaba ocupado siendo ignorado por su propia hija en este momento. ¡Vea el volumen anterior para saber por qué!

Al escuchar su exhalación, Choline se volvió hacia Chrome.

"Oh, sí, Chrome, ese chico era bastante fuerte, ¿verdad?"

Chrome había visto suficientes combates como para evaluar las habilidades de un oponente de un vistazo. Y no se veía feliz aquí.

"No saqué nada de él...", admitió, rascándose el cuello.

"¿Nada? ¿No fuerte o débil?"

"¿Cómo es que funciona?" Preguntó Mena, entrecerrando sus ojos sonrientes. "¿Están tus sensores estropeados? ¿Ha estado tan ocupado últimamente que se olvidó de hacer un mantenimiento de rutina?"

"Son orgánicos, así que no...", dijo Chrome hoscamente. "Si ustedes, chicas, se tomaran las cosas en serio, tal vez no estaría tan nervioso todo el tiempo".

Ambas mujeres adultas le sacaron la lengua.

Chrome dejó escapar otro suspiro y llamó a los soldados que los rodeaban.

“Al igual que sus modales, es un hombre difícil de leer. Puede que esté ocultando su verdadera fuerza. Mantenga la máxima precaución a su alrededor”.

Todos los soldados gritaron su comprensión.

El rey parecía estar reflexionando sobre las cosas.

"¿Su Majestad?"

“Este encuentro de exhibición... Deberíamos poner a nuestro mejor guerrero en él. Y eso significa el mismísimo asesino de dragones, Allan Toin Lidocaine”.

Chrome hizo una mueca.

Allan Toin Lidocaine era un cadete militar de origen aristocrático. Brazos fuertes y una cara fea que lo hacían parecer mucho mayor de lo que realmente era.

Se rumoreaba que había derribado a docenas de dragones solo con su voz durante un incidente reciente en una mazmorra, y el rey le había otorgado personalmente el título de asesino de dragones.

De hecho, los dragones acababan de derrumbarse con una sincronización asombrosa como resultado de una batalla completamente diferente... y Chrome sintió lástima por el pobre chico, cargado con un epíteto que era demasiado grandioso para él.

"Pobre Allan...", dijo Choline.

“Bueno, es solo una exhibición. No hay nada en juego, así que no importa a quién le pongamos", agregó Mena.

"¡Empecemos a planificar!" anunció el rey y salió furioso de la habitación.

"Ahí va... Esperemos que su dedicación no vuelva a hacer las cosas fuera de proporción. Mmm ¿Qué pasa, Choline?"

Cuando Chrome se dispuso a seguir al rey, notó una expresión inusualmente seria en el rostro de Choline.

“Solo estaba pensando en... el Imperio de Jiou. ¿Qué pensaría Merthophan si escuchara esto?”

Merthophan Dextro: una vez coronel en el ejército de Azami, había trabajado junto a Choline.

Había sido un patriota feroz, pero un señor demonio se había aprovechado de ese patriotismo, y lo habían engañado para que pusiera al país que amaba en grave peligro.

Ahora estaba pagando por sus crímenes en una tierra lejana.

"Bueno, ¡no tiene sentido llorar por eso ahora! ¡Tenemos un encuentro que planear y un ferrocarril que abrir! ¡Montañas de trabajo!"

Volviendo instantáneamente a su estado habitual, Choline salió corriendo de la habitación.

"Me pregunto qué estará haciendo ahora", murmuró Chrome. Con sus pensamientos sobre su antiguo colega, miró por la ventana, mirando al cielo distante.

Capítulo I — Un Regreso A Casa Incomprensible: Supongamos Que Alguien Sugirió Hacer Un Viaje De Un Día A Neverland

Unos días después de la propuesta de esta exposición...

En la tienda de Marie la Bruja del Lado Este, un letrero de CERRADO colgaba del pomo de la puerta a la mitad del día.

“¡Todo lleno! Un poco ajustado, pero definitivamente necesito todo esto, así que...”

Marie, la dueña de la tienda, vestía una túnica negra y un sombrero que solo gritaba bruja. Había un broche intrincado y de aspecto caro prendido en su atuendo. Actualmente estaba luchando con una maleta enorme, preparándose para un viaje.

Se las arregló para cerrar los broches de alguna manera y movió la cosa con cautela hacia un lado de la habitación como si tuviera miedo de que explotara. Mientras lo hacía, entró alguien más.

“¡Que hay! ¿Estás lista, Marie?”

Una mujer delgada con ojos brillantes, vestida con capas ligeras que eran poco mejores que la ropa interior, mostró un brazo mecánico amenazante.

“¡Oh, Riho! Estás temprano.”

Su nombre era Riho Flavin. Proveniente del distrito de Flavin, puso su brazo de mithril característico a trabajar para ganar dinero como mercenaria. Ahora ella era una cadete militar en Azami, pero siempre estaba en busca de dinero rápido, así que básicamente, nada había cambiado.

Se dejó caer en una silla como si fuera la dueña del lugar, sonriendo.

“Sí, me despierto temprano en los días libres, antes de la escuela, de todos modos. Heh-heh-heh”.

El hábito no era diferente al de un niño que salta de la cama un sábado para ver sus dibujos animados favoritos.

Marie estaba claramente incómoda.



¿Por qué está tan metida en esto?

Riho era generalmente del tipo que llegaba en el último momento, luciendo como si no quisiera estar allí. Ajena a las preocupaciones de Marie, Riho hurgaba en una pequeña mochila.

"Uh, Riho, ¿eso es todo lo que traes?"

Ni siquiera parecía estar lleno, una gran disparidad entre su propia maleta abarrotada.

"Todo lo que necesito. Puedo pasar un par de días sin un cambio de ropa o ropa interior, no hay problema".

"Q-Qué mercenario...", ofreció Marie. Sin embargo, no muy femenino.

"Esto es mucho más importante que la ropa", dijo Riho, sacando un cuchillo de la mochila. Pasó el dedo por la hoja, comprobando que no estuviera oxidada.

Incluso menos femenino.

"Er". Marie tragó saliva. "¿Qué tiene de importante un cuchillo?"

Riho se rio entre dientes. "Bueno, vamos al legendario Kunlun, ¿verdad? ¡Incluso una hoja al azar del bosque en la parte de atrás podría ser un artículo valioso! Y... ¡podríamos encontrar cosas arrojadas por los monstruos de alto nivel que cazan los aldeanos! ¡Incluso una sola escama podría recoger dinero! ¡Mwa-ha!"

Oh, lo entiendo... En Kunlun, incluso su pescado básico es un monstruo peligroso llamado piraña asesina, al igual que su leña: usan madera de treant. Eso podría ser un tesoro.

Se dirigían a un lugar llamado Kunlun, una aldea secreta en un reino escondido, como algo salido de un cuento de hadas.

Los acontecimientos recientes habían dejado a la bestia guardiana de Kunlun reducida a una sombra de lo que era antes, y su objetivo era restaurarla, pero Riho claramente se había olvidado de eso.

Marie se quitó las gafas y se frotó los ojos.

"Solo... no te excedas", advirtió.

La abuela era de Kunlun, y si todo el mundo era como ella, no había forma de que los planes de Riho salieran según lo planeado, pero Marie no podía pensar en nada que pudiera sacar a Riho del olor a oro. Se conformó con una advertencia a medias.

Mientras Marie miraba con horror la falta de equipaje de Riho, entró una belleza rubia: Selen.

Se puso de rodillas, las yemas de los dedos juntas formando un triángulo delante de ella, con la cabeza gacha.

"En caso de enfermedad o de salud, lo juro, quiero decir, ¡buenos días!"

Marie ya se había quedado sin palabras.

¿Había pasado toda la noche ensayando los votos matrimoniales? La mejilla de Marie se crispó.

Está totalmente convencida de que va a conocer a futuros suegros...

Selen no prestó atención a la consternación de Marie. Todavía de rodillas, comenzó a babear, perdida en una fantasía. Su cerebro probablemente se había movido más allá de los votos, a través de la ceremonia y la luna de miel, y ahora estaban disfrutando de la vida tranquila en el campo con un grupo de niños.

Por lo general, Riho era la que se encargaba de los desprecios viciosos en lo que respecta a los delirios de Selen, pero...

"¡Podría incluso vender suficientes materiales de Kunlun para comprar una casa! Heh...heh...heh..."

... La mercenaria estaba perdida en sus propios engaños.

Estaban contando diferentes pollos, pero era probable que ninguno de los dos saliera del cascarón, y las dos mejillas de Marie temblaban ahora. Su frecuencia cardíaca también se había duplicado.

"Tengo un juego de documentos de matrimonio en mi chaqueta, uno en mi falda, cinco en mi equipaje, ¡todos llenos y listos! ¡A la espera del sello oficial de aprobación! ¡Estoy perfectamente preparada para este viaje! ¡Perfecto!"

Parecía que tampoco había traído una muda de ropa... ¿A menos que pudieras usar el papeleo del matrimonio en lugar de la ropa interior? Llámalo un poco vanguardista.

Marie sintió que realmente debería decir algo. Se puso la mano en la cadera, suspirando.

"¿Recuerdas por qué vamos a Kunlun, verdad?"

"¡Para conocer a la familia de Lloyd!"

"No seas ridícula, Selen. Estamos en una gira de recolección".

"¿No queda nadie cuerdo?!" Marie gimió.

Una figura se cernió sobre su hombro, los brazos colgando flácidos.

"..... Mm."

"¡Ack! ¿Ph-Phyllo?!"

¿Cuánto tiempo había estado allí? Este intruso imponente y sigiloso era la artista marcial Phyllo. Tan callada como inexpresiva, se había unido al grupo sin que nadie la viera.

"¡Caramba, si estás aquí, di algo! ¡Mi corazón no puede soportar eso!"

El corazón de Marie había estado acelerado al principio. Si los humanos tenían un número finito de latidos en sus vidas, los últimos minutos habían acertado su esperanza de vida en varios años.

Su corazón latía tan rápido que las vibraciones hacían que todo su pecho se agitara. Destruyendo su vida para brindar un servicio de fans, debes respetar su compromiso.

Para no quedarse atrás, Phyllo infló su propio pecho.

"... ¿El objetivo de este viaje? ... Todas están equivocadas".

"Er, ¿oh? ¡Phyllo! Eres la última persona de la que esperaba esto".

"..... Vamos a luchar contra guerreros poderosos en la aldea de la leyenda".

Phyllo adoptó una postura de kárate. Lista para el combate.

Rodeada de gente en un mundo propio, Marie se vio obligada a rendirse derrotada.

"¿Ninguna de ustedes recuerda?" Esta respuesta vino de Selen, o al menos de algo en la cintura de Selen. "¡Señoras, nuestro propósito aquí es mi restauración!"

El cinturón maldito: Vritra. El extremo del cinturón se elevó y luego se inclinó hacia abajo, como si meneara la cabeza.

Vritra era la bestia guardiana de Kunlun, una serpiente gigante que había perdido su cuerpo. Para salvarse, se había visto obligado a poseer el cinturón alrededor de la cintura de Selen, su cuero estaba hecho de su propia piel.

Si lo dejaban así, cosas terribles podrían ocurrirle a Kunlun y al mundo en general, por lo que el objetivo del día era dirigirse a la aldea legendaria y restaurarlo a su forma original.

Vritra parecía extrañamente nerviosa, como un gato enjaulado que sabe que está a punto de vacunarse.

"¿Estás bien, Vritra?" Preguntó Selen. "Has estado muy callado últimamente."

"No hay nada de qué preocuparse, señora. Simplemente estoy abrumado por el remordimiento, después de haber descuidado durante mucho tiempo mis deberes como la bestia guardiana de Kunlun".

"¡Oh, es cierto! ¡Por eso estaba tratando de animarte! ¿Quieres que te cuente la historia de cómo Lloyd y yo nos volvimos a encontrar?"

"¡Por favor, no lo hagas! ¡No más! ¡Señora, se lo ruego! No puedo soportar otra noche de historias interminables sobre Lloyd, listas de sus cien mejores características..."

Evidentemente, Selen había convertido a Vritra en una audiencia cautiva para sus monólogos de Lloyd. Era como tener un programa de radio que no te interesaba en absoluto en estéreo las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana.

"Selen, nunca se te debería permitir tener una mascota".

Puede sonar lindo que una chica le cuente a una mascota todo lo que le gusta, pero si eso se prolongue toda la noche, todas las noches... Bueno, un dueño de mascota demasiado atento podría agotar a su mascota si la acaricia demasiado. Pobre cosa.

Selen acarició su cinturón como si fuera un gato, y Vritra se estremeció, claramente aterrorizada. El hecho de que Selen no pretendiera hacer daño lo hacía aún más incómodo.

Detrás de Vritra, el armario empezó a vibrar.

"Parece que está aquí la abuela, la jefa de Kunlun".

Marie frunció el ceño al armario. El jefe de Kunlun, Alka, con frecuencia se teletransportaba a Azami y regresaba usando un cristal en el armario de Marie como puerta.

"Ella va a pisotear toda mi ropa allí de nuevo. ¡Esa idiota!" Marie murmuró como si toda esperanza se hubiera perdido en el mundo. Pero hoy, las cosas parecían un poco diferentes.

Hubo un destello de luz, y luego la puerta del armario comenzó a traquetear aún más fuerte, temblando violentamente. Finalmente, las bisagras se abrieron y una pequeña niña con dos colas negras apareció estallando.

Rebotó por toda la tienda de Marie como una superbola golpeada por el martillo de un medallista de oro. Marie recibió un golpe directo en la cara; luego el cinturón de Selen lanzó a Alka hacia Riho, quien lo esquivó suavemente. Finalmente, Phyllo hizo una recepción de voleibol que dejó la cabeza de Alka firmemente alojada en el techo.

La artista marcial la miró con las manos aún unidas.

"..... Locura," susurró.

Las entradas de Alka siempre eran extremas, pero esto definitivamente estaba en un nivel completamente nuevo.

Hubo un largo silencio; entonces Alka empezó a maldecir y asomó la cabeza por el techo.

"Realmente no pensé que tendría tantos problemas para controlar mi poder... Buenos días, amigos".

Sonaba como un monstruo espantoso entregando un saludo sorprendentemente cordial.

"¡Oh, eso no te dejará libre!" Gritó Selen. "¡Eras como una bala de cañón viviente! ¡Si Vritra no hubiera intervenido, me habrían enviado a un hospital!"

"Protección es mi segundo nombre, señora. A cambio, simplemente te pido que dejes de intentar animarme toda la noche".

Vritra se acobardó de nuevo y Alka lo miró.

"Siempre te asustaban las chicas conversadoras", observó.

"¡Alka! ¿Has olvidado lo que me has hecho, pero recuerdas los pequeños detalles? Muy irritante".

Vritra hizo todo lo posible por mantener su tono caballeroso frente a la provocación.

Ahora que las cosas se han calmado un poco, es hora de su presentación. Su nombre es Alka. Puede parecer y sonar como una niña adorable, pero tenía más de cien años. Se desempeñó como jefa de Kunlun, pero era muy dudoso que alguna vez hiciera algo parecido a un jefe. Se teletransportó a Azami para ver a Lloyd básicamente todos los días... ¿y quién podía confiar en un político que pasaba todo el tiempo haciendo el tonto?

Marie era alumna de Alka. En ese momento se estaba agarrando la nariz muy roja, herida por la conmoción de la entrada de la abuela. "¿Qué te pasa ahora, Maestra? Por lo general, te conformas con pisotear toda mi ropa, ¡¿pero hoy decides pisotear todo mi domicilio?!"

"Whoopsie-daisy. Si quieres que te pase por encima de la ropa tanto, ¿podría volver?"

"¡No! Eso no es lo que quise decir solo... ¡Oye, me gusta ese!"

Alka estaba pisoteando la ropa como un luchador profesional, Marie ya al borde de las lágrimas, más o menos el trato habitual, por lo que todos los demás simplemente miraron.

Una vez que había pisoteado todo lo que había en el armario, Alka pareció completamente satisfecha y explicó el motivo de la entrada del cohete.

“¡Con Vritra no en su verdadera forma, mis poderes se han vuelto inestables! Pensé que todavía era seguro, pero claramente, no tenemos tiempo que perder”.

"¿Inestable?"

Alka se sentó en una silla y empezó a devorar galletas. Tal vez rebotar como una pelota de goma le dio hambre. Quizás solo quería galletas.

"Puede que tenga que volar aquí la próxima vez... pero eso me llevaría como un día completo..."

Riho parpadeó ante esto.

"Espera, ¿eso significa que tendremos que volar a Kunlun? ¿Realmente tomará todo el día? ¡Pensé que nos quedaríamos a pasar la noche! ¡Estaba planeando recuperar tanto botín que apenas podía sostenerlo! ¡No quiero hacer una ronda relámpago! Tendremos tiempo para recolectar, ¿verdad? No me importa cuán hinchable te haga, si corta mi tiempo de búsqueda de comida..."

“¡Riho, tus motivos suenan sospechosos! Y eres demasiado mayor para lloriquear así”.

Un argumento sólido de Alka. Una rareza. Riho era normalmente el que hablaba con sentido común con todo el mundo, pero las ganancias potenciales la habían cegado. Marie negó con la cabeza ante este cambio de roles.

Justo cuando la conmoción finalmente cesó, la puerta se abrió de golpe y el personaje principal, Lloyd, entró sin aliento.

"¡Volví! ¡Entregué suficiente medicina para cuidar a todos sus clientes habituales mientras estamos fuera!"

Lloyd, un niño con una sonrisa amable, se secó el sudor de la frente, miró a todos a su alrededor e inclinó la cabeza.

“¡Gracias por venir! ¡Están todos aquí temprano!”

En el momento en que Lloyd bajó la cabeza, Alka, que lo adoraba, se lanzó hacia adelante como un jugador de fútbol americano. Menos un abrazo, más una entrada.

"¡Te extrañé, Lloyd! ¡Estoy tan cansada después de tanto rebotar! ¿Puedes dar un masaje a mis piernas y mi pecho cansados? ¡Oh, debes estar agotado de correr! Te daré un buen manoseo de cuerpo entero, ¡jup!"

Vritra, con forma de cinturón, había agarrado a Alka por el cuello.

"... Crece, pequeña abuela. ¿Quiere ser procesada por acoso sexual? Y no veo cómo se cansó tu pecho, no tienes nada allí".

"Tch, con Vritra poseyendo ese cinturón, se ha vuelto mucho más fuerte... ¿Cómo te atreves? ¡Ese último comentario es definitivamente 'san-cionable'!"

"¡Ni siquiera puedes decir la palabra! Nada de lo que surja de ese marco infantil podría desconcertarme. Acumulas años pero no has crecido en absoluto".

Alka gruñó, pero el cinturón alrededor de su cuello no iba a ninguna parte. Todos menos Lloyd aplaudieron a Vritra.

Finalmente, Alka fue liberada. "Podría haber ido por unas horas más", murmuró Marie.

"Bahhhaahh...", jadeó Alka. Una vez que recuperó el aliento, agregó: "Solo estaba... bromeando. Vritra... ¿estás preparado?"

"De esta forma, no hay nada que pueda hacer para prepararme", dijo Vritra, retorciéndose intencionadamente. "He endurecido mi voluntad. Eso es todo."

Riho, entusiasmada, se echó el bolso al hombro. "¡Vamos! ¡El tiempo se está perdiendo!"

El olor a ganancias la hacía sonar varonil.

La siguiente voz que escucharon fue exactamente la opuesta, a pesar de provenir de un hombre.

"¡Ayudaaaaaaaaaaaa!"

Un hombre de más de un metro ochenta entró irrumpiendo por la puerta principal. Su tosco rostro estaba empapado de sudor, lágrimas y mocos. Esto fue mucho, incluso para Allan.

"Oh, Allan."

"¡L-Lloyd! ¡Necesito tu ayuda!"

Allan debe haber querido realmente salir de este. Estaba en el suelo, aferrado a los pies de Lloyd. Fue horrible, como si acabara de salir del televisor de alguien cuando intentaron ver un video maldito.

"¿Uh, Allan? Estamos a punto de irnos. No tenemos tiempo para esto".

"Aleja tu asquerosa cara de Lloyd".

"..... Mm."

Cada una de las chicas lo pateó a su vez. Algunos podrían disfrutar eso.

"¡Ow! ¡En serio, eso duele! ¡Especialmente tú, Phyllo!"

Marie le dirigió la clase de mirada que se reserva para un cachorro moribundo.

"¿Qué te pasa, Allan?"

Él la miró con los mocos colgando, desesperado.

"¡V-Verás, debido a esa cosa de las mazmorras, todos empezaron a llamarme el Asesino de Dragones! ¡Y ahora las cosas están empeorando!"

"Tch. Boo-hoo. Puedes llorar todo lo que quieras. Apesta ser famoso, ¿eh? ¡Deja de frotárnoslo en la cara!" Riho gruñó (entre patadas).

La frente de Allan se frunció aún más.

"¡Eso no es así!" se lamentó. "¡No hay nada divertido en esto! Todos los gremios de la ciudad me traen misiones peligrosas, me invitan a todos los eventos importantes, las personas importantes me piden que cene con ellos, ¡nunca tengo un segundo para mí! ¡Estoy tan estresado que ni siquiera puedo probar el rosbif! ¿Sabes cómo se siente eso?"

"..... ¿Tienes una buena comida? Bien por ti."

A Phyllo le gustaban las buenas comidas. Comenzó a patear a Allan con más fuerza. Justo en sus costillas.

"¡Gah! ¡Ow, ow, ow! ¡Deja de hacer eso! ¡Eso no es lo que es! ¡Me desafían a duelos de todos aquellos que buscan hacerse un nombre! Gané los primeros, ¡pero están empeorando cada vez más! ¡Ahora tengo gente disparando por mi vida! ¡Alguien realmente dijo que 'valía la pena matar'!"

solo por el nombre! ¿Qué hice para merecer la muerte?! ¿Voy a morir sin tener una novia?!"

Los gritos de Allan no cayeron en oídos sordos. Puede que los cielos no hayan escuchado, pero el hombre que lo perseguía lo hizo.

El marco cuadrado de Chrome asomaba en la puerta, un grupo de soldados corpulentos lo seguía.

"¿Sabía que estarías aquí, Asesino de Dragones Allan! ¡Ven! ¡Tiempo de trabajar! ¡Tienes que encontrarte con los VIP de los comerciantes de armas para almorzar! ¡Asesino de Dragones Allan!"

"¡N-Noooo! ¡No quiero más comidas insípidas por el estrés! ¡Estoy harto de que el agua sea la única parte agradable! ¡Aughhhh!"

Su mendicidad fue interrumpida por cuerdas, hechas de agua mágica, que lo arrastraron por el aire.

"¡Le tengo! ¡Mwa-ha-ha-ha!"

"..... Mena".

Era la hermana mayor de Phyllo, Mena, la especialista en magia del agua. Ella les sonrió a todos.

Detrás de ella estaba Choline, ladrando órdenes a los soldados mientras agarraban a Allan por el cuello.

"Vamos. Cuidado con él. Se acerca ese encuentro de exhibición. Quitá las manos de la cara. Apégate a los golpes al cuerpo si tienes que ponerte duro".

"¡Deja mi cuerpo en paz también! ¡L-Lloyd!"

Allan se volvió hacia Lloyd, desesperado. El chico asintió.

"Sé cómo te sientes, Allan", lo consoló Lloyd. "Todo lo que conduce a un encuentro puede resultar estresante. ¡Pero no te preocupes! Estaré allí para animarte".

"¡Ese no es mi punto! ¡Necesito ayuda!"

Pero nadie entendió sus ruegos.

Con un soldado en cada extremidad, Allan fue arrastrado como un motorista que maneja un refrigerador.

"Bueno, con una cara como la suya, ¡algunas cicatrices no le harán daño!" Mena gruñó.

"¿¿Qué hay de las heridas en mi corazón?!" Allan gimió.

La puerta se cerró de golpe detrás de él.

Chrome se inclinó profundamente. "Siento que hayas tenido que presenciar eso", dijo. "Perdón por la intrusión, María... Marie".

Luego miró alrededor de la habitación, frotándose la barbilla.

"¿Qué os trae a todos por aquí?" Preguntó Choline.

"Sí, ¿qué está pasando?" Mena intervino. "¡Phyllo está todo encendida! ¿Vas a comer algo? En ese caso, ¡cuenta conmigo!"

"¡Vamos a Kunlun!" Dijo Lloyd.

""..... ¿¿En serio?!"""

Los tres se quedaron paralizados. No puedo culparlos. Todo el mundo conocía a Kunlun como el pueblo donde habitaban los héroes de la leyenda. ¡Esto era como decir que se iban a Neverland!

Y si Kunlun era Neverland, Lloyd era tanto Peter Pan como Tinkerbell.

"Vamos a restaurar a Vritra a su verdadera forma", explicó Lloyd. "Probablemente tendremos que pedir ayuda a los enanos".

"Eh...", dijo Mena, con los ojos, por una vez, completamente abiertos. Estaba tan sorprendida que se olvidó de hacer un comentario frívolo. Las personas que se hacen el tonto nunca pueden manejar a las personas que realmente lo son.

El propio Lloyd no pretendía ser estúpido... Solo estaba diciendo la verdad honesta. Muy en serio.

"C-Correcto", murmuró Chrome, tratando de hacer que su cerebro procesara esto. "¡Diviértete!" dijo, fallando. Se volvió para irse.

Los ojos de Choline se entrecerraron. Miró a Alka y luego a Lloyd.

"¿Kunlun? Si lo acompaño, ¿podría verlo?"

"¿Él? Ohhh... ¿Merthophan?"

Merthophan.

Ese nombre sin duda llamó la atención de Riho.

"¿Eh? ¿En serio? ¿Ese tipo está en Kunlun?"

"Mm, pagando por sus pecados," dijo solemnemente Alka.

"Lo siento, Alka, ¿o debería llamarte Jefa? ¿Te importa si te entrometes en esto?"

Alka asintió con gravedad. "No veo ninguna razón para objetar", dijo. "No es como si hubiera un límite de capacidad".

Choline apretó el puño. Chrome negó con la cabeza.

"Caray, ¿vas a dejar que el rey prepare este encuentro de exhibición por su cuenta?"

Choline hizo una mueca de dolor ante esa idea.

Entonces Mena dio un paso al frente, sonando completamente diferente a su yo habitual. Mena pasó la mayor parte de su tiempo jugando un tonto, engañando a la gente para que la subestimaran, pero cuando las cosas se pusieron serias o estaban más allá de su comprensión, emergió su verdadero yo. Este fue definitivamente uno de esos momentos.

"Yo me ocuparé del encuentro de exhibición. Chrome, únete a ella si quieres".

Choline abrazó a Mena. Después de todo, Mena se había portado muy bien.

"¡Muchas gracias! Te debo una".

"Haré lo que pueda. Francamente, si fuera a un pueblo lleno de Lloyds, mi mente estaría tan asombrada que probablemente dejaría de respirar". Mena hizo una mueca. Todo un pueblo de personas que no saben que son absurdas definitivamente resultaría fatal.

Phyllo tiró de su manga, preocupada.

"..... Mena."

"No te preocupes, Phyllo, puedes irte. Tengo trabajo que hacer".

"...Tu personalidad."

"¡Ups!" Como si hubiera pulsado un interruptor, Mena volvió a su antigua sonrisa traviesa. "¡Trae recuerdos! ¡Exijo una revisión completa de todo lo que come! Chrome, Choline, ¡será mejor que me pagues por esto! ¡El próximo día de pago será un placer!"

Salió de la tienda de Marie.

"Parece un acto difícil de mantener..."

"¡Gracias de nuevo, Mena!"

Al ver que todo estaba arreglado, Alka levantó las manos en alto.

"¡Bien, entonces abramos paso a Kunlun!"

"Uh, Maestra, nadie sobrevivirá a la teletransportación si es como tú llegada. ¿Todos vamos a volar allí? Honestamente, realmente no lo disfruté la última vez cuando me colgaste sobre las nubes..."

Todos, excepto Lloyd, se estremecieron ante esa última frase.

Alka solo le dio un alegre pulgar hacia arriba.

"¡No te preocupes! Preparé un medio de transporte seguro. ¡Vamos!"

Salió de la tienda como si estuviera dirigiendo una excursión. Con aspecto nervioso, todos la siguieron.

"¿Qué crees que es, señora Selen?" Preguntó Riho. "Estoy un poco asustada..."

"¿Ella 'preparó' algo? Vamos a montar en algún pájaro legendario o... Vritra, ¿tienes alguna idea?"

"¡Me temo que no, señora! ¡Ni el más mínimo indicio de una pista! Te ruego que me perdones".

Vritra se acobardó, temiendo la ira de Selen.

"Nunca debería permitírsele tener una mascota", murmuró Riho.

Alka abrió el camino a través de la Puerta Norte de Azami, la puerta de entrada al continente, y al bosque más allá. Esto era totalmente solo un viaje de senderismo ahora, y Riho se estaba volviendo cada vez más escéptico.

"¿Hay algo en este bosque?" ella preguntó.

"¡Mm! Hay un enano esperándonos más adelante. Tenemos que encontrarnos con ella".

"¿Un enano? ¿Aquí?"

Todos menos Lloyd parecían horrorizados.

Los enanos se parecían físicamente a los humanos pero eran bastante bajos, como niños humanos. Eran fuertes de cuerpo y buenos con sus manos, conocidos por fabricar armas y obras de arte, y habían dotado al mundo con una gran cantidad de técnicas avanzadas de herrería... según las leyendas.

En estos días, los académicos especularon que habían sido una tribu de nómadas inusualmente bajos o que tenían una cultura única que los llevó a vivir en cuevas ... Básicamente, fueron tratados de la misma manera que los investigadores modernos manejaron las leyendas de Pie Grande. ¿Sabes cómo la gente dice que son monos gigantes o un hombre con traje? La misma cosa.

Si esta abuela no hubiera sido la jefa de una aldea igualmente mitológica, nadie la habría creído.

"¡Un enano!" Exclamó Lloyd. "¡Vaya, han pasado siglos! ¡Por alguna razón, no he visto a ninguno de ellos en Azami!"

¡No lo harías! Todos los que no eran de Kunlun pensaban lo mismo.

"Oh, claro, cuando saludes a un enano, asegúrate de poner tus ojos en su nivel. De lo contrario, te arrojarán hachas".

Lloyd había mencionado este consejo antes, pero todos asumieron que nunca lo necesitarían.

"No, Lloyd", corrigió Alka. "El que estamos a punto de encontrarnos es un poco diferente, así que no hay necesidad de eso".

"¿Ah, de verdad? ¡Eso es diferente!"

“Ella lo compensa siendo un poco tonta. Si dice algo extraño, no le prestes atención”.

Alka había dicho esto. El Alka. La que trató de convocar a un dragón destructor del mundo cada vez que se enojó, que convirtió a las personas en mariposas y ranas sin el menor rastro de culpa. Si Alka la llamaba whack-a-doodle... eso era como si el campeón mundial de peso pesado se presentara ante una multitud de reporteros y dijera: "Diablos, no, no quiero volver a pelear con ese tipo nunca más".

Le costó recordar, al menos.

Entonces el cinturón en las caderas de Selen, Vritra, habló. "No puedes querer decir... ¡Ella no! Esa es la última persona viva que quiero ver”.

Estaba temblando como una hoja.

"¿Estás bien, Vritra?"

“¡Estoy simplemente elegante, señora! Simplemente frene las sesiones de cuentos de toda la noche diseñadas para animarme”.

Vritra ahora temblaba aún más fuerte. Todos se encogieron de simpatía.

Un rato después, el grupo salió a un claro del bosque, donde encontraron una pequeña cueva.

Alka se detuvo allí.

"¿Eh?" Marie preguntó. "¿Es este nuestro destino? No hay nadie aquí."

Ciertamente nadie fuera de la cueva. Solo el viento que hace balancear la hierba y los árboles.

Pero...

".....Ahí está."

"Simplemente no podemos verlos".

Phyllo y Lloyd hablaron al mismo tiempo. Ambos eran excelentes para detectar cuando había gente cerca, por lo que todos se pusieron tensos.

Alka negó con la cabeza, suspirando.

"¡Sabemos que estás aquí!" llamó, dirigiéndose al aire vacío. "Deja de jugar".

Hubo un voom repentino... y luego una chica estaba parada allí. Todos dejaron escapar un chillido silencioso.

"¡Revelaste mi truco demasiado rápido!" exclamó la joven, frunciendo el ceño a Alka.

Llevaba un casco resistente y gafas de cristal sin adornos. Había un brillo vivo en sus ojos y una sonrisa indomable en su rostro que destellaba en sus caninos, y el palo de una piruleta colgando de un lado de su boca.

Llevaba una especie de uniforme, un poco militar. Por encima de eso, llevaba una bata de laboratorio blanca sucia, con varias marcas de quemaduras. Parecía estar en su adolescencia.

"Caray", refunfuñó, golpeando fuertemente su piruleta. "Primero, no llegas a tiempo, luego traes a mucha más gente de la que dijiste. Por supuesto, me esconderé detrás de un camuflaje de distorsión espacial".

"¡No puedes simplemente sacar tecnología perdida con la más mínima excusa, idiota!"

"¡Eres la última persona que tiene derecho a regañarme! Considérame furiosa".

Nadie más sabía qué significaba la distorsión espacial o la tecnología perdida, pero finalmente, la niña se dio cuenta de que todos la estaban mirando y les saludó con la mano.

"Que hay, soy Eug. Lena Eug. ¡La Dr. Eug está bien! Técnicamente soy el rey de los enanos, así que, ya sabes, respeta eso".



"¿E-El rey de los enanos?! ¿En serio?!"

"¡Mm, solo de nombre! Eventualmente iba a abdicar, pero sigo siendo el número uno incomparable en artesanía, refinamiento e invención, por lo que no puedo renunciar por mucho que quiera. ¡Antes de darme cuenta, era un veterano de cien y tantos!"

Eug chasqueó la ventosa contra sus dientes, y el grupo quedó aturdido en silencio de nuevo. La gente decía que tenían treinta y tantos años todo el tiempo, pero no había mucha gente que viviera lo suficiente como para acuñar una palabra para su segundo siglo.

"La Maestra no es la única...", susurró Marie.

Los oídos de Eug captaron esto, y estuvo instantáneamente a centímetros de ella, cerrando la distancia en un abrir y cerrar de ojos como un maestro de artes marciales.

"¡Por favor, no me juntes con ella! Considérame horrorizada".

Marie gritó, casi cayéndose. "No, no," protestó ella. "¡La forma en que te acabas de mudar es definitivamente en la misma timonera!"

"Físicamente hablando, puedo ser un poco más fuerte que una persona promedio, ¡pero estoy mejorando ese efecto con estos!"

Eug levantó sus pies, mostrando sus botas como si estuviera presumiendo de sus nuevas zapatillas.

"¡Solo puedo moverme tan rápido porque estos impulsores tienen un dial de regulación de repulsión incorporado! ¡Mi propia invención! ¡Me dejaron correr muy rápido o saltar árboles gigantes de un solo salto! ¡Perfecto para el uso diario!"

"No es necesario saltar por encima de los árboles todos los días...", argumentó Marie.

"¡Pensé que dirías eso!" Dijo Eug, sonriendo. Apuntó su piruleta a la bruja. "Pero no es exactamente cierto si te vas a quedar en Kunlun, que soy yo. Ellos ven mis manos inactivas por un segundo, esperan que ayude, y sin estos, ¡nunca seguiría el ritmo!"

"¡No 'esperamos' nada!" Corrigió Alka, sacudiendo la cabeza. "Ella siempre se ha sentido incómoda estando en deuda con alguien".

"¡Estoy segura! Y una vez que acepto un trabajo o un proyecto de investigación, no puedo quedarme quieto hasta que se aclara. Tú también lo sabes, Alka."

"Qué perfeccionista".

Eug solo sonrió, claramente disfrutando de las reacciones de Alka. Se sacó la ventosa de la boca y esta vez apuntó a Vritra.

"Vri, bebé", susurró.

El cinturón se estremeció, pero Eug lo ignoró.

"¿Eres la bestia guardiana, pero estabas vagando por las tierras salvajes fuera de Kunlun? Eso realmente atascó mis planes".

"¡¿Qué planes son esos?! Y la causa raíz es completamente de Alka..."

Las botas de Eug despegaron del suelo, cerrando la brecha. Ella agarró un puñado de Vritra, mirándolo.

"Como dije, Alka es la encarnación de la idiotez, la raíz de todo mal, ¡propensa a interrumpir todo por un capricho llevado demasiado lejos! ¡Te dije que protegieras a Kunlun con ese hecho grabado profundamente en tu inconsciencia colectiva!"

Incluso Alka se indignó con este.

"¡Retrocede, Eug!" ella dijo. "¿La encarnación de qué? ¡No puedo dejar que eso quede sin respuesta! "

Vritra rápidamente trató de redirigir la ira de Eug.

"¡Exactamente!" ladró. "¡¿Por qué querrías hacer un delantal con mi piel?! ¡Más allá de insultar! ¡La piel de cualquier dragón errante hubiera sido suficiente!"

La idea de un dragón errante horrorizó a los espectadores, pero todos en la discusión no se dieron cuenta.

"¿Mm?" Dijo Alka, como si acabara de recordar algo. "¿No fue ese delantal tu idea, Eug? Dijiste que sería un gran regalo para Lloyd, súper duradero, que le duraría toda la vida".

Hubo un largo silencio.

"¡Pero yo divago!" Exclamó Eug. "¡Volvamos todos a Kunlun, pronto!"

Eug se marchó como si nada hubiera pasado. Aunque quizás caminaba un poco demasiado rápido.

"¡Responderás por esto, Eug!" Vritra rugió. Luego movió la hebilla hacia los demás. "Lo siento, siempre son así".

"Había escuchado las historias", aseguró Choline. "Pero realmente están fuera de serie, Chrome".

"Mm. Aparte de eso... ¿cómo vamos a llegar allí? La parte de atrás de esta cueva es un callejón sin salida. No lleva a ninguna parte..."

Chrome conocía el terreno local como la palma de su mano, por lo que estaba particularmente desconcertado.

"¡Aha! Ya veo", dijo Alka, deteniéndose justo afuera de la cueva.

"¿Que ves?" Preguntó Selen, desconcertada. "¿Cómo nos lleva esto a Kunlun?"

Eug le sonrió.

"¡Excelente pregunta! Permíteme explicarte. Apliqué distorsión espacial a esta cueva por lo demás ordinaria: ¡la runa de la puerta warp!"

"¿Runas?" Choline saltó. Ella era una maga que estudiaba runas, pero nunca había oído hablar de una puerta disforme.

"Sí, la sabiduría perdida de los antiguos. Si has oído hablar de ellos, supongo que eres un académico de algún tipo". Dijo Eug, como si estuviera alabando a un niño brillante. Mientras lo hacía, cargó con magia algunas marcas en la pared de la roca.

Las marcas eran parte de un mural que parecía representar a una persona pasando por un agujero.

"Camuflaje hábil, ¿verdad? Tienes que ser muy preciso sobre el destino o quién sabe dónde terminarás. Alka es la elección equivocada para ese tipo de detalles. Ella es la personificación de la basura, después de todo".

"¡Que descuido, mi pie!" Gritó Alka. "Aun así, dada la poca magia que tienes, es difícil creer que puedas usar runas en esta escala".

"Soy perfeccionista, ¿recuerdas? Dame unos días y esto es completamente factible".

Esto despertó el interés de Marie.

"¿Pero por qué pasar todo este tiempo haciendo una puerta en una cueva? ¿El teletransporte no es una opción? ¿Qué pasa con el peor hechizo mágico del mundo que permite que surjan problemas sin cita ni anuncio?"

Había mucho despecho detrás de este último comentario, pero, bueno, dada la frecuencia con la que Alka aparecía de la nada exigiendo comida o té o acosando a Lloyd, ¿quién podía culparla?

"Sí, sobre eso", dijo Eug. "Esa basura de teletransportación es algo que solo una criatura inhumana fuera de escala como Alka puede usar. Y Alka se debilitará y no podrá usar su magia por un tiempo, así que pensamos que era mejor asegurar una ruta alternativa".

"Inhumano es sin duda la palabra adecuada para describirlo. Incluso para ese estándar, ella está fuera de serie. Espera, ¿no podrá usar ningún hechizo?"

Nadie estaba preparado para una Alka debilitado.

"¡Pensé que no lo había mencionado!" Gritó Eug. "Señora bruja, mientras estamos restaurando a Vritra, las habilidades físicas de Alka caerán en picado y no podrá usar ninguna magia en absoluto".

Esta fue una revelación asombrosa. Y la persona más asombrada... fue Alka.

"¿Eh? ¡Espera, Eug, nunca mencionaste esto!" gritó, horrorizada.

"¿Cómo es que no sabes?" Eug respondió, dándole una mirada de desprecio. La bestia guardiana de Kunlun, Vritra, está almacenando el poder en ti. Incluso tenerlo atrapado en forma de cinturón ya hace que tus habilidades notoriamente ridículas se vuelvan locas, ¿verdad?"

"Oh, claro", dijo Alka. "Lo escribimos en la escritura antigua que podría usar el poder".

"Sí." Vritra asintió. "Pasar de un monstruo espantoso a un cinturón interrumpiría la función de mis Palabras".

"Sí, y la restauración te dejará atrapado en un huevo durante unos días, cortando completamente la energía de Alka. Es como si el software de protección antivirus no funciona completamente mientras se ejecuta la actualización, es lo mismo".

"..... ¿Escritura antigua? ¿Virus? ¿Actualizar?" Phyllo murmuró. Esta serie de términos desconocidos le estaba dando vueltas a la cabeza.

"¡EUG!" Alka chilló, impidiéndole responder.

"Ups... uh, finge que no dije eso".

Eug hizo un espectáculo lamiendo su piruleta.

"... Caray, bueno, está bien", aceptó Alka. "Tienes razón. Lo olvidé totalmente."

En este punto, Lloyd dio un paso adelante. "¡Ya veo!" dijo, inclinándose. "Como la jefa no puede usar su teletransporte, ¡tuviste que hacer mucho trabajo! Muchas gracias."

"Más o menos", reconoció Eug, asintiendo. Volvió a la tarea que tenía entre manos.

"Ya me duele la cabeza", gruñó Marie, desplomándose. Esta gente hablaba de tecnología avanzada (como runas antiguas) como si te hubieran llamado a un carruaje.

Chrome y Choline estaban congeladas en el lugar, exactamente en el mismo estado de ánimo. Los adultos habían estado mucho menos expuestos a las payasadas de Alka, lo que significa que estaban mucho menos equipados para manejar este tipo de cosas.

Eug les lanzó una sonrisa maliciosa, luego levantó la mano hacia la entrada de la cueva.

Y la parte posterior desapareció, ya que se había sumergido en el agua.

Los adultos tragaron saliva y Eug hizo girar su ventosa, luciendo satisfecho.

"¿Ves? Aquí está la entrada".

Riho dio un paso adelante con una sonrisa siniestra. "¡Está bien! ¡Vamos a subir a esta aldea legendaria!"

"¡Oh! ¡Por fin puedo conocer a la familia de Lloyd!"

"..... Y gente más fuerte que yo."

Riho, Selen, Phyllo (y Marie) habían pasado suficiente tiempo con Lloyd y Alka que ni siquiera se inmutaron ante esta hazaña.

Mientras tanto, los dos mayores miraban la puerta warp como si fuera su primer encuentro con la civilización.

"Um... así que si pasamos por eso", dijo Chrome, "¿estaremos en los confines más lejanos del continente?"

Se acercó con cautela, como un ladrón que se acerca sigilosamente a un perro guardián.

Chrome solía ladrar órdenes, por lo que era raro verlo encogerse.

Riho le dio una palmada en la espalda, tan emocionado como un niño el día antes de un picnic. No una palmada o incluso un burro, sino un golpe directo.

"¡No te acobardes ahora!" ella dijo. "¿Crees que puedes conseguir cualquier botín con esa actitud?"

Ella había perdido la noción de su objetivo aquí.

"¡No me acobardaré!" Chrome rugió. "¡Oye! ¡No empujes! ¡No empujes! ¡Necesito un momento!"

"¡Date prisa!" Dijo Selen, ayudando a Riho a empujar. "¡Estás bloqueando la línea! ¡Y mi amor por Lloyd!"

"..... Ella no tiene idea de qué se trata esto, ¿verdad?" Vritra murmuró. "Mi señora no es nada si no es coherente".

Es posible que se haya arrepentido de poseer su cinturón. Definitivamente estaba tratando de hacer una mueca de dolor.

Finalmente, armándose de valor, Chrome respiró hondo, como si estuviera a punto de sumergirse en el agua, y entró en la cueva.

"¡¿Hngg?!" gruñó. Una repentina sensación de flotar se apoderó de él.

Uno tras otro, el resto del grupo lo siguió y se encontró cara a cara con una vista increíble.

"Wow...", jadeó Riho, hablando por todos.

Un campo estaba cubierto de flores, su olor era tan dulce que todos querían llevarse algunas a casa.

Estaban rodeados de montañas nevadas que se elevaban tanto que era difícil creer que este era el mismo continente. Un río fluía desde esas montañas, el agua derretida era tan clara que querías tomar un bocado.

Todos abrieron los brazos y respiraron profundamente.

Se sintió como ventilar el interior de su cuerpo.

“¡Qué aire tan limpio! ¡Fresco y refrescante!” Riho dijo efusivamente, sintiéndose increíble. Luego se volvió hacia Alka. “Entonces, ¿a dónde vamos para encontrar los lucrativos monstruos?”

¡Su sinceridad fue definitivamente refrescante! En un sentido.

“Uh, Riho, esto es solo un pueblo normal”, comentó Lloyd. “No hay monstruos, lucrativos o no. ¡Mi ciudad natal está justo ahí!”

Señaló un pequeño asentamiento rodeado de vallas.

La casa más grande en la cima de una colina era probablemente la casa de Alka. Después de todo, ella era la jefa.

Más allá de eso, el trigo se balanceaba en los campos.

“¡Tan pastoral! Exactamente el tipo de lugar donde quieres pasar tiempo con la persona que amas hasta que la muerte te separe”.

Esa última parte seguro adquirió una vibra siniestra cuando Selen lo dijo.

"C-Correcto", jadeó Chrome, secándose el sudor de la frente con el dorso de la mano. "Dados los cuentos de hadas, esperaba algo más horrible, pero... mm, lo pastoral es mucho mejor".

El pueblo, las montañas y los bosques parecían totalmente normales, y esto fue un gran alivio.

Eso sí, ese bosque estaba lleno de treants, un monstruo vegetal aterrador. Y la cerca que rodeaba la aldea estaba hecha de madera de treant. Un recurso valioso y raro... Era básicamente como construir una barricada de marfil.

Definitivamente había señales de extravagancia alrededor, pero... nadie se dio cuenta.

"¡Esto me lleva de vuelta!" Dijo Alka, sonriendo a todos. "Recuerdo la primera vez que traje a Marie aquí... Era tan joven e inocente".

"Realmente se ve normal", enfatizó Marie, los recuerdos drenando todo el color de su rostro.

"Princ... quiero decir, Marie. ¿Qué ocurre?"

"Oh, coronel Choline. Yo... solo estaba recordando cómo yo... pude haber pateado a este conejo con cuernos..."

"Vaya, eso podría ser duro. ¡Duele si te apuñalan!"

"¡Y no pensé que los conejos con cuernos Kunlun tuvieran once metros de largo y estuvieran envueltos en lava! Pensé que era una roca y luego vi las orejas..."

Los conejos con cuernos normales tenían más de veinticinco centímetros, y básicamente eran lo mismo que los conejos normales: un objetivo súper débil que los nuevos aventureros usaban para practicar.

Bueno, en Kunlun, tenían cuernos como taladros hechos para perforar el lecho de roca y se envolvían en roca fundida que se encuentra muy por debajo de la corteza. Cuando se quedaban dormidos, parecían rocas con orejas, pero atacarían a cualquiera que se acercara y fácilmente podrían eliminar incluso a un aventurero veterano en un abrir y cerrar de ojos.

".....Ha-ha-ha, de ninguna manera," dijo Choline.

"Oh, claro", dijo Alka, señalando a la distancia. "Hay una madriguera por ese camino".

Había varios agujeros enormes en la roca. Los conejos con cuernos normales se enterraban en la tierra, solo lo suficientemente profundos para los tobillos, por lo que la gente advirtió a los niños que no tropezaran con sus túneles. Eran casi lindos.

Pero esto era más como una mina donde todo el mineral había sido excavado hacía mucho tiempo. Estos agujeros atraparían mucho más que los tobillos.

"¿Esas... son sus madrigueras?"

"¡Sí! No hay conejos en ellos ahora, pero son como trampas. Uno de ustedes cae, nunca saldrá por su cuenta. Incluso los aldeanos no se acercan al lugar sin una buena razón, así que es mejor estar atento".

Choline echó otra mirada a su alrededor, y finalmente se dio cuenta de que no había forma de saber qué era en realidad un monstruo.

"¡Pero ese conejo era muy tierno y sabroso! Los aldeanos los cazan como conejos ordinarios", declaró Marie, con los ojos desenfocados.

"¿Sabes?", Dijo Lloyd, "no creo que te haya visto aquí nunca, Marie".

"Solo estuve aquí unos seis meses, en las afueras de la ciudad", explicó señalando. "Sobre todo entrenando con la Maestra".

Lloyd estaba muy sorprendido.

"¿En serio? La jefa me dijo que había monstruos aterradores allí, y que debería mantenerme alejado".

"¿Qué...?" Marie jadeó, luego se volvió y miró a Alka.

"¡Dije eso!" Alka se rio entre dientes, no en lo más mínimo culpable. "¡Un monstruo de tetas que crece demasiado rápido!"

"¡¿Qué diablos es un monstruo de tetas?!"

"Dada tu situación, pensé que sería mejor mantener alejados a los aldeanos. ¡Esa fue mi excusa!"

"C-Cierto..."

Marie hizo una mueca ante esto.

Su padre había caído en las garras de un señor demonio y ella apenas había escapado de Azami con vida. Alka la había encontrado, y aunque su comportamiento habitual no delataba ningún rastro de esto, en realidad pensaba las cosas detenidamente a veces, incluso si esto era literalmente imposible de decir ... De todos modos, Marie elevó ligeramente su opinión sobre Alka.

Sin embargo... era Alka.

"¡Pero fue solo una excusa! Sabía que tenía que mantener a Lloyd lo más lejos posible de ti para evitar que salieran chispas no deseadas".

"¡Retiro todo!" Marie gritó, agarrando un puñado de la camisa de Alka.

Alka simplemente le sonrió. "¡No seas ridícula! ¿Por qué dejaría que un monstruo con tetas como tú se acercara a un joven inocente? ¡Transformarías sus preferencias sexuales en la dirección equivocada! ¡No puedo permitirme eso! Los encuentros casuales a una edad temprana son solo configuraciones para reuniones posteriores, ¡¿y si lo confunde con la mano del destino?! ¡Frustré eso con todas mis fuerzas!"

La perspectiva de Alka no carecía del todo de mérito. Un chico en la cúspide de la adolescencia que se enfrente cara a cara con un par de pechos muy grandes podría darle una preferencia permanente. Fue casi inevitable.

... No es que evitar esto realmente aumentaría las probabilidades de que él las prefiriera pequeñas. Incluso los pollitos recién nacidos era poco probable que se imprimieran en una preferencia sexual extrema como "planos como una tabla de cortar".

"Escucha, abuela loli... ¿mm?"

Antes de que Marie pudiera desatar su rabia, vio a Selen, Riho y Phyllo aplaudiendo, con siniestras sonrisas en los labios, celebrando en silencio el triunfo de Alka como los trajes negros de cierto famoso manga de apuestas.

""Gracias.""

El harem de Lloyd difícilmente habría acogido con satisfacción una reunión predestinada con un enamoramiento de la infancia.

Mientras tanto, Lloyd estaba sumido en la agonía de su típico malentendido.

"¡Ya veo! ¡Marie estaba entrenando contra terribles monstruos! ¡Ese es el héroe secreto de Azami para ti!"

En este punto, básicamente estaba equivocado en todo lo que hacía Marie.

Ante su mirada de admiración sin adornos, Marie tosió con torpeza y volvió al punto.

"Uh, entonces solo fui al pueblo propiamente dicho un puñado de veces... pero cada una de ellas fue... memorable. Oh, miren, aldeanos".

Marie miraba a lo lejos. Toda una multitud de habitantes había salido a recibirlos.

"¡Oh, abuelo! Y... ¡vinieron todos!"

Lloyd se alejó, encantado.

"¡Lloyd!"

"¡Bienvenido de nuevo!"

"¡Pareces muy feliz!"

Los aldeanos normales saludan a un niño cuando regresan a casa. Una vista típica se estaba desplegando ante los ojos de todos.

Solo Riho parecía disgustada por lo normal que era todo.

"Quiero decir, definitivamente todos son tan peligrosos como Lloyd... ¿pero más normales de lo que esperaba?"

Cuando Lloyd se sentó por primera vez a su lado, ella se creía en peligro mortal, ¡así que seguro que había recorrido un largo camino! O tal vez simplemente se acostumbre.

Chrome era tan bueno como ella en la detección de fuerza. Su marco cuadrado se había vuelto aún más cuadrado y se había endurecido como un bloque de piedra listo para tallar.

Mientras tanto, la artista marcial, Phyllo, estaba completamente en guardia, el sudor le corría por la frente.

"¿Te estás aguantando, Phyllo?"

"..... Me siento como si estuviera parado en un campo de batalla."

Choline la miró preocupada. Phyllo estaba de pie en el campo azotado por el viento, en alerta máxima como un explorador en las profundidades del territorio enemigo.

Riho negó con la cabeza, decepcionada.

"Tal vez tenía mis esperanzas demasiado altas... esperaba casas hechas de oro y artefactos fuera de lugar en las calles".

Marie le dio una palmada en los hombros.

"..... Dices eso, pero... tus ojos están a punto de salirse de tu cabeza."

"¿Seriamente? ¿Fortunas deslumbrantes?"

"Bueno, si tomó una foto, podría venderla por un precio bastante alto. Mira allí."

"¿Allí?"

Siguió el dedo de Marie. A una casa de campo de dos pisos perfectamente normal.

Una familia estaba charlando afuera. Los niños estaban corriendo.

"Escena pastoral conmovedora, seguro", señaló Riho. "Algunas personas pueden llamar a eso un tesoro invaluable, pero yo estoy buscando—"

Pero lo que sucedió a continuación la hizo callar.

"¡Oh, olvidé algo arriba!"

"¿Oh? ¡Lo conseguiré, mamá!" El niño saltó por la ventana del segundo piso.

"¡Gracias!"

"..... ¿Como?"

Todos los residentes de la realidad hicieron el mismo gruñido estrangulado.

Ese niño ni siquiera tenía cinco años, pero había saltado diez metros. Como si alguien hubiera colgado una cuerda por la ventana del piso de arriba y lo hubiera tirado hacia arriba. Nadie podía creer lo que veían sus ojos.

"Ah-ha-ha," Lloyd se rio entre dientes, totalmente sin entender por qué todos estaban sorprendidos. "Sí, la gente del campo no tiene los mejores modales".

Describió saltar a una ventana del segundo piso de la misma manera en que se detallaría al cerrar una puerta con los pies. Nadie supo cómo responder a esto.

Mirando de cerca, los aldeanos corrían por los techos, saltando de uno a otro...

"Lo hago yo mismo", admitió Lloyd. "Aquí, todos corremos por los tejados cuando tenemos prisa. Puedes ir directamente a tu destino, pero... bueno, es un poco vergonzoso hacerlo cuando la gente está mirando".

Dejando que Lloyd trate los techos como un atajo.

... La extrañeza de Kunlun apenas estaba comenzando a hundir sus dientes en todos.

"¡Oh, cuidado! No se interponga en el camino".

"¿Eh?"

Alka señalaba lo que parecía un fardo de heno, del tipo que se usa para las prácticas de tiro. A juzgar por su estado, se le habían disparado muchas flechas.

"Uh, claro", dijo Selen, pero no parecía segura de por qué.

Si se trataba de un objetivo, no estaba en uso, no había arqueros a la vista.

Selen dio medio paso atrás, todavía confundida... y algo pasó volando a una velocidad alarmante.

¡Shunk!

Una enorme flecha cortó el aire.

"¡¿Qué?! ¡¿Ataque enemigo?!" Chrome se preparó.

Se acercó una mujer de mediana edad.

"Oh, Dios, lo siento por eso", se disculpó.

"... Erm. Está bien..."

La mujer desenvolvió un trozo de papel del eje de la flecha y lo miró.

"Veamos...", murmuró. "*¿Llegaré a casa en una hora, así que asegúrate de que la cena esté en la mesa?*" Muy bien".

Todos se dieron cuenta de que la flecha solo había sido un mensaje.

Miraron en la dirección de donde había venido y no vieron nada. Solo nubes alrededor de los picos de las montañas distantes.

"Uh, de ninguna manera..."

¿Alguien había disparado una flecha desde la cima de la montaña y había alcanzado este objetivo, solo para enviar un mensaje?

La idea cruzó por la mente de todos, pero todos tenían un rastro de sentido común acechando en un rincón de su mente, e instantáneamente descartó la idea.

No puede seeeeeeeer.

Pero incluso cuando lo rechazaron, la mujer escribió una respuesta.

"Estoy haciendo tus papas guisadas favoritas..."

Cogió una piedra del suelo a sus pies y la envolvió con papel.

"¡Hup!" Ella arrojó suavemente la roca hacia las montañas...

Bola rápida ultrasónica.

La roca se elevó hacia el cielo, cortando las mismas nubes y provocando una pequeña avalancha donde golpeó el pico nevado.

Mientras todos miraban boquiabiertos, la mujer sonrió levemente, mirando su muñeca.

"¡Oh, cariño, lo golpeé contra la nieve! Nada bueno viene con la edad".

"Ah-ha-ha ", dijo Lloyd, interviniendo para explicar. "Aquí, en los boonies, todavía usamos formas antiguas de comunicarnos... No tenemos teléfonos o piedras mágicas como el ejército".

Parecía convencido de que todos estaban horrorizados porque esto de alguna manera estaba pasado de moda.

"..... No, Maestro, no es eso", le aseguró Phyllo. Incluso ella estaba en el lado sensato hoy. Atesora este momento fugaz, querido lector.

Su estupor fue interrumpido por la voz ronca de un anciano.

"Perdóname, viajeros. ¿Te importaría dejarme pasar?"

"Oh, lo siento... eh, ¿qué...?"

Colgado del hombro del anciano... había un cañón. Una vista surrealista, de hecho. Una mirada de miedo brilló en sus ojos, ¿qué locura iba a pasar a continuación?

El hombre bajó el cañón al suelo con un ruido sordo que sacudió la tierra. Debe ser muy pesado.

"¿V-Vas a disparar eso a las montañas?" Preguntó Chrome.

El anciano lo miró como si estuviera loco.

"¡Mi hijo olvidó su cantimplora, así que tengo que llevárselo!"

"¿Cantimplora? Oh..."

El anciano apuntó con el cañón a las montañas y luego se subió al interior. Con solo la cabeza asomando, llamó a la dama que lanzaba piedras.

"Vecino, ¿puedes cargarme la piedra mágica?"

"¡Oh, por supuesto!" Ella le dio una gran sonrisa, se acercó y comenzó a hacer algo.

"¿Magia? Er... ¡oh!"

Había una piedra mágica en el costado del cañón, probablemente una explosiva.

La cantidad de magia que la mujer de mediana edad vertió en él fue una locura.

"..... Eso es más magia de la que tienen Mena o Rol", murmuró Choline.

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, se produjo una fuerte explosión y el anciano salió disparado hacia las montañas distantes.

"Uf, debería haber puesto un poco más en... Nada bueno viene con la edad".

¿Eso... eso no fue suficiente? ¡¿Ese anciano podría sobrevivir a esto?! Cuando todos se quedaron boquiabiertos de horror, Lloyd intervino para explicar una vez más.

"Aquí en los boonies, cuando queremos llegar rápido a las montañas, todos usamos cañones para volar. Pero no puedes llevar mucho contigo porque arruinará el objetivo y terminarás en el lugar equivocado por completo.

Además, simplemente se deslizan por la ladera de la montaña para regresar”.

"Oh, um... pero eso se ve bastante perpendicular..."

Los esquiadores normales consideran que una inclinación de treinta grados es un recorrido bastante difícil. En realidad, ángulos como este no se "deslizaban" tanto como paracaidismo sin paracaídas.

Una vista impactante tras otra había robado lentamente al contingente Azami de su capacidad para hablar.

Con la pandilla todavía tambaleándose por el cañón del abuelo, un grupo de leñadores apareció a la vista.

Todos tenían la misma cara, la misma ropa y la misma hacha.

""""""No se esfuerce, señora.""""""

Ah, y... todos hablaron al unísono.

"¡Vamos, únense de nuevo antes de volver a casa!"

""""""Ups, lo siento.""""""

Con este útil recordatorio, un leñador levantó la mano y dijo: "¡Suelta!" y sus clones se desvanecieron en una serie de nubes de humo. El leñador que quedaba se echó al hombro su manojó de leña de nuevo.

"Vaya... ¡Oh, Lloyd! ¡Bienvenido de nuevo!"

"¡Leñador! Han pasado siglos, ¿eh?"

Cuando Lloyd corrió hacia él, hubo otra bocanada de humo, dejando un tronco donde había estado el hombre.

"¡Ah!"

"... Heh-heh-heh, todavía no puedo ver a través de eso, ¿eh?"

El leñador apareció detrás de Lloyd, emergiendo de su sombra y le dio una palmada en el hombro.

"¡Si fueras un treant, ya serías madera, Lloyd!"

"¡Argh, vamos!"

“¡Engañado de nuevo! ¡Apuesto a que no hay nadie en la ciudad que utilice técnicas adecuadas de tala de árboles! Saldrías de la práctica, ha-ha-ha”.

Todos pensaron lo mismo.

Este no era un leñador. Era un ninja, como decían las leyendas.

Al menos, tenía que estar usando técnicas ninja...

Ninguno de los humanos comunes podía mantener las mandíbulas cerradas.

"... Lo retiro", croó Riho. "Nada normal aquí".

“¡R-Riho! ¡M-Mira!” Selen gritó, señalando al otro lado de la calle.

¡Había... había un monstruo pez! ¡Una piraña asesina!

Todos agarraron sus armas... pero algo parecía sospechoso aquí.

El tirano de las profundidades flotaba boca arriba con los ojos en blanco.

Debajo, llevando la piraña asesina, estaba el abuelo de Lloyd, Pyrid. A juzgar por las gotas de agua que goteaban de lo que quedaba de su cabello, simplemente se sumergió para atraparlo.

Todos habían perdido la cuenta de cuántas sorpresas habían tenido ese día.

"¡Hola a todos!" Pyrid tronó con una sonrisa agradable. "¡Tendremos esto para la cena esta noche! Vamos, jefa, enséñeles a todos los alrededores”.

“Trabajando en eso, Pyrid. Muévanse, superen el choque cultural y vayamos a mi casa”.

¿Esto siquiera contaba como un choque cultural? Todos cuestionaron ese concepto...

Excepto por Phyllo. Un conjunto completamente diferente de emociones desterró ese pensamiento de su mente.

"..... Heh-heh."

En el momento en que vio a Pyrid cargando la piraña asesina, su aura cambió por completo. Sus labios se torcieron en una extraña sonrisa.

"¿Phyllo?" Selen chilló. "¿Qué ocurre? ¿Por qué estás tan extrañamente feliz?"

Los dos habían estado yendo a la escuela juntos el tiempo suficiente para que esta fuera la mayor curiosidad del día. La sonrisa de Phyllo fue suficiente para superar todas las leyendas de Kunlun.

Phyllo se deslizó un pie hacia adelante, cambiando su peso para poder atacar en cualquier momento.

"¿Mm? ¿Qué pasa, nena?" Pyrid dijo.

En ese instante, fue como si hubiera una línea en la arena entre ellos dos.

Si alguno de los dos lo cruzaba, comenzaría una batalla, como la frontera entre dos países en conflicto.

"... Pyrid el Dios Feroz, creo. ¿Puedo solicitar instrucciones?"

Phyllo levantó las manos. Cuando vio su postura, Pyrid sonrió, como si le trajera recuerdos.

"¿Oh? ¡Oh! ¡Esa es la postura del estilo de artes marciales que fundé! Nadie pudo soportar el entrenamiento y me vi obligado a cerrar el lugar llorando".

"... Entrenar tirando de un acantilado para romper rocas fue sin duda un castigo".

"Habilidades defensivas básicas".

"¡Gh!..... ¿eso era básico?"

"Nunca logro enseñar más allá de los fundamentos... En estos días, los aldeanos los usan como simples entrenamientos o calistenia matutina".

"... ¿En serio, Maestro?" Phyllo se volvió hacia Lloyd con un grito inusual.

"Uh, sí. El abuelo ideó algunos ejercicios saludables para todo el pueblo. ¿Cómo es que los conoces, Phyllo?"

El estilo legendario dejado por Pyrid el Dios Feroz.

Phyllo había absorbido ese entrenamiento, perfeccionando su cuerpo más allá del de los simples mortales.

Era el núcleo de su identidad, y estaba siendo tratado como estiramientos previos al entrenamiento. Uh-oh, sus ojos simplemente rodaron hacia atrás en su cabeza. Ella estaba rompiendo totalmente el carácter ahora.

"Chica interesante". Pyrid se rio entre dientes. "¡Ha pasado un tiempo desde que recibí una solicitud formal de instrucción! Pero dame un segundo. Tengo que tirar este pescado a la cocina".

Riho apareció instantáneamente junto a él, frotándose las manos como un comerciante de artesanías.

"¡Ayudaré a llevar esa cosa! ¡Me encantaría ayudar! Por favor, déjame ayudarte".

"Oh, qué amable de tu parte... chica de ojos de gato".

Evidentemente, Phyllo no fue el único cuyas emociones superaron a todos los demás pensamientos.

Naturalmente, en el caso de Riho, ella no estaba siendo amable, buscaba ganancias. Su plan era despegar algunas escamas de este monstruo de alto nivel para venderlas más tarde.

Sus ojos se transformaron en la forma de monedas de oro. Riho levantó la piraña asesina como si fuera un cargamento precioso.

Phyllo debió haber asumido que estaba haciendo esto por ella porque sonrió levemente y dijo: "... Gracias, Riho".

"Pfft, lo que sea. ¡Somos amigos!"

Un gesto magnánimo, pero esos ojos seguían siendo monedas de oro... Era tan transparente que en realidad no se podía llamar mentirosa.

Ajeno a eso, Phyllo llamó a Pyrid a la plaza del pueblo.

"Pyrid", dijo Alka. "Ella es nuestra invitada. Cuidado con ella".

"No te preocupes. No soy tan malo como tú. La someteré a algunas secuencias de kata básicas, adecuadas para cualquier artista marcial".

"Solo eso, ¿eh? Bueno, Phyllo probablemente pueda manejarlo. Siempre que no hagas nada fatal, siempre podemos curarla más tarde".

Y con ese comentario aterrador, Alka les indicó a todos que se dirigieran a su casa.

Abandon all common sense,
ye who enter here!
Welcome to Lloyd's hometown!

©Nao Watanuki



Is this the
legendary
village of
Kunlun...?!

La casa de Alka estaba en la cima de la colina.

Los condujo a una habitación con vistas a los campos de trigo.

Allí había un juego de sillas sin patas hechas de bambú y lino, una opción común en los boonies cuando el clima era agradable, pero solo Lloyd y Eug parecían cómodos. Todos los demás entraron en la habitación como si tuvieran trampas ocultas, como si abrieras un cajón, podría explotar.

Alka se dejó caer en la silla a la cabeza de la disposición de los asientos.

"¡Relájate, gente!" ella dijo.

"Uh, Maestra... eso es una tarea difícil".

Después de todas las sorpresas, todos estaban nerviosos. Selen susurraba estudiosamente, "Debo acostumbrarme de alguna manera...", pero eso era probablemente lo mejor que cualquiera de ellos podía hacer en este momento.

Una mujer regordeta, que parecía el ama de llaves de Alka, tomó la piraña asesina de manos de Riho, indicándoles a todos que se sentaran.

"Gracias por venir tan lejos... Jefa, terminamos de limpiar".

"Bien hecho. ¿Sería tan amable de traernos té?"

"Oh, ¿dónde están mis modales? ¡Lo traeré de inmediato!" Se apresuró a ir a la cocina. Riho intentó seguirlo.

"¡Déjame ayudar!"

"¡Muchas gracias!"

"¡Para nada!"

Riho no estaba ayudando ni nada. Simplemente pensó que esto la ayudaría a cosechar partes de pirañas asesinas. Esos ojos no volverían a la normalidad pronto. Gran codicia, de hecho.

"¡Esa chica Riho está yendo a lugares!" Dijo Eug, viendo a Riho abrirse camino suavemente hacia la cocina. "Curiosidad y ajetreo ilimitados, incluso si todo es por dinero, lo respeto".

Luego se sentó, poniéndose manos a la obra.

"Quiero comenzar el avivamiento de Vritra de inmediato, pero... todos lucen agotados".

"Uh, sí...", dijo Marie con cansancio. Si la única persona que había visitado Kunlun en el pasado estaba en este estado... todos los demás probablemente habían perdido algunos kilos.

"Necesito hacer los preparativos, así que hagámoslo mañana", sugirió Eug.

"¡Eso funcionará bien!" Alka estuvo de acuerdo. "Has venido hasta aquí. ¡Relájate y diviértete!"

La expresión de Selen se iluminó de inmediato.

"¡Fiesta de pijamas! ¡Puedo estar bajo el mismo techo que Lloyd! ¡En la misma cama!"

Estar en la ciudad natal de su enamorado tenía a Selen con el máximo entusiasmo. A pesar de la diferencia de edad de tres dígitos, el amor de Alka por Lloyd era igual de fuerte y no estaba dispuesta a permitir que eso sucediera.

"¡Por favor! ¡¿Crees que permitiría tus travesuras?! "

Estaba sentada a la cabeza del círculo y, por una vez, parecía la jefa de una aldea.

"L-Lo siento," murmuró Selen, acobardada.

"¡Ese placer es solo mío!"

No importa. Silla del jefe o no, Alka era Alka.

Riho y el ama de llaves salieron de la cocina con té. "¿Ella está lista para esto de nuevo?" dijo la dama. "Me disculpo. Ha sido así desde que Lloyd era una niña. Se llevó a todo el pueblo vigilándola para asegurarse de que no se cometieran delitos".

Todos se volvieron y miraron a la abuela. Hay una vieja expresión que dice: 'Un leopardo nunca cambia sus manchas'. Adecuado para un depredador.

Sus miradas eran lo suficientemente feroces que incluso Alka se sintió incómoda.

"Ejem", tosió. "Estos invitados se quedarán aquí esta noche. ¿Puedes preparar las habitaciones para ellos?"

"¡Oh! Tendremos que sacar los futones. ¿Dónde los puse?"

El ama de llaves se llevó la mano a la barbilla, pensando. Finalmente, recordó.

"¡Oh, es cierto! Cuando llegó Merthophan, los arrastré fuera de la trastienda".

Merthophan.

Ese nombre puso a Choline sobre una rodilla, luciendo sombría.

"Oh, ¿dónde está Merthophan?" Preguntó Alka.

"Todavía en el campo. ¡Es un gran trabajador!"

"¡D-Disculpa!" Dijo Choline, saltando. "¿Sería posible que yo lo viera?"

Ella parecía nerviosa. Junto a ella, Chrome también inclinó la cabeza.

"Le agradecería que pudiera indicarnos la dirección correcta".

Dándose cuenta, Alka sonrió. "Qué dulce", dijo. "Debería estar trabajando en los campos hoy. No puedo verlo desde aquí, pero debería estar justo encima de esa colina".

"¡Lo siento, solo voy a ir a ver!" Choline salió corriendo de la habitación, poniéndose las botas. Chrome se inclinó y la siguió.

"¿Merthophan terminó aquí?" Riho preguntó, repartiendo tazas de té.

"Parece que Abaddon lo encantó y lo animó a todo tipo de cosas. Trabaja los campos aquí para pagar por sus pecados. Debería estar bastante limpio a estas alturas".

Alka miró a Marie.

Con aspecto sombrío, Marie tomó un sorbo de té... como si se estuviera tragando los últimos rastros de resentimiento.

"Sí, supongo que sí. De una manera extraña, me llevó a conocerlo a usted, Maestra... y a Lloyd".

"¿Eh?" Lloyd dijo, confundido. "¿Por qué eres tú quien lo perdona, Marie? ¿Y éste es el coronel Merthophan? ¿El borracho?"

Marie se limitó a sonreír, feliz de haberlo conocido.

En ese momento, dos niños del pueblo entraron pisando fuerte en la casa. Debían haber estado jugando afuera porque sus manos y rodillas estaban cubiertas de tierra.

"¡Oye! ¡No introduzcan barro en la casa!"

Los niños ignoraron a la quisquillosa ama de llaves y se dirigieron directamente a Alka.

"¿Cuál es la prisa?" dijo, sonriéndoles.

"¡Jefa! ¡Apúrese!"

"¡Un monstruo!"

Los ojos de Riho brillaron y se zambulló.

"¿En serio? ¿Dónde?"

"¡Por ahí!"

"¡Oh no!" Riho exclamó. "¡Seguiremos adelante y lo frenaremos!"

Riho echó a correr, con los niños a la cabeza.

"Oh, querido... No hay necesidad de hacer tanto alboroto. Bueno, su corazón está en el lugar correcto, al menos".

No lo fue.

Ella solo esperaba recoger los restos que quedaron una vez que el monstruo de alto nivel fuera eliminado.

Todos la vieron irse.

"... Ella ha olvidado que este es Kunlun", murmuró Alka con un suspiro. "No será un monstruo ordinario..."

Capítulo II — Un Gran Golpe: Supongamos Que Un Compañero De Clase Alguna Vez Respetado Se Hubiera Vuelto Irreconocible En Una Reunión Escolar

Choline se puso las botas del uniforme militar a mitad de carrera y salió de la casa de la jefa y se dirigió hacia atrás.

Apenas era temporada de cosecha, pero por alguna razón, todo el trigo tenía un hermoso tono dorado.

Corrió por los campos como un conejo asustado.

¡Merthophan está aquí!

Un antiguo colega hosco con el que pasó mucho tiempo trabajando.

Un alma pobre, tan preocupada por el estado de su país, su mente había sido capturada por un señor demonio.

Y... el hombre de los afectos de Choline.

No tengo la menor idea de qué decirle, pero...

Tal vez ella lo regañaría, tal vez lo golpearía, tal vez simplemente comenzaría a llorar.

Simplemente desapareció en mí... ¡Y tengo que volver a verlo!

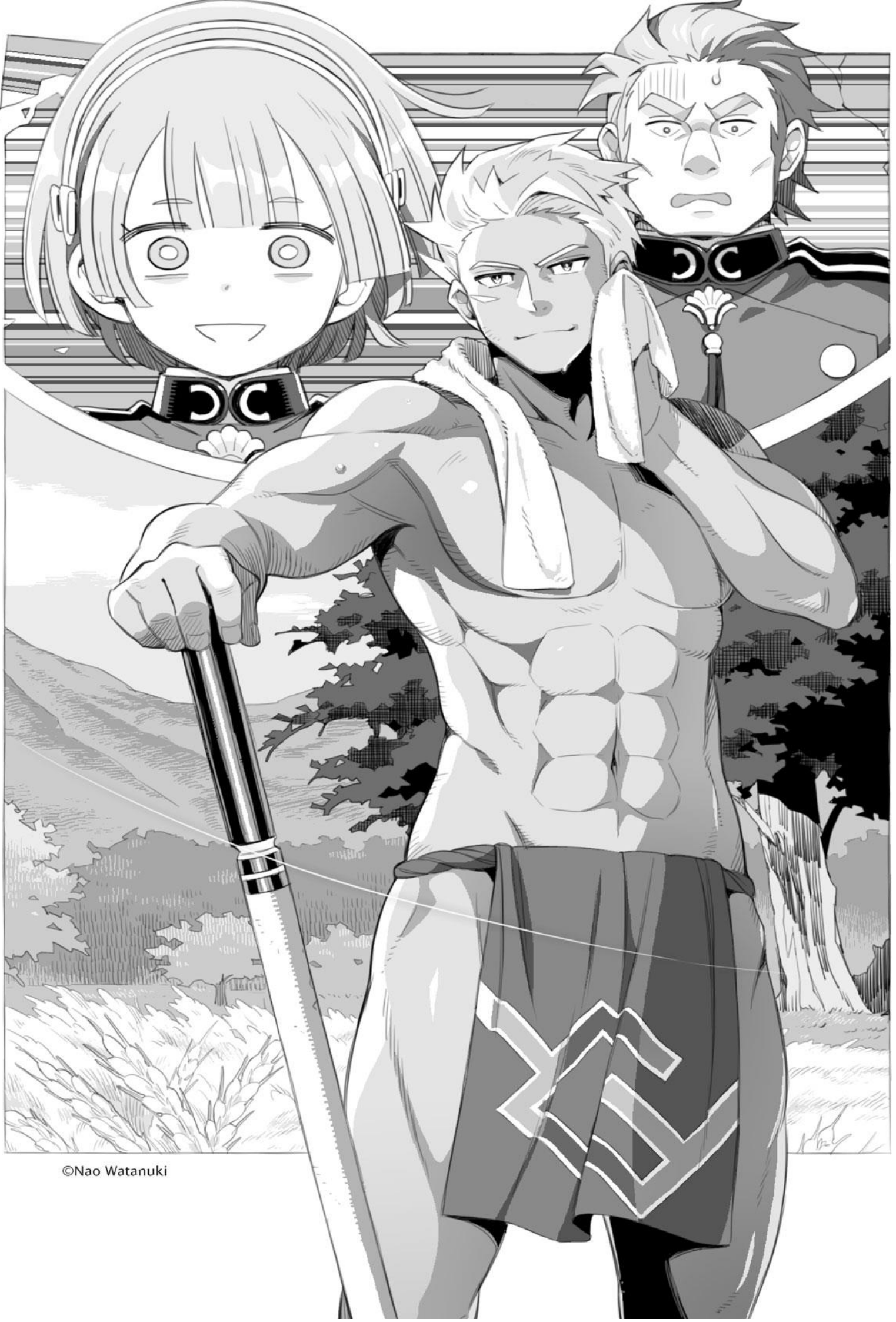
El poder de Lloyd lo había liberado, y Merthophan había venido aquí para expiarlo, y Choline había venido aquí para verlo.

Sin aliento, llegó al fondo de los campos, junto al vasto bosque. Allí, Choline se detuvo, entrecerrando los ojos al trigo que la rodeaba.

Las olas doradas brillaban a la luz del sol.

Y una cabeza de plata se movía por el mar de oro.

"Caray, te escapaste así", jadeó Chrome, alcanzándola. Luego vio lo mismo. "¿Mm? ¿Es eso...?"



“¡Merthophan! ¡Eh, Merthophan!”

Al oír su nombre, la cabeza plateada se disparó y se volvió hacia ellos.

Una voz familiar y poderosa sonó.

"Conozco esa voz... ¿Otro de los planes de la jefa?"

El hombre de cabello plateado se acercó a Choline y el trigo se partió.

Merthophan usaba un paño alrededor de su cuello, sostenía una azada en una mano y tenía un taparrabos alrededor de su cintura.

“Bien, entonces... Oh, Choline, gusto en verte. Tú también, Chrome”.

Su taparrabos estaba un poco fuera de lugar, así que lo ajustó con indiferencia. Quizás estaba tirando de su entrepierna divertido.

Choline estaba cara a cara con el tipo de hombre tan absorto en el trabajo de campo que ya no le importaba su apariencia, vistiendo el tipo de atuendo que podría matar al amor del siglo...

"H-Hola... Merthophan".

Bueno, se las arregló para hablar, al menos. Aferrándose apenas a los restos de su afecto.

Merthophan ajustó el asiento de su taparrabos como una chica en bikini en la playa.

"Mm", gruñó.

Siempre fue un hombre de pocas palabras.

"Parece que no has cambiado mucho en el **interior**, Merthophan".

Chrome puso mucho énfasis en la palabra interior, pero Merthophan no se dio cuenta.

"No, yo lo he hecho. Con todas las locuras que suceden aquí, se necesita mucho para sorprenderme ahora”.

Estaban vislumbrando locos en este momento, pero se vieron obligados a aceptar que el taparrabos era solo una cosa ahora. Ambos lograron una sonrisa forzada.

"¡Bueno, eso sería suficiente!" Dijo Choline. "Si siempre son así..."

"Vamos a sentarnos a la sombra", sugirió Merthophan y los llevó a la base de un árbol cercano.

Los pájaros cantaban. La cálida luz del sol y el olor de la tierra ayudaron a Choline y Chrome a recuperarse.

"Me sorprende que ustedes dos hayan venido hasta aquí", admitió Merthophan, secándose el sudor de la frente.

"Sí, también nos sorprendió... tu atuendo..."

Oh, ahora lo estaban llamando específicamente por el taparrabos.

Merthophan parecía herido.

"Eso no vale la pena sorprenderse. Lo sé, cuando era soldado, siempre vestía uniforme. Pero ahora estoy cargando una azada en el campo y vestido para ese tipo de trabajo. Eso es todo."

En realidad, no muchos granjeros usaban solo taparrabos. Merthophan ignoró sus miradas y se secó la cara con el paño.

"Estás bastante bronceado, ahí."

"Sí, una vez que llegué a Kunlun, me pusieron a cargo de los campos de trigo. Últimamente, me he diversificado a otros cultivos. La agricultura tiene mucha profundidad. Cuanto más tiempo le dediques, mejor crecerá todo".

"¿Cómo cadetes militares?"

"Sí, pero las cosechas no discuten... y lo extraño un poco. ¿Cómo está tu nueva cosecha?"

Merthophan finalmente preguntó por los cadetes, por Azami.

Todavía amaba a su país. Esa parte de él no había cambiado.

"Ellos están discutiendo, seguro. ¡Una lucha constante! Extraño dirigir esa cafetería. El otro día..."

Merthophan escuchó a Chrome refunfuñar con una sonrisa.

Choline esperó a que Chrome se lo quitara del pecho, inquieta.

A pesar de la elección de la moda asesina del amor, se las había arreglado para aferrarse a su amor platónico, pero había pasado tanto tiempo que no estaba segura de qué decir o cómo participar.

Esto no era propio de ella y, finalmente, Chrome se dio cuenta y le lanzó una mirada a Merthophan.

"¿Mm?"

Merthophan le dirigió una mirada larga y escrutadora. Luego sonrió.

"Choline, sé que estoy haciendo las cosas más difíciles de lo necesario. Y lo siento."

"O-oh, yo no... T-Tú me conoces... nunca fui de las que..."

Cuando empezó a inquietarse aún más, Merthophan señaló la maleza.

"¿Necesitas ir? La tierra en Kunlun es tan rica que puedes arar los campos y no necesitas mucho fertilizante, por lo que realmente no recolectamos desechos en ninguna parte. Número uno o número dos, simplemente vaya al lado del campo, todo está bien. Ciertamente estoy agradecido por la oferta de abono fresco, pero..."

"¡Muereeeeeeeeeeeeeee!"

El gancho de derecha de Choline explotó contra el plexo solar del hombre taparrabos.

"¡Gahhhhh!"

Los gritos de muerte de Merthophan resonaron en el campo.

Esta fue una declaración que podría tomar el amor del siglo, el amor del milenio y el amor de todos los tiempos e instantáneamente bajar esa fiebre al cero absoluto, y llevó a Choline de encogerse al modo de doncella a su estado habitual.

"Chrome, no es bueno", espetó. "Ese mismo cerebro patriota militar simplemente ha cambiado los géneros a la agricultura".

Definitivamente fue culpa tuya, Merthophan.

Merthophan dejó de rodar por el dolor, se puso en pie tambaleándose y se ajustó el calzoncillo del taparrabos. "¿Cómo es eso?! ¡Simplemente expuse los hechos! ¡Los desechos humanos son un excelente fertilizante! ¡Y este pueblo no tiene ningún tanque séptico, como un santuario!"

"Le debes a Choline y la palabra santuario una disculpa", gruñó Chrome.

"No lo entiendo", dijo Merthophan, pero de todos modos inclinó la cabeza. "Lo siento, Choline."

"¿No lo entiendes?! Arghhhh, ¿por qué me enamoré de este tipo? ¡Persiguiéndolo hasta aquí hasta los boonies solo para que me explote en la cara!"

Seramente.

Taparrabos Merthophan permaneció tan ajeno a su afecto como lo había estado cuando se conocieron, y como probablemente permanecería para siempre.

"Hmm, entonces, ¿qué los trae a todos aquí?" preguntó. "Supongo que la jefa te lo pidió, pero..."

En ese momento... hubo un grito tan horrible que sonó como el fin del mundo. Choline y Chrome se estremecieron.

"¿Q-Qué fue ese rugido gutural?!"

"¡Eso fue increíblemente ruidoso!"

La reverberación del grito había enviado ondas a través de las olas de grano.

"Oh", dijo Merthophan. "Eso sería un monstruo".

"¿Un monstruo?! ¿Qué tipo de monstruo?! ¡Nada tan gutural puede ser un monstruo normal! ¡Esto es algo así...!"

"¡Es un monstruo!" Merthophan insistió interrumpiéndola. "¡No importa lo que digan los demás!"

"¿Uh, Merthophan?"

Merthophan miró con seriedad en la dirección del rugido, tan estresado que tenía agarrado con fuerza la tela de su taparrabos. Si tiraba más fuerte, todo se derramaría.

"Sí, un monstruo... para los aldeanos aquí".

"¿Y eso significa...?"

Merthophan asintió. Luego se ató la toalla alrededor de la cabeza como si se estuviera poniendo un casco y se ajustó la pequeña tela.

"Venid, ved por vosotros mismos. Los aldeanos pueden llamarlo un monstruo... pero es un señor de los demonios".

Poco antes de la inquietante reunión de Choline y Merthophan... Riho estaba sentada de rodillas en un camino a través de los campos de arroz.

¿Cómo llegué aquí?

Su expresión teñida de pesar, miró la vista frente a ella.

Allí estaba un hombre con una elegante túnica blanca.

Con dos cuernos en la cabeza.

Se estaba presentando.

"Déjame decirlo otra vez. Soy el señor de los demonios, Satanás".

"C-Claro".

Si alguien le hubiera dicho eso a Riho en la calle, simplemente seguiría andando, pero su experiencia significó que inmediatamente supo exactamente cuán poderoso era este tipo.

Un movimiento en falso y estoy muerto...

En una ciudad donde incluso las pirañas asesinas eran solo comidas, algo que incluso los aldeanos llamaban un monstruo... bueno, Riho había asumido que incluso un fragmento del botín sería suficiente para comprar una casa.

Ella había venido corriendo aquí, lista para enriquecerse.

Pero esta era la realidad. Estaba abrumada por el remordimiento.

¡Sí, tratan a los monstruos normales como si fueran peces o animales de caza! ¡Por supuesto, cualquier cosa que realmente llamen un monstruo será muy peligroso! ¿Soy una idiota?

Definitivamente. Si queremos darle una excusa, los niños que lo informaron no lo hicieron sonar tan mal. Por la forma en que hablaban, era como si acabaran de encontrar una rana realmente grande.

Ajeno a su vergüenza, Satanás se estaba lanzando a una conferencia sobre cómo la búsqueda incesante de energía de la humanidad estaba violando el orden natural, sonando más como un profesor universitario radical que como un señor de los demonios.

"Si continúa la superpoblación humana, ¡el nivel del mar aumentará! ¡La mitad de la tierra se hundirá en el océano! "

"Eh..."

"¡No puedo permitir que humanos frágiles controlen esta tierra a través de números!"

Conseguir una charla seria de un señor demonio era un tipo especial de tortura. Por ejemplo, cómo se sienten los laicos cada vez que un político se lanza a una explicación apasionada de los detalles inestables de la política.

Riho estaba ocupado desviando la conferencia del señor demonio sobre la aniquilación humana girando entre "Aha", "Sí", "Estoy de acuerdo" y "¿Oh?" Esto puede ser sorprendentemente efectivo, así que Pruébalo en casa.

"Eres bastante prometedor para un humano. ¿Bien? ¿Quieres convertirte en mi esbirro? ¡Trabaja lo suficiente y la mitad de esta tierra podría ser tuya!"

Desplegar sus mejores habilidades auditivas para ganar tiempo parecía haberle ganado una inquietante cantidad de favores.

Este tipo es un idiota.

"Bueno, si no trabajas lo suficiente, ¡la mitad de la tierra desaparecerá de todos modos! ¡Ha-ha-ha! ¡Eso es una broma satánica! ¿Entiendes?"

Satanás se dobló para reír, pero no estaba del todo claro qué parte de eso se suponía que era gracioso.

Que alguien venga rápido... No sé si puedo soportar mucho más de esto...

La fuerza bruta del señor de los demonios era bastante mala, pero manejar una discusión cara a cara con cualquiera que careciera de habilidades para conversar era realmente duro. Tan incómodo como estar atrapado en un ascensor con alguien que conoces.

Entonces alguien agitó su conversación.

Thud.

Eso no fue una metáfora. Fue una roca literal.

"¿Q-Qué? ¿Una roca?" Satanás ladró, parpadeando ante la cosa bajo sus pies.

Uno de esos niños se lo había arrojado.

"¡Oh, falle!"

"¡Eres un inútil!"

Aparentemente, habían estado tan ocupados recolectando rocas que acababan de llegar. Tenían una gran pila de ellos alrededor de sus pies, turnándose para arrojarlos al monstruo.

"¡No hagan eso, niños!" Riho chilló. ¡Este era un señor de los demonios! Si se enojaban, Riho bien podría decir adiós a la mitad de su cuerpo.

Mientras tanto, el señor demonio parecía incapaz de creer que alguien se atreviera a arrojarle una piedra, así que se quedó boquiabierto ante los niños.

"¡No lo hagaaaaaaaan!" Riho gimió, como una picadura musical dramática.

Thud, thud...thunk.

Una piedra finalmente lo golpeó. Los niños chillaron de alegría.

Enfurecido, el señor demonio gritó: "¡Pequeños mocosos!"

"¡Eeek!"

Los niños lo ignoraron y pasaron al siguiente juego.

"¡Quien rompa esos cuernos gana!"

"¡Entendido!"

Un momento después...

Whoosh. Una piedra pasó junto al señor demonio, haciendo silbar el viento, claramente un lanzamiento mucho más duro que el anterior.

La roca golpeó la tierra detrás de él, levantando una nube de polvo como el chapoteo después de una inmersión fallida.

La tierra llovió sobre Riho como un proyectil explosivo que detona en lo alto.

Riho y Satanás intercambiaron una mirada.

"... ¿Conoces a estos niños?"

"Lo siento, estoy tan perdido como tú".

Esta breve interacción pronto terminó con un montón de piedras más.

Menos "lanzado" que "lanzado desde un cañón".

Las rocas se dispararon una tras otra, sin una pausa de un segundo, con carcajadas como música de fondo.

La tierra que caía sobre ellos hacía imposible ver nada. Riho y el señor de los demonios gritaron como uno solo.

"¡¿Q-Qué está pasando?!"

Y finalmente, una piedra tocó un cuerno. La cabeza del señor demonio se echó hacia atrás. Lesión cervical asegurado. Un humano habría sido llevado directamente a la clínica ortopédica.

En cambio, la punta rota del cuerno salió volando hacia el horizonte.

"Qu-qu... por qué, pequeño... ¡Aughhhhh!"

Antes de que pudiera empezar a gritarles a los niños, una piedra aterrizó en su otro cuerno. Esta vez, le dio una vuelta al cráneo, y eso arrastró su cuerpo con él, enviándolo dando vueltas por el aire hasta que aterrizó de cabeza en un arrozal.

Los niños se chocaron los cinco.

"¡Sí! ¡Daño al romper!"

"¡Y puntos artísticos en ese aterrizaje!"

¿Estaban anotando un encuentro de patinaje artístico?

Riho se sacudió la suciedad y comenzó a regañar a los niños.

“¡H-Hey! ¡No pueden hacer eso! ¿Y si se enoja y vienen a por ustedes?”

“Eso siempre pasa”, le aseguró un niño.

"¡No te preocupes, señora del brazo de metal!"

"La primera forma no es un gran grito".

Para estos niños, la primera forma de un señor demonio realmente era tan amenazante como una rana realmente grande.

Pero esta fue una terrible noticia para los oídos de Riho. ¿Había más en esta pelea? Ella se estremeció.

"¿Hay una segunda forma?! ¡Eso es horrible!"

Como si respondiera a una solicitud, el cuerpo de Satanás comenzó a cambiar de color, haciéndose más grande.

“¿Así que deseas ver mi verdadera forma?! ¡Pronto conocerás el miedo real! Vivirás lo suficiente para lamentar... ¡haber nacido!"

Su voz se convirtió en un chillido, pero los niños simplemente vitorearon.

"¡Sí! ¡Lo hicimos!"

“¡Eeek! ¡Da tanto miedo!"

Salieron corriendo como si acabaran de tocar el timbre para bromear con un viejo vecino intimidante.

"Uh... no, espera, ¿van a correr ahora?! ¿Quién se encargará de este lío?!"

“¡El poder de la humanidad ha crecido demasiado! ¡Si no se hace nada, el mundo no tiene futuro!"

"Sin embargo, antes dijiste que los humanos eran 'frágiles'."

El señor de los demonios estaba demasiado preocupado como para preocuparse por los agujeros de la trama.

Alas negras como la boca se desplegaron, colmillos enormes rechinaron, los músculos se hincharon y el cuerpo del señor demonio bloqueó la puerta de sol.

“¡Las meras rocas ya no pueden dañarme! ¡El Señor Demonio Satanás no puede ser derrotado por insignificantes proyectiles!”

El rugido del señor demonio resonó.

"Oh, mierda, oh, mierda... ¿Eh?"

Algo se disparó por el cielo.

Al principio, Riho pensó que solo había algo en su ojo, pero la forma pronto se hizo clara.

Un trozo de piedra envuelto en llamas por la fricción atmosférica.

Un meteorito cayendo del espacio.

"¿Una-una estrella fugaz?" Riho jadeó, como una heroína en un manga romántico.

"¡Hmph!" gruñó el señor demonio. **"Los deseos no te salvarán ahora. La extinción de la raza humana es sólo una cuestión de— ¿Eh?"**

Mala suerte, Señor Demonio. Tú eres el que se está extinguiendo.

El meteorito entró en diagonal por encima del hombro derecho de Riho, chocando contra el señor demonio con toda la fuerza de un accidente automovilístico, enviando al monstruo volando hacia la puesta de sol en el horizonte.

“¡Eso es un meteorito, no una piedra arrojada! ¡No cuenta!”

Los estertores de muerte del señor de los demonios fueron una objeción pedante, pero el rugido del meteorito en sí los ahogó.

Riho se quedó de rodillas, boquiabierta ante los restos.

Y luego la persona que había derribado el meteorito salió de detrás de ella.

“Caray, te quedaste muy emocionado, lo bueno es que era un señor demonio tan insignificante. Pude usar un pequeño meteorito comparativamente controlable”.

Fue Alka. La bruma de magia alrededor de su mano provenía de la runa que había usado.

"¡Ella me gusta!" Dijo Eug, rompiendo su piruleta. "Ella es fiel a sí misma y no tiene miedo de ser agresiva".

"¿Estás bien, Riho?" Preguntó Lloyd, corriendo y con los demás a cuestas. "Oh, por supuesto que lo estarías. Puedes manejar estas cosas mejor que yo. ¡Ganaste tiempo hasta que la jefa pudiera llegar aquí!"

La preocupación de Lloyd parecía haberse resuelto por sí sola. Su baja autoestima era un hecho en este momento.

"N-No, yo no...", farfulló Riho.

Trató de levantarse, pero sus piernas cedieron y terminó agarrando a Lloyd.

Los niños de antes llegaron corriendo.

"¡Jugamos con la dama del brazo de metal!"

"¡Sí!"

¡Eso no fue un juegoooooooooo!" Riho sintió las lágrimas brotar.

Alka ya estaba regañando a los niños. "¡Te dije esto antes! ¡No puedes simplemente jugar con cualquier monstruo viejo! "

"¡Uf, estuvo bien! ¡No somos débiles como Lloyd!"

Lloyd hizo una mueca ante esto.

"Ah-ha-ha, eso es vergonzoso. Sí, incluso los niños aquí me tratan así".

"Uh huh..."

Con él luciendo avergonzado a centímetros de ella, Riho también comenzó a sonrojarse.

Selen los separó instantáneamente, como un árbitro de fútbol a punto de entregar una tarjeta roja.

"¡Está bien, está bien, está bien, no toques a Lloyd! ¡Riho! ¡¿Por qué estás colgando de él?!"

"¡M-Mis rodillas se doblaron debajo de mí!"

"¡Entonces mi cinturón te sostendrá! Estrechamente."

"¡Oye! ¡No alrededor del cuello!"

Las mismas disputas de siempre, solo en un campo en lugar de en un salón de clases.

Entró una figura extraña.

"Sé que hubo un ataque de demonio-monstruo, ¡pero eso no es excusa para destruir mi tierra de cultivo! ¡¿Quién hizo esto?! Oh, ¿eres tú, Riho Flavin?"

"¿Quién diablos es—Er... ¿Coronel?"

Tardó unos buenos diez segundos en darse cuenta de que este hombre taparrabos con azadas era el coronel Merthophan.

"Pídanle disculpas al hombre, niños".

"Tío Tapa—quiero decir, Merthophan, lo siento".

"Tío Taparra—quiero decir, estábamos tirando piedras para jugar con el monstruo".

Aparentemente, todos los niños lo llamaban tío Taparrabos a sus espaldas.

El hombre en cuestión no prestó atención a esto, alborotando el cabello de los niños.

"¡Estos campos son importantes! No hagas eso la próxima vez".

"Sí", dijo Alka, interviniendo con la mayor dignidad. "Si te descubro causando problemas, también haré que ambos usen taparrabos".

"¡No lo volveré a hacer! ¡Lo prometo!"

"¡Te juro que nunca volveré a tirar otra piedra!"

Parecían genuinamente aterrorizados.

Al ver sus reacciones, Chrome y Choline se agarraron la frente.

"¿Quién querría vestirse así?"

"No es más que un castigo".

"¡No seas ridículo! ¡Esta prenda es perfecta para el trabajo de campo embarrado! ¡Fácil de mover y muy fácil de lavar más tarde! No hay ningún inconveniente".

Incluso los aldeanos de Kunlun no trabajaban la tierra de cultivo con taparrabos. El intenso discurso de Merthophan sobre ropa de trabajo estaba cayendo completamente en oídos sordos.

Cuando más aldeanos se reunieron, el ama de llaves habló.

"¡Oh, Merthophan! ¿Conoces a esta gente?"

"Sí", admitió con una sonrisa relajada, como si estuviera recordando buenos momentos. "No estuvimos juntos mucho tiempo, pero todos fueron excelentes estudiantes míos".

Con su taparrabos clavándose entre ambas mejillas, nadie quería que lo llamaran su alumno. Todos hicieron una mueca.

"Siento que lo tomarán de manera totalmente incorrecta, así que digamos que somos totalmente extraños".

"Riho Flavin, sé que teníamos nuestras diferencias, y no te culpo por tener eso en mi contra".

"Sí, no, hagamos como que somos completos extraños. No quiero que parezca que alguna vez hemos tenido algo en común".

Sonaban como un dúo de comedia que se separa por diferencias creativas. Merthophan definitivamente se dirigía hacia una carrera en solitario de bajo nivel.

"¡Será mejor que regresemos a la casa!" Sugirió Eug. Se volvió hacia Riho. "Riho, ¿verdad? Necesitas un baño".

"¡Oh vaya!" el ama de llaves se quedó sin aliento y abrió el camino. "¡Los niños hacen tanto alboroto por los monstruos!" ella dijo. "Espero que no hayan sido una gran molestia. ¡Esto es solo todos los días aquí!"

¿Lo es? Todos parecían sombríos.

"¿Quieres decir que algo así aparece una vez al día?" Marie jadeó.

Alka le sonrió. "¡No solo una vez! ¡Algunos días tendremos tres!"

"¿Tres señores demonios al día...?" Chrome susurró.

Con esa nota de horror, regresaron a la casa de Alka.

Cuando cayó la noche, el fuego de la chimenea iluminó la habitación de la casa de Alka en la aldea de Kunlun.

Se estaba celebrando una fiesta masiva en el salón principal. El suelo estaba cubierto de sillas sin patas y mesas bajas cargadas de comida.

"Usamos esto para las reuniones de la aldea, pero también funciona como un lugar de fiesta cuando tenemos algo para celebrar, ¡como hoy!"

Alka estaba sentada con las piernas cruzadas en la cabecera de la habitación, babeando por la comida que salía. Esto la hacía parecer la cumpleañera, pero se hacía referencia a su verdadera edad en términos vagos como abuela y entidad misteriosa.

"¡Fiesta! Son tus invitados, ¡pero no estás moviendo un dedo!" Pyrid regañó.

Pyrid había criado a Lloyd y era uno de los líderes de la aldea. No estaba satisfecho con la pereza de Alka.

Marie nunca antes había visto a nadie regañar a Alka con éxito. Por lo general, ella era la que estaba siendo regañada.

"Qué vista tan gloriosa", reflexionó. "Me alegro de haber venido aquí".

"Hngg, pagarás por eso cuando estemos de regreso en Azami", gruñó Alka.

"¡No sea ridículo, Jefa!" dijo su ama de llaves. ¡Eres la jefa aquí! ¡No podemos permitir que te escapes cuando quieras! ¡Tienes que pagar por tus fechorías y el primer paso es levantarte y ayudar!"

"Hngg..." Gruñendo, Alka comenzó a ayudar a poner las mesas.

Entonces entró Riho, con el rostro todavía enrojecido por el baño.

"¡Que tal... hombre, eso fue una pesadilla!"

"¡Oh, Riho! No es frecuente que lleves falda".

Riho tenía el pelo suelto y una falda larga, esto cambió su vibra lo suficiente como para que les hubiera tomado un segundo reconocerla. Había pasado de parecer una bandida a parecer una linda chica de pueblo.

"Sí, si hubiera sabido que esto pasaría, habría traído una muda de ropa. ¡Incluso estoy pidiendo prestada ropa interior! Y aquí pensé que podría pasar un día sin el".

Sí, todavía no hablaba como una linda chica de pueblo, y ese brazo de mithril definitivamente no encajaba con esa imagen.

"Honestamente, Riho". Selen cloqueó. "No tienes el concepto de delicadeza".

Incluso mientras hablaba, hubo un estruendo, procedente del vientre de Phyllo.

"... Tengo hambre", explicó Phyllo, su expresión nunca cambia.

"Caray, sé que no puedes detener el estruendo, ¡pero al menos podrías parecer avergonzada!"

"... Bueno, estaba en una batalla por mi vida".

Phyllo estaba cubierto de pequeños arañazos.

Y se veía más afilada, como si acabara de regresar de una ermita.

"¡Oh, Phyllo!" Pyrid tronó, dándole una palmada en el hombro. "¡Lo siento, solo pude pasarte a través de unos simples kata! ¡Haré un entrenamiento adecuado contigo más tarde, lo prometo! "

"¡¿Esos eran kata?!" Phyllo gritó, descartando por completo su rutina estoica y silenciosa. Ella se veía completamente asombrada. "¡¿Kata?! ¡¿Solo kataaaaaaaa?!"

"¿Ph-Phyllo? ¡Has abandonado tu personalidad!"

Pyrid solo se rio. "¡Qué jovencita tan animada!" observó.

Nadie en Azami tendría una impresión de ella. Aquellos que la conocían simplemente culparon silenciosamente a Kunlun.

Mientras esto sucedía, la comida finalmente estaba lista. Lloyd había estado ayudando a poner las mesas, emocionado de estar de vuelta en casa.

"¡Ha pasado tanto tiempo desde que tuve la oportunidad de cocinar ingredientes del país! ¡Fue muy divertido!"

"Sí, bueno... piraña asesina..."

Nada de tan alto nivel iba a aparecer en el mercado de la ciudad. Podría llamarlo un manjar o una especialidad de la ciudad natal, pero definitivamente superó ambos términos. Era más como decir que la cena de esta noche fue un bistec de tiranosaurio.

Cuando Marie hizo una mueca, Merthophan puso su comida frente a ella. Ahora tenía un delantal de cocinero.

Él era el hombre que había intentado apoderarse del país y ella era la princesa.

Fue el primero en romper el incómodo silencio.

"Me gustaría disculparme formalmente por mis fechorías anteriores esta noche. Para ti, Chrome y Choline, y... todos tus amigos".

"Suená bien", dijo Marie, relajándose. "Por ahora, esta es la fiesta de bienvenida de Lloyd. Eso puede esperar más tarde".

Entonces Alka aplaudió, llamando la atención de todos.

"Todo el pueblo está aquí, ¡así que brindemos! ¡Silencio por favor!"

Entró en el centro de la habitación, levantando un vaso.

"Gracias a todos por venir a mi boda con Lloyd..."

"¡Jefa, ya ha hecho esa broma antes!"

"¡Lo sé! ¡Y no estoy bromeando! ¡Esto es serio!"

Sí, no fue muy divertido. Pero tampoco podía tomarse en serio.

Haciendo caso omiso de las protestas de Alka, Pyrid se puso de pie y se hizo cargo del brindis. Hizo esto tan suavemente, era como si estuviera organizando una boda.

"Lloyd volvió a casa como soldado y trajo buenos amigos con él. ¡Levanten los vasos!"

""¡Salud!""

Con eso, la habitación se llenó de alegría. Por una vez, realmente parecía un pueblo normal.

El contingente de Azami estaba boquiabierto ante el banquete que tenían ante ellos.

"Este es realmente el tipo de comida que obtienes en una boda..."

Chrome y Choline se estaban lamiendo los labios mientras Merthophan les servía.

"Merthophan, ¿te has convertido en una verdadera cocinera!"

"¡Sí! ¡Esta brocheta de molleja está fuera de serie! ¿Haces algo especial en la etapa de preparación?"

"No, simplemente deja que brille la calidad natural de los ingredientes", dijo Merthophan, colocando su comida.

"¿La calidad natural? ¡Bien hablado!"

"No estoy siendo modesto; realmente es algo mejor..." Sin pestañear, Merthophan lanzó una perorata sobre los ingredientes. "Quiero decir, estas mollejas provienen de un pollo, quiero decir, un basilisco que me estrangulé esta mañana".

““ ””

Chrome y Choline dejaron caer sus brochetas.

Un basilisco. Un monstruo aterrador con un aliento venenoso que podría convertirte en piedra y hacerte añicos ... La cabeza y el torso eran de hecho parecidos a los de un pollo, pero la mitad trasera supuestamente se convirtió en un reptil completo, convirtiéndose en la cola de una serpiente.

Uno solo de ellos podría acabar con una ciudad entera. Derrotar a uno fue una hazaña épica. Nadie jamás consideraría comerlo.

"Eso nos deja sin carne de cola", explicó Merthophan, sin prestar atención a su horror. "Me temo que no vale la pena comer la parte de la serpiente. ¡Pero el corazón es muy sabroso! Sigue latiendo incluso después de estrangular la cosa, lo que hace que sea difícil de preparar".

Mientras su viejo amigo hablaba, Chrome y Choline se volvieron cada vez más graves. Aparentemente, las mollejas de basilisco eran exquisitas y ofrecían un sabor más allá del que se encuentra en cualquier criatura no petrificante.

Todos los miembros del contingente Azami pensaban lo mismo: *¡Los monstruos de alto nivel son tratados como aves de corral!*

Todos dejaron de comer, temiendo que lo que tocaran a continuación fuera algo aún más loco.

"... Podrías construir una casa con esta comida..."

"¡No lo digas, Phyllo!"

Definitivamente sabía bien, pero ¿quién podría quedarse con hambre si supiera que cada bocado vale una moneda de oro?

Independientemente de su consternación, plato tras plato se extendió sobre la mesa. Cada uno acompañado por el generoso comentario de Merthophan.

"Esto es excelente", dijo, presentando el próximo plato.

Eran cebollas asadas en salsa shutou. Las cebollas se cortaron por la mitad, con piel y todo, bien calientes, y se sirvieron en un plato elegante hecho con sus propias pieles crujientes.

Y el shutou, una sabrosa salsa a base de calamar, tenía un olor intenso que tentaba las fosas nasales.

Una vez más, todos dudaron en probar un bocado.

"No te preocupes. Estas son cebollas normales que personalmente cultivé aquí en los campos".

Riho pareció aliviado al escucharlo.

"¡B-Bien! Algo seguro para comer. ¡Obviamente, no todo esto está hecho de monstruos!"

Dado que esto no se preparó a partir de caídas de alto nivel, Riho felizmente dio un mordisco.

"¡Oh eso es bueno!" ella elogió. "¡Muy caliente! ¡Y la salsa es una locura!"

"¡Esto es delicioso!" Dijo Selen.

"..... Mm."

Fue tan delicioso que inmediatamente redujo sus vocabularios. Si hubieran sido críticos gastronómicos en un programa de televisión, el director los habría abofeteado a los tres.

Merthophan sonrió alegremente. Luego miró como si hubiera olvidado algo y se volvió hacia Alka.



“La salsa realmente acompaña el plato. ¿Qué contenía, Jefa? ¿Calamar?”
"Kraken".

“¡Claroooooo, había barcos desaparecidos en las aguas entre Azami y Rokujou! Las investigaciones no pudieron encontrar una causa, pero más de una docena de barcos se habían ido sin permiso entre los dos países. La gente pensó que eran piratas o algo así, y se convirtió en un gran problema internacional... ¡pero la verdadera causa hace una gran salsa si la cueles!”

"No creo que pueda comer más..."

Ahogar los problemas internacionales con cebollas picantes no era exactamente una propuesta apetitosa.

“Vamos, vamos, me tomé la molestia de cazarlo. ¡Coman!”

"¿Lo atrapaste, Maestra?!" Marie gimió.

Alka infló su pecho, resoplando con orgullo. "¡Sí! Estaba dando un paseo por el océano, y la cosa apareció y me roció tinta”.

"¿Un paseo... por el océano?"

"Caminar sobre el agua es la forma en que las mujeres pasan el tiempo".

Los humanos comunes se imaginaban a Alka caminando sobre el agua, sin tierra a la vista, como si estuviera en la playa. Se quedaron sin palabras.

Todos los aldeanos de Kunlun, menos comunes, se abalanzaron sobre esa declaración.

“¿Espera, Jefa? Pensamos que habías ido a cazar calamares, pero ¿solo estabas dando un paseo? ¿Aflojando de nuevo?!”

“¡Acabas de tomar el sol en el desierto el otro día! ¡Qué irresponsable!”

“¡Oh, lo que sea! ¡Regresé antes de que oscureciera!” Alka argumentó, como un niño al que regañan por jugar en un terreno baldío. El mundo entero era su patio de recreo... ¿aparentemente?

Lloyd parecía haber escuchado conversaciones similares antes. Solo estaba poniendo más salsa shutou, disfrutaba completamente el sabor.

"¡Mm, esto realmente sabe a casa! Simplemente no puedes conseguir sabores como este en la ciudad. Tal vez solo tengo gustos de obreros".

"Si, no..."

Este no era un plato del todo de la clase trabajadora.

Pero Merthophan siguió explicando con calma lo que había en la comida. Si mirabas de cerca, sus ojos estaban totalmente muertos. Como si hubiera pasado mucho tiempo más allá del pensamiento racional. Si cada comida que comiera involucrara leyendas y fenómenos sobrenaturales, lo conseguiría. Este era un mecanismo de defensa necesario para retener una pizca de cordura.

Una vez que todos estuvieron llenos... bueno, todo el contingente de Azami parecía que habían tenido un caso grave de indigestión. Eso sucedió cuando tenías la barriga llena de monstruos del final del juego y problemas internacionales.

"¡Bien, quita estas espinas de pescado!" dijo el ama de llaves.

Con los ojos brillantes, Riho se puso de pie. "¡Ayudaré a limpiar!"

"¡Oh, la chica de ojos pequeños! Hoy eres una invitada, así que siéntate y relájate".

"No, no, después de una fiesta como esa, ¡es lo menos que puedo hacer!"

El ama de llaves le dedicó una cálida sonrisa. "¡Entonces por supuesto!" Salieron hacia atrás.

"..... Definitivamente está recolectando materiales".

Todos los que conocían a Riho asintieron. Cuando Riho regresó, radiante, sus bolsillos estaban abultados.

"No pierdes el ritmo, ¿eh?" Dijo Eug, bebiendo una cerveza. Ella mostró sus caninos a Riho con aprobación.

La fiesta estaba en pleno apogeo y los aldeanos tenían seis tazas de profundidad. Una mujer de mediana edad se acercó a Lloyd y le susurró algo al oído.

"Lloyd, ¿cuál de estas es tu novia?"

Este pase asesino tomó a Lloyd completamente desprevenido.

"¡N-Ninguna de ellas! Todos son de mi escuela. ¡No novias!"

Su conversación captó instantáneamente la atención indivisa de las chicas.

Sonriendo, los aldeanos comenzaron a unirse.

"¿Oh? ¡Pensé que volverías para presentarnos! ¡El abuelo Pyrid estaba listo para ser bisabuelo!"

"Bueno, incluso si no tiene uno ahora, ¡Lloyd tiene la edad adecuada! ¡Al menos está interesado en alguien!"

Los incesantes ataques estaban destrozando a Lloyd. Y las chicas estaban empezando a inquietarse, todas inclinadas hacia adelante.

Un nuevo pase asesino se disparó desde una dirección totalmente diferente.

"Bueno, si tuviera que elegir una, iría por Riho".

"Sí, no tengo quejas sobre ella".

De repente, Riho se convirtió en el centro de atención y escupió té por todas partes.

"¿¿Huhaarrrghhh?!" fue todo lo que logró, profundamente desconcertada. Nunca había esperado que nadie la empujara.

Mientras tanto, los aldeanos comenzaron a explicar su lógica.

"¡Sí, ella salta para ayudar con todo! ¡Es considerada!"

"¡Acaba de llegar y ya estaba ayudando al abuelo Pyrid con ese pescado! ¡Ella respeta a sus mayores! Qué buena chica".

Su pasión por los materiales de alto nivel había recibido una interpretación muy favorable. Como nada de esto fue intencional, Riho se puso rojo brillante pero tampoco discutió. Tenía que haber una parte de ella en el fondo que era todo para acercarse a Lloyd... si tan solo pudiera ser honesta consigo misma.

Las chicas Azami y Alka eran todas dagas fulminantes. Chrome, Choline y Merthophan conocían sus verdaderos motivos y estaban reprimiendo las risas.

"""" Tch... """"

Selen, Phyllo, Marie y Alka no se reían en absoluto. Sus lenguas crujían como látigos. Quizás estos cuatro sean demasiado honestos.

Los primeros informes mostraban a Riho con una ventaja dominante en las encuestas, listo para reclamar la mayoría de los escaños, pero luego apareció un nuevo candidato.

"¡Espera ahora!" El abuelo Pyrid intervino. "¡Estoy nominando a Phyllo!"

Este era el hombre que había criado a Lloyd y tenía una gran autoridad en Kunlun. Y acababa de apoyar a Phyllo como la futura esposa de Lloyd.

"Entrenamos un poco antes, pero ella es buena. Ella se adaptaría a la vida aquí afuera en los boonies muy rápido. Es una luchadora prometedora y haría un buen trabajo para nosotros".

Una leve sonrisa apareció en la cara de póquer de Phyllo. Ella no era particularmente 'buena'.

"..... Yo gano," susurró.

El abuelo Pyrid era la figura paterna de Lloyd, por lo que apoyarla era como padres que se inclinaban y decían: "Por favor, cuida a nuestra hija". Oh, bueno, Lloyd era un niño, pero... bueno, sabía cocinar, así que podía funcionar. La mirada triunfal de Phyllo sugirió que estaba lista para atravesar la portería directamente a una vuelta de la victoria en el dormitorio, pero las otras chicas la detuvieron.

Selen solía ser el más activo de los pretendientes de Lloyd, pero Riho y Phyllo tenían una ventaja de diez cuerpos en esta carrera de caballos. Ella se estaba mordiendo las uñas con frustración. Y chillando.

Incapaz de soportarlo, Vritra trató de consolarla.

"¡Señora, todavía no ha perdido! ¡Mantén la compostura...!"

Si el equilibrio de poder no cambiaba pronto, le esperaba una noche llena de quejas. Su desesperación era clara.

Selen lo sorprendió con una demostración de fuerza.

"¡Hmph!" ella resopló. "Me decepciona escuchar que su figura paterna elige a otra persona, es cierto. Pero no es como si hubiera estado parado en silencio".

"¿Oh? ¿Tienes un plan, entonces?"

"Si no puedes disparar al general, dispara a su caballo. Heh-heh... ¡por eso he dejado que los niños del pueblo jueguen con mi cinturón! ¡Elevando mi índice de aprobación de esa manera!"

"Así que por eso me obligaste a entretenerlos a pesar de mis protestas..."

Supongo que ocurrió durante el receso del capítulo.

Desde la perspectiva de Vritra, esto había involucrado a muchas voces inocentes que gritaban: "¡Un cinturón parlante!" y dándole palmaditas con las manos sucias. Lo había soportado. Después de todo, si desobedecía una de las órdenes de Selen, no había forma de saber qué le haría ella más tarde.

"¡Las opiniones de los adultos no tienen poder ante las demandas de los niños! Si comienzan a decir: '¡Mami, quiero que Lloyd se case con Selen!', Todos tendrán que responder: 'Está bien, está bien, solo por esta vez'. Entonces los niños dirán: '¡Te amo, mami!' ¡Será perfecto!"

¡Había encontrado una nueva clase de engaños!

En cualquier caso, la estrategia de Selen era meterse en la carrera de esposas haciéndose popular entre los niños. Si disculpa la metáfora contundente, es como los anuncios de juguetes de la temporada navideña que obligan a los padres cargados a dejar caer una gran cantidad de dinero en efectivo sobre sus hijos.

"Me resulta difícil aprobar la manipulación de niños", dijo Vritra, encogiéndose visiblemente. "¿No hay otra manera?"

El rostro de Selen se torció en una máscara de demonio. "¿Te estoy permitiendo quedarte sin alquiler en mi cinturón? ¡¿Y te atreves a responder?!"

"Er, este cinturón era originalmente parte de mi espalda, pero... ¡perdona mi rudeza anterior!"

Vritra inclinó la hebilla repetidamente. Como un trabajador que trata con un jefe temperamental.

"¡Eso es aún peor! ¡Debido a que dejaste que Alka te arrancara la piel tan fácilmente, la maldición resultante arruinó toda mi infancia! ¡Me debes a lo grande!"

"¡No puedo disculparme por eso yo mismo! No tenía idea de que mi rabia se manifestaría en..."

"Pero debido a eso, conocí a Sir Lloyd, así que estamos bien. Pero si no puedo conectarme con él, ¡no soy más que un payaso!"

Selen definitivamente había sido un payaso hasta ahora, pero se puso de pie de un salto y gritó: "¡Sígueme!" e intentó llevar adelante un ejército de niños como el Flautista.

"¡Venid, niños! ¡Ahora es tu momento de respaldarme!"

Pero los niños en los que había depositado su fe...

"¿Es un brazo de metal?"

"Oh, oye, cuidado, no toques eso".

"¡Wow! ¿Cómo se mueve?"

"Uh, ¿con magia?"

Los niños en cuestión habían decidido que el brazo de mithril de Riho era mucho más frío que el cinturón de Selen. Una correa que se retorció espeluznante nunca tuvo una oportunidad contra el brillo metálico rico en funciones del apéndice de Riho. Pocos los culparían.

"¡¿Niñoooooooooos?!" Selen cayó de rodillas. Ella había sobrestimado su capacidad de atención.

"Una prótesis a tu edad... Debes tener un pasado trágico".

"Cómo debiste haber sufrido".

"¡Y a pesar de eso, ella creció recta y sincera!"

Realmente no.

Para colmo de males, los padres estaban haciendo suposiciones radicales y llorando por ellas. La popularidad de Riho se estaba disparando a los niveles de Ghibli de atractivo intergeneracional.

"Arghhh... un cinturón que puede moverse y hablar da una impresión, ¡pero no tiene puntos de estilo! ¿Tienes buenas ideas, Vritra? ¡Necesito un plan para liberarme de este vínculo!"

"¡Señora Selen! ¡Tengo una idea!"

"¿Oh? Vamos a oírlo."

"Si sigues el cinturón parlante hasta su extremo lógico y te transformas en una niña mágica, ¡a los niños les encantará!"

"¡Pfft, ya nadie se preocupa por las chicas mágicas!"

Er, son bastante populares... Como, realmente en auge... ¿No veía la televisión los domingos por la mañana? Selen parecía ser tan ajena a las modas actuales como a la ética.

Cortado, Vritra colgó la hebilla que estaba usando en lugar de una cabeza.

"Hngg... ya veo... Cuando 'mis hijos' eran pequeños, veían esos programas con sus padres, pero..."

Este cambio de frase le pareció a Selen bastante extraño.

"¿Oh? ¿La bestia guardiana de Kunlun tiene hijos? ¿Más serpientes grandes?"

"Mis hijos son... mm. Eso es raro."

Eug se inclinó, como si cortara esa conversación.

"¿Estás hablando de transformaciones?" preguntó ella con entusiasmo.
"¡Eso suena divertido! Déjame unirme".

Ningún científico loco podría resistirse a esa palabra.

"¡E-Eug! No, yo..."

"¡Vri, no te preocupes por nada! ¿Quieres que te convierta en algo más que una serpiente? ¡Puedo hacerte alto y guapo! ¿Quieres una cirugía de nariz? ¿Un mentón hendido?"

Ahora era solo cirugía plástica.

"¿G-Guapo?" Esta palabra pareció tentarlo momentáneamente.

"¿Bien? Seguro que no me importa".

"¡E-Entonces por supuesto!"

Eug sonrió, sacó un lápiz y comenzó a garabatear un diseño final.

Cuando tuvo el boceto, lo sostuvo en alto para que Vritra pudiera ver, solo luciendo ligeramente malvada.

"¡Bien, aquí está la versión final! ¡Una rana gigante de un solo ojo! ¡Tú nueva forma!"

"¡Cielos, no! ¡No se ajusta a ninguno de los parámetros designados! ¡¿Qué pasó con alto y guapo?!"

"Bueno, tengo mucha carne de rana por ahí, así que... y ya sabes, las caras de rana son un poco hermosas, ¡si las miras de la manera correcta! ¡Y es alto para una rana! ¡Por eso lo hice gigante! El tuerto... bueno, ¡eso es solo una ventaja!"

"¡No resta un ojo como bonificación! ¡Pasar de una serpiente a una rana es claramente una degradación! ¡Un depredador que se convierte en presa ha arruinado por completo la transición de su carrera!"

"Eug", dijo Selen. "Nuestro objetivo aquí es ganarnos el amor de los niños, así que no creo que una rana realmente lo haga".

"Entonces... ¿un gato o un perro?"

"¡Parece que hemos perdido de vista el verdadero objetivo aquí! ¡Se trata de restaurarme! "

La discusión se había convertido más en una empresa de juguetes que planea una nueva línea de productos.

Pobre Vritra. Pero no era la peor persona aquí.

"Augh..."

Esa sería Marie. Ninguna persona la tenía como una esposa y estaba al borde de las lágrimas.

A su alrededor, las discusiones sobre la esposa de Lloyd estaban llegando a un punto álgido. Como nadie más la nominaba, consideró lanzar su sombrero al ring... pero eso equivaldría a invitarlo a salir.

Antes de que pudiera dar ese paso audaz, fue golpeada de nuevo, sin piedad.

"Eres su casera, ¿verdad? ¿A quién elegirías?"

"¿Eh? ¡¿Casera?!"

El hombre que se dirigía a ella definitivamente estaba bastante borracho. Marie nunca se había considerado una propietaria antes, pero el hombre estaba demasiado borracho para notar su confusión.

"Estás dirigiendo el lugar donde se queda Lloyd, ¿verdad? Ves a Lloyd con estas chicas todo el tiempo. ¿Quién crees que es mejor para él?"

"..... Maldita sea, abuela..." Marie miró a Alka. "¡¿Así fue como me presentaste?!"

"¡Bwa-ha-ha-ha-ha!" Alka se dobló, riendo y agarrándose el estómago. ¡Había bloqueado con éxito la entrada de Marie en la carrera! ¡Qué cruel!

La casera. Si se tratara de un simulador de citas, sería una ruta bloqueada en el mejor de los casos, si no un personaje secundario. Las lágrimas de Marie comenzaban a fluir.

"¿Eh? ¿Se equivocó la jefa en eso? ¿Por qué estás llorando?"

"¡Oh, no te preocupes por ella! ¡Las lágrimas llegan en el momento en que toma unas copas! Típico de una casera, ¿eh?"

Mientras tanto, la carrera por la esposa estaba realmente mejorando.

"¿Qué dices? Puede que sea joven, ¡pero es un soldado! ¿Tomarás a Lloyd como tu esposa?"

"¡Augh, no digas eso! ¡Soy un chico! ¡No puedo ser una novia!"

El entusiasmo de los aldeanos dejó a Lloyd furioso, pero todos se rieron.

Dejada en el polvo, Riho estaba sentada muy quieta, roja remolacha, mirándose las manos.

Lloyd intentó desesperadamente cambiar de tema.

"Tengo un largo camino por delante. La única razón por la que soy un soldado es por Allan".

"¿Oh? Entonces, ¿le debes una?"

"Sí. Reprobé el examen una vez, pero él vio potencial en mí y recomendó que me aceptaran. Y todo lo que quiere que haga a cambio es que le enseñe a cocinar".

Lloyd nunca se había dado cuenta, pero había salvado a Allan de un ataque de monstruos y, a cambio, Allan había intercambiado una oferta de ascenso para que Lloyd se alistara. Cuando Allan habló de ser discípulo de Lloyd, se refería al combate, no a la cocina.

Pero todos los aldeanos que escuchaban estaban muy complacidos con lo que había hecho Allan.

"¡Ya veo! ¡Este chico parece un santo! Tendremos que agradecerle debidamente más tarde. Si fuera una niña, lo agregaríamos a la lista de novias... de nuevo, si Lloyd simplemente acepta ser la novia..."

"¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha...!" Todos rieron de nuevo.

La conversación se estaba descarrilando de nuevo.

"No importa con quién se case Lloyd", dijo un tipo que había sido como un hermano para Lloyd. "¡Incluso un hombre sería mejor que la jefa!"

"¡Muy cierto!"

"¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha...!" Otra ronda de risas.

Reducida a un chiste, Alka sollozaba ruidosamente.

Eug le dio una palmada en la espalda para tranquilizarla.

"¡Estoy totalmente de acuerdo! Ese chico es demasiado bueno para ti".

"¡No actúes como si me estuvieras consolando solo para patearme cuando estoy deprimida! ¡Tú siempre haces eso!"

"Vamos, vamos, te estoy consolando. ¡Y deberíamos tomar una copa más tarde! No nos hemos visto en un tiempo. Tenemos mucho que hacer para ponernos al día".

"Mm. ¡De acuerdo, todos! ¡Es hora de que terminemos las cosas!"

Los aldeanos comenzaron a prepararse para irse.

Los invitados se dirigieron a sus habitaciones.

Alka estaba mirando las estrellas. Una hermosa vista nocturna.

Estaban en la habitación de la jefa y las dos estaban sentados en sillas de bambú tejido.

Eug estaba sentada frente a Alka. Sacó una botella de líquido ámbar: whisky.

“Bebe conmigo, Alka. Te gusta directamente, ¿verdad?”

Alka asintió.

"Este hígado pasa por un veneno como si no hubiera un mañana; ni siquiera puedo emborracharme con las bebidas mezcladas. Un recordatorio desagradable de mi inmortalidad”.

"Recuerdo cuando una sola bebida te dejaba inconsciente... Toma".

Alka se llevó el vaso de líquido ámbar a la nariz, saboreando el olor.

"Ese es un aroma rico, ¿cuál es el creador?"

“¿Mm? No sé, whisky de algo o de otro. Estoy bastante segura de que tiene mil años”.

"¿Mil?"

“Teóricamente. Está envejecido artificialmente con un dispositivo ultrasónico, pero si soy totalmente honesto, no podría decir la diferencia entre quinientos años y mil”.

Alka enarcó una ceja y luego tomó un sorbo.

Ella tomó otra larga inhalación. "Siempre estás inventando estos artefactos locos. Y esta mañana, de repente empezaste a balbucear sobre virus... Nadie sabía de qué estabas hablando”.

Eug tomó un sorbo de su propio whisky, sin parecer arrepentido en lo más mínimo.

"Si no entienden una palabra, ¿cuál es el daño?"

"Tú lo sabes mejor. Nunca se sabe quién podría estar mirando... Vamos, otro”.

Las mejillas de Alka estaban ligeramente enrojecidas, pero extendió su copa.

Glug, glug, glug... la habitación se llenó con el sonido de su vaso llenándose.

Golpeó todo el vaso hacia atrás y dejó escapar un suspiro borracho.

"Creo que sé de lo que quieres hablar", dijo Alka.

"Te encontraste con él, ¿verdad? Quiero saber qué hiciste con él".

Eug se inclinó hacia adelante sobre la mesa, con una expresión de gran interés.

Alka parecía cada vez más triste.

"Te refieres a Sou, ¿verdad? Ha fracasado en sus esfuerzos, pero sigue tramando. Tal vez piense que si se vuelve malvado, finalmente puede desaparecer para siempre. Uno de nuestros aldeanos se ha metido en eso. Parece que están detrás del inusualmente alto número de señores demonios o las cosas se separaron de ellos".

"Nadie creería que él era el héroe legendario, Sou".

"Cuando reunió a todos los señores demonios y los arrojó a la prisión final, su papel debería haber terminado. Pero en lugar de desaparecer, fue devuelto al mundo. Nunca el hombre más estable, quiere desesperadamente dejar de ser el héroe".

Ella miró al cielo, hablando en voz baja, como para sí misma.

"Pero liberar a todos los señores demonios capturados nunca será suficiente. No con el mundo finalmente estable".

Era raro ver a Alka tan seria. Eug se cruzó de brazos, igualmente solemne.

"Alka", propuso. "¿Crees que es hora de pasar a la siguiente etapa?"

"¿La siguiente etapa?"

Eug le sacó la piruleta de la boca y apuntó a Alka.

"¿Lo has olvidado? Desarrollar el mundo, devolver las cosas al nivel que solían tener".

"¿Quieres decir... cómo eran las cosas en ese entonces?"

"Sí", dijo Eug, mostrando una sonrisa maliciosa. "Esa bruja... ella es la princesa de Azami, ¿verdad? Si iniciamos una revolución industrial allí,

bueno, tendrán la prosperidad para manejarla, incluso si nos movemos rápido. ¿Recuerdas lo genial que fue? ¿Coches y aviones por todas partes? Podías pedir lo que quisieras con la punta de tu dedo”.

"¿Pero es necesario desarrollar el mundo ahora mismo?"

"Sí. La investigación mágica ha progresado lo suficiente. Incluso hay personas que intentan descifrar runas. Eso significa que podemos esperar un progreso real, mezclando magia y ciencia de nuevas formas. Veremos un mundo completamente nuevo, uno que nunca podríamos tener en los viejos tiempos. Y si mantenemos la Última Mazmorra bajo control, los señores demonios no son una amenaza, y podemos recuperar a nuestros camaradas perdidos como antes”.

Pero cuanto más brillaban los ojos de Eug, más sombrío se ponía Alka.

“Una ilusión. No podemos actuar sobre eso solos. O todo volverá a suceder”.

“¡Este es todo nuestro propósito! Y si no actuamos pronto, la Última Mazmorra se abrirá y algunos de los llamados señores demoníacos volverán a hacer del mundo un infierno viviente. Como dijiste, todo volverá a suceder”.

Se hizo un silencio.

Durante un largo rato, los únicos sonidos fueron el crujido de sus sillas y el tintineo del hielo en el vaso de Eug.

Finalmente, Eug habló de nuevo. “Lo escuchaste antes, ¿verdad? Vritra, el director Ishikura casi lo recuerda”.

"No he escuchado ese nombre en un tiempo", dijo Alka, mirando su reflejo en el cristal.

La silla de Eug crujió cuando ella se reclinó, mirando hacia las estrellas.

“Sí, recordaba haber visto anime con sus hijos. Salté y evité la crisis, pero... si recuerda más, no sé qué hará en su confusión”.

Volvió los ojos a Alka, inclinándose hacia adelante.

“¿Si lo obligamos a volver a la normalidad aquí sin sus hijos? Bien podría ir tras la Última Mazmorra. Vritra no es el único. Incluso los señores demonios alguna vez fueron...”

Alka le lanzó una mirada, interrumpiéndola. "Podrían reemplazarnos, rehacer este mundo a su gusto, abusando de las runas..."

"Sí. Pero si este mundo puede crear un híbrido de ciencia-magia que pueda controlar la Última Mazmorra y restaurar lo que se encuentra en esas profundidades... o agregar magia a la ciencia para hacer algo aún mejor..."

Alka miró fijamente su vaso de nuevo.

Al darse cuenta de que Alka no se atrevía a dar el siguiente paso, Eug suspiró y sacudió la cabeza.

"No puedo hacerlo por mi cuenta. Puede que sea el rey de los enanos, pero a ellos no les importa nada más que su trabajo. Necesito que trabajes conmigo. Necesitamos restaurar las formas que nuestros viejos camaradas perdieron y recuperar la paz verdadera".

"Lo sé... pero ¿no puede esperar un poco más?"

Contemplaron las estrellas juntas.

"He esperado demasiado", dijo Eug en voz baja. Tan suavemente, Alka nunca escuchó.

Las palabras se desvanecieron en las estrellas de arriba.

“Let’s
put the
world
back
the way
it was
and
finally
have real
peace.”

“Can’t
it wait
awhile
longer?”

Lena Eug

Self-proclaimed Dwarf
King. Old acquaintance of
Alka's. Knows a lot about
the world's mysteries.

Bajo ese mismo cielo estrellado, en otra habitación de esa misma casa, Merthophan estaba a cuatro patas, con la frente pegada al suelo.

"¡No puedo disculparme lo suficiente!"

Estaba postrado ante Marie. Chrome y Choline estaban sentados detrás de ella, bebiendo y haciendo una mueca de dolor.

Marie se vio obligada mucho a ocupar esta posición, por lo que estar en el extremo receptor fue especialmente incómodo.

"¡Eso es suficiente! Levanta tu cabeza. No puedo aceptar esto. Es como si me estuviera viendo a mí mismo arrodillándome ante la loli abuela..."

Como tener un espejo frente a su propio comportamiento. Marie tenía un repertorio mucho más amplio de reverencias, con variaciones que incluían sollozos ahogados y muchos mocos, y estos proporcionaban a los observadores (bueno, Alka) un sin fin de entretenimiento.

La cabeza de Merthophan se alzó bruscamente. "¡Gracias por sus amables palabras, princesa María! ¡Este es un rábano daikon de mis campos!"

Sacó una verdura blanca gigante y la tendió, lágrimas de gratitud corrían por su rostro.

"Uh... este no es el mejor momento..."

"¡Buen punto! ¡Te lo daré, con muchas otras verduras, de camino a casa!"

Envolvió el daikon en un paño bonito y luego le puso el tope al vaso. Cualquiera que conociera su historia se horrorizaría ante esta demostración de servilismo; los rostros de sus antiguos colegas lo demostraron.

Pero la mención de su partida puso una pregunta en la mente de Choline. Con las mejillas algo enrojecidas por el alcohol, preguntó: "¿Alguna vez volverás a Azami, Merthophan?"

"No en el corto plazo", dijo, luciendo sombrío. "Puede que haya estado bajo el control de un señor de los demonios, pero aun así traté de derrocar a la monarquía".

"Sí... me lo imaginé".

Ella todavía parecía decepcionada.

Su expresión se volvió aún más sombría.

"Y si dejas Kunlun, mis hijos, los cultivos por los que he trabajado tan duro para cultivar, no tendrán a nadie que los cuide".

"C-Cierto...", logró decir Chrome. Tener cultivos llamados niños hizo que un escalofrío recorriera su espina dorsal.

"Cuando llegué aquí por primera vez, todo era tan extravagante que mi mente no podía manejarlo. Tenía miedo de afrontar el amanecer. Pero gracias a mis cultivos, espero con ansias cada nuevo día".

Por cierto, los productos de Kunlun podrían cosecharse un mes después de plantarlos, mucho más de lo que se podía lograr con la reproducción selectiva o la modificación genética.

La necesidad de recolectar todos esos cultivos todos los meses era mucho trabajo, incluso con el poder que poseían los aldeanos de Kunlun ... especialmente porque Alka siempre desaparecía en la época de la cosecha, como un trabajador a tiempo parcial que siempre toma tiempo libre pagado cuando conocen la tienda estará repleto debido a una campaña promocional.

"Ese señor demonio... ¿Puedes contarnos más sobre él? La loli abue— la jefa Alka no será realmente específico".

Marie había preguntado sobre los señores demoníacos varias veces, pero Alka siempre los descartaba como un "dolor en el trasero".

"Sé que los recuerdos deben ser dolorosos, pero cualquier información que tengas sobre los señores demonios sería de gran ayuda".

Merthophan gimió pensativo. "Tenía rencor contra el Imperio de Jiou", dijo. Las palabras no le vinieron fácilmente. "Creía que eran los responsables de la destrucción de mi hogar. Y mi enojo por ellos creció y creció... y luego un comerciante apareció ante mí".

"¿Un comerciante?"

"Sí, dijo las palabras que deseaba escuchar y me entregó una joya, como un huevo siniestro, indicándome que se lo diera al rey Azami..."

"Eso es extraño", dijo Chrome, interrumpiendo. "No puedo imaginarte aceptando algo así de un total extraño, y mucho menos entregárselo al rey".

Merthophan era un verdadero riguroso con las reglas. Nunca aceptaría el tipo de sobornos o el tipo de tratos clandestinos que a menudo ocurrían entre comerciantes y líderes militares.

"Sí, en retrospectiva, no tengo idea de lo que estaba pensando. Pero en ese momento, nunca dudé de mis acciones. Me sentí impulsado a actuar, sin dudarle, una especie de control mental, si me perdonas por poner excusas".

Volvió a inclinar la cabeza, para disgusto de Marie.

"Eso fue cuando me pediste que comenzara a investigar runas, ¿verdad?" Choline apareció. "Pensé que era extraño, considerando que nunca supiste mucho sobre magia".

"Parece probable... Mis recuerdos son bastante confusos".

Merthophan frunció el ceño, perdido en sus pensamientos.

Marie volvió al grano. "¿Puedes describir a este comerciante?"

"Lo siento, ni siquiera estoy seguro de que fuera un comerciante. Sé que era un hombre, ¿tal vez treinta? O sesenta... ¡oh! Cierto."

"¿Te acuerdas de algo más?"

"El hombre me preguntó cómo se veía para mí. Y dije que probablemente era una especie de comerciante..."

Cuando agregó esto, Chrome y Choline se sentaron.

"Choline, ¿crees que...?"

"Chrome, ¿podría estar este comerciante detrás de...?"

"¿Detrás de qué?" Marie preguntó.

Chrome la puso al tanto de los informes de personas desaparecidas y del extraño hombre que había sido visto preguntando cómo lo veían las personas.

Cuanto más escuchaba, la expresión más sombría de Marie crecía.

"¿Entonces Abaddon pudo haber sido el señor de los demonios que poseyó a mi padre, pero había alguien más detrás de sus acciones?"

Y potencialmente estaban tratando de repetirlo. Un pensamiento escalofriante.

El silencio se instaló en la habitación. Se rompió por un golpe en la puerta y Lloyd, trayendo té.

"Hola a todos. ¡Pensé que te vendría bien un poco de té!"

Su voz alegre inmediatamente levantó el ánimo de todos.

"¡Gracias, Lloyd!"

Les entregó una taza a cada uno. Merthophan tomó un vaso de jugo de uva.

"¿Qué es esto?" Preguntó Merthophan.

"Oh", dijo Lloyd con una sonrisa genuina. "Sé que tienes un historial problemático con el alcohol, así que supuse que te estabas absteniendo. Y pensé que quizás querrías algo extra para hacerles compañía".

Era como si le estuviera ofreciendo al conductor designado una cerveza sin alcohol.

"Er, cierto...", logró decir Merthophan.

Era un patriota decidido, pero Lloyd parecía verlo como nada más que un ex borracho convertido en abstemio.

"Estoy seguro de que no recuerdas nada de eso, pero hiciste un desastre durante el festival. Vestirse como un insecto extraño, tambalearse borracho... "

Ahora era un cosplayer borracho, aparentemente. Merthophan luchó por contener las lágrimas.

"No puedo disculparme lo suficiente por eso", gruñó.

"¡Escuché que también había monstruos alrededor! Pero Marie se encargó de eso... Me alegro de que todo haya terminado de forma segura. ¡Espero que puedas volver a trabajar pronto! Estoy seguro de que tienes mucho que enseñarme".

Lloyd inclinó la cabeza y salió de la habitación.

El silencio en su estela fue aún más largo.

"Um, ¿no... él no sabe lo fuerte que es?"

"Al parecer, es la persona más débil de Kunlun".

Hubo una breve pausa.

"Se siente una tontería preocuparse por algo ahora..."

Con Lloyd y Kunlun alrededor, ningún señor demonio podría representar una amenaza. Las miradas sombrías eran cosa del pasado.

Ahora, en otra habitación, las tres chicas cadetes tenían sus futones alineados en una fila.

Imagínese el viaje escolar estándar, chicas con las cabezas juntas, susurrando sobre a qué chicos van a invitar a salir, esto no era eso. Después de todo, ya era obvio a quién les gustaba.

"... ¿Qué?" Dijo Riho, con los ojos entrecerrados y las mantas levantadas. Con su cabello suelto así, parecía significativamente menos marimacho, incluso toques de linda.

Selen y Phyllo la estaban mirando, y ella no estaba dispuesta a retroceder ante ese desafío.

"Estás haciendo trampa."

"... Trampa," repitió Phyllo.

"¡Cállate! ¡No es culpa mía! ¿Qué pasa con el concurso de miradas de todos modos?" Riho se echó las mantas hacia atrás y adoptó una postura de lucha.

"Te estamos monitoreando para que no te cueles en su habitación al abrigo de la noche".

"¡No soy tan tonta!"

"... Lo haría totalmente", declaró Phyllo. Un problema en sí mismo.

"¿Por qué todos te aman?! ¡Incluso te dieron ropa nueva!" Selen protestó.

"No, ellos no..."

"...Ellas lo hicieron. Y escuché que esas ropas son realmente bonitas".

"¿Eh? ¿Ellos lo hicieron?"

Riho la miró parpadeando. Phyllo explicó más.

"... Están hechos de seda superior obtenida de arañas de tierra".

Arañas de tierra. Otro monstruo de alto nivel. La cara de un demonio, el cuerpo de un tigre y las patas de una araña. Una bestia espantosa, de hecho. El veneno en sus colmillos te dejaría con fiebre alta durante tres días y tres noches.



Si uno mordía a un aldeano de Kunlun, no sería más efectivo que la picadura de un mosquito... ya que todos tenían una alta resistencia al veneno.

"¡Ves! ¡Esa ropa demuestra que te aman! ¡Argh, estoy tan celosa!"

Antes de que Selen hubiera terminado de despotricar, Riho se levantó e inspeccionó su ropa.

"Whoa, ¿en serio? ¡La seda de la araña de tierra es increíblemente valiosa!"

Pasó los dedos por las mangas, comprobando la calidad. Incluso se subió la falda para inspeccionar su ropa interior. ¡Desvergonzado!

"¡Ah, Riho! ¡No hagas eso!"

Incluso Selen se resistió.

Ignorando por completo a la otra chica, Riho completó su exploración detallada de su ropa interior y asintió felizmente.

"¡Ahora que lo pienso, estos son súper cómodos! ¡Creo que hice bien en no traer ropa interior!"

Algo que ninguna chica debería decir jamás... pero inmediatamente después, Riho comenzó a desnudarse.

"¡No puedo usar estos!"

Incluso Phyllo parecía genuinamente sorprendido por este repentino striptease.

"... Um, ¿no te bañaste ya?"

"¡No seas tonta! ¡Me quitaré esta ropa antes de ensuciarla o arrugarla! ¡Tengo que venderlos!"

"¿Tiene un reemplazo?"

"¡Puedo dormir desnuda! ¿Hay una percha aquí? ¡Oh, encontré uno! Cuidado con ellos, cuidado... heh-heh..."

Colgando amorosamente su ropa y ropa interior en las perchas, se aseguró de que no hubiera arrugas. En días posteriores, Phyllo afirmaría que verla

sonriendo maliciosamente mientras alisaba la tela de sus bragas era casi impresionante.

En este momento exacto...

Hubo un golpe en la puerta y una voz suave.

"Disculpen."

"¿S-Sí?" Riho gritó un poco. Ella todavía estaba desnuda, después de todo. Aparentemente, esta fue una elección incorrecta de palabras, porque Lloyd lo tomó como un permiso para ingresar.

"Te traje un poco de té, así que..."

Cuando se abrió la puerta, se encontró cara a cara con todo Riho.

"¡¡¡!!!!!!!" "

Gritos silenciosos por todas partes.

"..... ¡Hah!" La reacción instintiva de Phyllo fue patear a Lloyd lo más fuerte que pudo.

¡Ka-thunk!

Ocurrió tan rápido que Lloyd no tuvo tiempo de esquivarlo. Salió disparado por la ventana detrás de él hacia el cielo estrellado.

"... Nunca esperé echar a mi maestro".

Había un matiz de pesar en el rostro de Phyllo.

Mientras tanto, la expresión de Selen se había vuelto inquietantemente en blanco. Señaló a Riho.

"Vístete."

"Sí, lo siento", susurró Riho. Ella se vistió obedientemente.

"Como castigo, te vamos a atar ahora".

"Si, lo siento."

Riho se dejó atar de pies y manos.

De todos modos, estaba demasiado mortificada para pegar ojo.

"Definitivamente traeré ropa interior la próxima vez... definitivamente..."

Un cambio de ropa interior es imprescindible para cualquier viajero.

Kunlun estaba bañado por la suave luz del sol del amanecer.

El verdor se bañó en la niebla de la mañana. Bueno, las plantas parecían malas hierbas, pero en realidad eran hierbas medicinales que se usaban para hacer una panacea. Si se comían directamente, podían adormecer toda la boca y paralizar gradualmente todo el cuerpo, por lo que realmente necesitaba saber cómo manejarlos.

Una bandada de pajaritos pasó volando. Bueno, matando pájaros. Conocidas como las pirañas de los cielos, cada una de ellas por sí sola no era una amenaza real, sino que dañaba a una, y toda la bandada vendría detrás de ti, picoteando hasta que no quedaran ni tus huesos.

Era una mañana pacífica... donde un paso en falso te enviaría directamente al infierno.

"Whoaaaaa, ¿qué te pasó anoche?"

Con su bata blanca brillando a la luz del sol de la mañana, Eug se pasó la piruleta por la boca, mirando de Lloyd a Riho.

"N-Nada".

"N-Nada en absoluto".

Esto despertó las sospechas de Alka. "¡No! ¿Pasó algo desagradable sin que me diera cuenta?!"

"No temas", espetó Selen. "Ciertamente no fue lo que te estás imaginando. La atamos para evitar eso".

El cinturón de la cintura de Selen, Vritra, se inclinó en señal de disculpa.

"No puedo rechazar una orden de ella. Espero que no haya sido demasiado difícil".

"No, lo era... más o menos lo que me merecía. Argh".

Solo el recuerdo hizo que Riho se pusiera rojo como una remolacha.

"Bueno, entonces está bien... Entonces, ¿qué quieren todos?"

"¿Tengo que recordártelo de nuevo, Alka?! ¡La restauración de mi carne y sangre! Si permanezco en esta condición inestable, ¡podría desaparecer para siempre! ¡Y entonces ya no podrás controlar tu poder! ¡Incluso podrías romper el sello de la Última Mazmorra!"

"Oh, ahora lo recuerdo".

"Siempre has sido así", dijo Vritra, exasperado. "¡Nunca escuchas a nadie más! Incluso en nuestra búsqueda para salvar el mundo, ¡dejas que la información crítica entre por un oído y salga por el otro! ¡Incluso olvidó la información que recopiló personalmente! No importa cuántas veces te dije que sellaras esos documentos, ¡nunca te acordaste! ¡Un mal ejemplo para el personal en general!"

Lloyd y Marie estaban confundidos por la repentina referencia a sellar documentos.

Eug se apresuró a intervenir. "¡Bueno, aquí estamos! ¡Nuestro destino!"

La parte superior de un edificio se asomaba por encima de la superficie del suelo, casi como una mazmorra.

Paredes blancas que se derrumban, revelando el hierro en su interior. Las paredes en sí no eran de piedra natural, sino una especie de ladrillo gris.

Ninguno de ellos había visto nunca algo construido como esto o los materiales involucrados. Lo miraron maravillados.

"¿Es esto una mazmorra?" Preguntó Selen.

"Sí, la prisión final, la Última Mazmorra".

"Uf, venir aquí siempre me recuerda mis propias debilidades...", dijo Eug con tristeza.

"¿Última...?" Dijo Riho. "¡Eso suena como si hubiera un tesoro loco ahí! ¿Vamos a entrar?"

Alka la agarró antes de que pudiera dar otro paso.

"Aquí es donde duermen los señores demonios".

"¿Los... señores demonios?" Riho gritó, completamente alterada.

Ya había estado bastante traumatizada por uno el día anterior.

Y Riho no fue el único que se estremeció al pensarlo. Intercambiaron miradas nerviosas.

Ajeno a esto, Eug ofreció detalles adicionales. "Las mazmorras son esencialmente prisiones. La Última Mazmorra es la más remota de todas. No son guaridas llenas de monstruos y tesoros como te imaginas".

La mirada en los ojos de Eug dejó en claro que tenía una historia con este lugar.

"Sometemos o negociamos con los señores demonios cada vez que nos amenazan y los encerramos aquí. No todos, y a veces escapan... como Abaddon o Erlking. Las mazmorras que todos conocen son esencialmente un camuflaje destinado a ocultar la Última Mazmorra. Los enanos los construimos en todo el mundo, a la imagen de esta mazmorra".

"¿L-Los enanos hicieron las mazmorras?!" Riho gritó.

"Y se dejaron llevar un poco por eso. Hacer mazmorras se convirtió en una forma para que los enanos mostraran sus habilidades. Se obsesionaron con diseñar trampas y pasajes secretos, y llenaron cofres del tesoro con sus artesanías, desafiando a la gente a encontrarlos. Espíritu artesano en su peor momento".

Una verdad impactante definitivamente haría que cualquier académico se enfadara y seguramente sorprendería a todos aquí.

"Incluso si se lo dijera a todo el mundo, nunca me creerían", dijo Choline.

"Por supuesto que no", respondió Chrome, sacudiendo la cabeza. "Tendrías que empezar probando que los enanos existen realmente. Eso por sí solo se consideraría un descubrimiento trascendental".

La cuestión de por qué las mazmorras tenían trampas y tesoros había sido un tema de debate durante mucho tiempo, pero la existencia de enanos y Kunlun sería una noticia aún más sensacional.

Mientras tanto, Alka miraba sombríamente el Último Calabozo.

"La Última Mazmorra", dijo. "Es deber de los habitantes de Kunlun someter a los señores demonios que emergen de estas profundidades".

"¿L-Lo es?!" Lloyd gritó. "Nunca he visto uno, pero... ¡los señores demonios suenan realmente aterradores! ¡Ni siquiera puedo derrotar a un monstruo por mi cuenta, así que nunca tendría una oportunidad!"

No se había dado cuenta, pero en realidad había derrotado a un señor demonio treant por su cuenta. Todos simplemente dejaron pasar sus problemas de autoestima en estos días.

Eug señaló a Vritra. Él se estremeció.

"Vritra es la bestia guardiana de Kunlun y de Alka. Debido a que puede desviar todo el daño a Vritra, Alka puede controlar y abusar del poder que emerge de la Última Mazmorra sin que la destruya".

"¿Su poder viene del calabozo?" Preguntó Riho. "¿Qué es exactamente este lugar?"

"¿Curiosa?" Preguntó Eug, sonriendo. "Algo ahí abajo pone de manifiesto lo que la gente de todo el mundo, en el inconsciente colectivo, supone que es verdad. Piense en ello como una runa a escala mundial. Estamos usando el guion antiguo y los cuentos de hadas para que el mundo perciba a Alka como la sacerdotisa de la salvación y a Vritra como la bestia guardiana".

Eug estaba recitando un montón de jerga, su bata de laboratorio arremolinándose, pero nadie que lo escuchaba entendió una palabra.

Al darse cuenta de que esto podría durar un rato, Marie intervino.

"¿Entonces la Maestra olvidó lo importante que era esto, cortó parte de la piel de Vritra y le hizo un delantal, causando así toda esta situación? ¿Qué te pasa?"

"¡Eug también se olvidó de eso!" Protestó Alka. "¡Fue su idea cortarle parte de la piel!"

"¡Olvida eso!" Dijo Eug.

Todos la miraron, pero ella lo ignoró.

"Si Vritra se desvanece y el poder de Alka no se puede controlar, ya es bastante inestable, entonces todo lo que alguien necesita es la llave, y todos los señores demonios saldrán a raudales. El peor de los casos."

"¿La llave?"

Eug se rascó la cabeza, mirando a Alka. "¿Qué, no les dijiste? La espada sagrada. El que Azami intentó convertir en un premio en el torneo de hechicería".

"Er... ¿no es eso súper peligroso, entonces?" Marie dijo, luciendo culpable. Ella fue la que engañó a Lloyd para que lo hiciera en primer lugar.

"No sé por qué lo sacaron o quién lo hizo, pero creo que también le sacaron todo el pelo a ese pobre alcalde".

Estoy bastante seguro de que estaba calvo para empezar. Había sido desde los veintitantos años, un inicio muy temprano de la calvicie de patrón masculino... Bueno, eso no tiene ni un solo cabello de relevancia para esta historia, así que sigamos adelante.

"¡Qué misterio!" Marie dijo en un tono monótono, con una sonrisa congelada.

A Eug realmente no parecía importarle quién lo había sacado. Tenía una pregunta diferente para Alka.

"Bueno, como el cabello de ese alcalde, una vez que se ha tirado, no volverá, entonces, ¿dónde está ahora?"

"Creo que está a salvo en el castillo de Azami".

"Okay. Cuídalo mucho." Eug se volvió hacia Selen. "Trae el cinturón maldito... No, trae a Vritra aquí".

"Uh, está bien..."

Selen desabrochó las hebillas del cinturón.

"Adiós, Vritra", dijo con ternura. "La vida contigo no fue nada mala".

"¡Sí, sí, lamento tener que separarnos, señora! ¡Más allá de toda medida!" Insistió Vritra. Luego, en voz baja, susurró: "... Libertad".

La verdad sale a la luz. Ajeno a esto, Selen estaba al borde de las lágrimas. Si Vritra no hubiera sido un cinturón, probablemente también habría estado llorando. Lágrimas de alegría, eso es.

Eug le quitó a Vritra y colocó el cinturón en una maquinaria que ella había instalado.

Nada de esto parecía remotamente oculto, era más como una línea de producción, engranajes por todas partes. Cuando Eug lo tocó, empezó a salir vapor.

"Gracias... ¡comencemos el ritual para restaurar a Vritra!"

Esto parecía menos una ceremonia que la forja de armas. Los engranajes empezaron a agitarse, repiqueteando ruidosamente.

"Gracias, Eug", expresó Alka.

Eug sacó algunos ingredientes de una bolsa. "Necesitamos carne... La serpiente era demasiado molesta, así que es solo carne".

Dio una palmada al trozo de carne en las máquinas.

"¡Y sal purificante!"

Eug tomó una pizca de sal gruesa y la espolvoreó sobre la carne. Esto parecía indistinguible de la preparación básica de comidas, pero nadie se atrevió a señalarlo.

"A continuación, envuelva la carne en el cinturón. Con cuidado, para que no pierda forma ni se deshaga".

La forma en que lo ató se parecía terriblemente a atar un asado. Aun así, nadie se atrevió a decir nada.

"Y luego agregamos mi fluido de cultivo especial y cocinamos a fuego lento..."

"¡Espera un momento! ¿Estás segura de que no estás intentando cocinarme?" Dijo Vritra.

El líquido ámbar con el que estaba rociando se parecía mucho a la salsa de soja.

"¡Me atrapaste! Lo siento, lo siento."

Ella no se veía en lo más mínimo arrepentida. Vritra protestó, pero como estaba atrapado en el cinturón, no pudo resistir más que una anguila capturada.

"Siempre has sido..."

"Ahora aquí está el verdadero negocio, Vri. Comportarse."

Con eso, ella le sopló algo.

"Hngg... unh..."

El cinturón se retorció como si hubiera sido alcanzado por un rayo.

Eug volvió a envolver la carne, luego la presionó contra algo redondo y del tamaño de la palma de la mano, como una cáscara de huevo. Claramente no era lo suficientemente grande como para que Vritra y la carne entraran dentro, pero... por alguna razón, se insertaron fácilmente.

Eug sacó una especie de máquina, parecía un tornillo de banco, y comenzó a aplicar presión. El vapor salió del dispositivo, oscureciendo la vista.

"Blegh, ¿qué diablos es esto?" Dijo Alka. "Eug y sus locos artilugios..."

La enana emergió de la nube de vapor con gafas. Ella sonrió lo suficiente como para mostrar sus caninos, lanzando el huevo de mano en mano.

"¡Todo listo! Oh, Alka, ven un minuto", instó, haciendo un gesto a Alka para que se acercara.

La cáscara en forma de huevo en sus manos era semitranslúcida. Dentro había un tenue resplandor.

"¿Mm? ¿Qué? ¿Necesitas mi ayuda?"

"Sí, dame tu frente".

Sonriendo maliciosamente, Eug procedió a golpear a Alka repetidamente.

"¡Ow! ¡Owwwww! ¡¿Por qué duele?! ¡Eso realmente duele!"

Alka se llevó las manos a la frente, retorciéndose de dolor, como un comediante novato que intenta hacerse un nombre en la comedia física.

Eug volvió a mostrar sus colmillos, riendo. "¡Ah-ha-ha-ha-ha! ¡No esperaba que fueras tan bebé al respecto! Pero genial. Soy un genio."

"¡No es genial! Oh..."

"¿J-Jefa?"

Alka se había quedado débil y Lloyd se apresuró a agarrarla.

Normalmente aprovecharía esa oportunidad para tocarlo, pero hoy ni siquiera lo intentó.

"Ugh, ¿qué es esto? La oportunidad perfecta para manosear a Lloyd, pero mi cuerpo se siente mal..."

Eso lo aseguró. Todos estaban ahora activamente preocupados por ella. Algo estaba claramente mal.

"La loli abuela..."

"La personificación del acoso sexual..."

"Mi rival acosa—quiero decir, ¡romántico!"

"..... ¿Esa pervertida?"

"¡Acusaciones infundadas!" Ladró Alka.

¿En serio?

Eug miró a cada una de ellas, sonriendo.

"Definitivamente está debilitada. ¡Pensé que hacer el ritual cerca de la Última Mazmorra aumentaría las probabilidades de éxito! El dispositivo que manifiesta el inconsciente colectivo es efectivo. ¡Oh, estoy temblando positivamente!"

"¿Está... debilitada?"

"Sí. Esto prueba que la conexión de Alka con la Última Mazmorra está completamente cortada. ¿Quieres vengarte? ¿Enterrarla en una zanja? ¡Ahora es tu oportunidad! No puede volar ni arrojar meteoritos sobre ti".

"¿Vengarme? Tentador..." susurró Marie, frotándose las manos.

"¡Eres una estudiante tonta!" Gruñó Alka. "Estás pensando, 'Woohoo', ¿no es así?"

"Difícilmente", insistió Marie. "Fue más un '¡Demonios, sí!' Oh, whoops..."

Se había dejado llevar un poco y había dejado escapar la verdad.

"¡Eso es peor, idiota! Es posible que se salga con la suya en el momento, ¡pero habrá mucho que pagar más tarde!"

"Uh, desde tiempos inmemoriales, las brujas antiguas han tenido la costumbre de cantar '¡Demonios? Sí...' cuando sienten lástima".

"¡Métete conmigo y conocerás el verdadero dolor!"

"..... Ups."

Marie ya había experimentado suficientes castigos de Alka. Ella ya estaba temblando como un cachorro asustado.

Al ver esto, Eug hizo algunos estiramientos.

"Vaya, ahora entonces. Hemos terminado aquí, mejor regresemos. Se acerca un encuentro de exhibición, ¿verdad? Escuché que es un gran problema para Azami".

"Hngg, cierto... tenemos que prepararnos para eso".

"¡Estoy deseando que llegue ya mismo!" Dijo Eug. "Mañana, ¿verdad? Pensé que iría. No tengo nada más que hacer hasta que Vri reviva. No te importa, ¿verdad, Alka?"

Ella chasqueó la ventosa contra sus dientes y le dio a Alka una mirada como una niña ansiosa.

"¿Desde cuándo te preocupas por cosas así?" Preguntó Alka, luciendo exhausta. "Pero bueno... sí ayudaste con la restauración, así que te debo esta".

Alka miró a Choline y Chrome.

Chrome asintió. "Sí, ha sido de gran ayuda; estaremos encantados de devolverle el favor".

"Organizamos el encuentro juntos con poca antelación, así que nos quedaron muchos buenos asientos. Podemos conectarte".

"Eso es", dijo Eug, luego se volvió hacia Alka. "Oh, cierto, Alka, odio molestarte cuando estás cansada, pero ¿podemos hablar?"

"¿Hablar?"

Eug estaba tan enérgica y alegre como Alka estaba débil y agotada.

"¡Sip, sip! Algunas cosas a tener en cuenta en tu condición, cuándo esperar que se complete la restauración, solo más de lo que se habló ayer. No quiero hacer eso con todo el mundo escuchando, ¿verdad?"

"Hmm... cierto. De acuerdo, todos, Eug y yo necesitamos charlar. Adelántense."

Todos asintieron y regresaron al pueblo para empacar sus cosas.

Un área rocosa a poca distancia del Último Calabozo: los conejos cornudos habían excavado estas rocas, dejando una red de túneles, como un hormiguero. Los conejos cornudos ordinarios nunca serían capaces de esto, pero los conejos cornudos Kunlun eran mucho más grandes. Sus madrigueras eran lo suficientemente grandes para que la gente caminara, un laberinto natural donde un paso en falso significaba la perdición.

Alka y Eug paseaban juntas por estos túneles.

“¿Por qué venir aquí a hablar? Terminemos con esto para que pueda aprovechar mi condición debilitada y hacer que Lloyd me mime... heh-heh-heh”.

Esta última risa fue totalmente en territorio de viejo sucio.

"¿Te acuerdas?" Preguntó Eug en voz baja. "Solíamos caminar por los pasillos del laboratorio así, uno al lado del otro, debatiendo. Trabajo duro, pero gratificante”.

"Recuerdo. Difícilmente una forma saludable de vivir. Nunca me di cuenta de lo bien que se siente el sol”.

Eug suspiró. Había un rastro de tristeza detrás de eso.

"Realmente te volviste adicta a la vida lenta del isekai”.

“¿Mm? ¿Qué se supone que significa eso?”

“Hablamos de eso ayer. ¿Sigues en contra de desarrollar este mundo según los estándares básicos que solíamos tener?”

Alka se rascó la cabeza, haciendo una mueca.

“¿Eso de nuevo? Pensé que ya había rechazado la idea. ¿Qué debo tener en cuenta en esta condición? No me importa este tonto encuentro de exhibición, pero sí quiero coquetear con Lloyd”.

"Phooey”.

“¿Por qué estás molesta? ¡Tú también no buscas a Lloyd, ¿verdad?!”

Eug miró a Alka con el ceño fruncido. Esto estaba claramente fuera de lugar.

"Obviamente no", espetó. "Pero claramente, ya no pensamos igual".

Un instante después, Eug le dio un empujón a la espalda de Alka, con el pie.

Antes de que Alka tuviera tiempo de reaccionar, se encontró en el aire, cayendo.

"¿Uh... augh?! ¿Qué diablos?!"

Rueda, rueda... deslízate.

Le tomó un tiempo después de golpear el suelo darse cuenta de que había caído en un pozo.

Había pasado tanto tiempo con un poder sobrehumano que había olvidado cuánto le dolían los moretones y los rasguños. Su rostro se arrugó en agonía.

"Ah, lo siento, lo siento, eso fue demasiado alto para ti en esta condición, ¿eh?"

Eug estaba mirando por encima del borde. Alka puso una mano en su dolorido cuello, mirándola.

"¡Eug! ¿Para qué era eso? ¡Esto no es gracioso!"

"No se supone que lo sea. Lo que estoy a punto de hacer es tremendamente serio".

"¿Eh?"

"¡Voy a abrir la Última Mazmorra y liberar a los señores demonios en el mundo! ¿Entiendes?"

Eug habló sin un rastro de culpa, como si estuviera confesando una broma menor. Alka se quedó mirándola boquiabierta, incapaz de procesar esto.

"Si puedo sellar tu poder por uno o dos días, puedo abrir fácilmente la Última Mazmorra. Después de todo, sé dónde está la Espada Sagrada".

"¡No, espera! ¡No lo hagas!"

Hubo un estruendo cuando Eug comenzó a arrastrar la puerta de piedra para cerrarla.

Alka trató frenéticamente de trepar por la pendiente, pero se quedó sin energía antes incluso de llegar a la mitad.

"Nunca lo manejarás con el poder de un niño de nueve años. ¡Te lastimarás los deditos!"

"¿Por qué estás haciendo esto? ¡Esto es demasiado siniestro para contar como una venganza!"

"Esto no es una venganza, es una declaración de guerra. He tomado la decisión de obligar a este mundo a desarrollarse hasta que pueda controlar la Última Mazmorra... o el dispositivo que hay dentro. Si aplicamos la magia y las runas a la ciencia y a nuestro antiguo estándar de vida, podemos evitar que se repita la historia".

"¡Eug! ¿De qué estás hablando? ¡¿Qué tiene eso que ver con los señores demonios?!"

"Mucho", dijo Eug, sonriendo. Hablaba como siempre lo hacía, o como una adulta que intenta convencer a un niño de que tiene sentido común. "Si queremos que los humanos absorban la nueva tecnología como una esponja, necesitamos la amenaza que brindan los señores demonios. Los hombres que se ahogan agarrarán cualquier paja que se les presente. Y les enviaré un submarino nuclear. Si sus vidas están en peligro, no importa si la tecnología es completamente desconocida; lo usarán e investigarán a la perfección. Alka, sabes muy bien cuánto impulsó el progreso la guerra".

"¿Fue la restauración de Vritra una mentira? ¿Una mentira que usaste para sellar mi poder?"

Eug sacó el huevo en el que le había puesto a Vritra del bolsillo y lo hizo rodar alrededor de su palma.

"¡Exactamente! El conocimiento que obtuve al sellar a los señores demonios de todo el mundo seguro que fue útil. ¡Puedo usarlo siempre que necesite otra tarjeta en la manga! Te recuerda a esos viejos juegos de caza de monstruos, ¿verdad?"

Alka estaba bastante pálida ahora.

“¿Quieres decir... así que esta es la razón por la que aparecían tantos señores demonios? ¡Vete al infierno!”

“Tus verdaderos colores se están mostrando, Alka. Pensé que eras la sacerdotisa de la salvación”.

Los ojos de Alka irradiaban odio puro.

"No me mires así", dijo Eug. "Estoy actuando con el más profundo respeto por ti, Alka".

"Eug..."

"Pero poder o no poder, si logras que los aldeanos de Kunlun actúen, eso será una espina clavada en mi costado. Necesito que te quedes aquí por el momento. ¡No te preocupes! Mi plan es perfecto”.

“¡¿Cómo no puedo preocuparme?! ¡No puedo dormir en la oscuridad! ¡Al menos deja caer una lamparita aquí!

"¿No te da vergüenza admitir eso?"

"¡De ninguna manera!"

Algunas personas simplemente no podían dormir sin una luz encendida o sobre una almohada diferente...

Alka no vio ninguna vergüenza en esto. Eug la miró, una serie de emociones la atravesaron.

“Sí, a pesar de todo tu talento, nunca tuviste un sentido de la vergüenza. Siempre aflojando. No podía creerlo cuando te encontré durmiendo la siesta en un banco del parque cerca del laboratorio, rodeado de vendedores”.

"¡Eso no tiene nada que ver con esto! ¡Vamos! ¡No somos una pareja de viejos peleadores que saca a relucir los desaires de nuestra juventud!"

Eug claramente estaba recordando el pasado, viendo a otra persona por completo cuando miró a Alka.

"Estaba tan débil entonces", murmuró, casi para sí misma. “Nunca me hubiera atrevido a discutir con alguien que me superara en rango. Si tan solo hubiera actuado y hubiera hecho que ese plan fallara... no puedo

perdonarme por ser tan impotente. Cuanto más rápido pueda rechazar mi pasado, mejor”.

Empezó a cerrar la puerta una vez más.

“Eug, ¿de verdad crees que esto hará que el mundo sea como era? ¿De verdad crees que puedes controlar ese poder lo suficiente como para que nuestros amigos vuelvan a ser lo que eran?”

Eug estaba empezando a cansarse. Asomó la cabeza por el pequeño hueco que quedaba.

"Como dije, mi plan es perfecto", espetó. "Y he encontrado algunos peones confiables. ¿Quieres una pista? 'Héroes'."

"Héroes... ¿Te refieres a Sou y Shouma?"

¿Esos dos estaban trabajando con Eug? Alka no pudo ocultar su sorpresa.

“Ambos están obsesionados con Lloyd. Una vez que el mundo se sumerja en el caos, lo harán... Vaya, es mejor dejar esa parte en secreto”.

“Ah... lo entiendo. Uno no puede esperar a morir; el otro ama a Lloyd hasta la muerte. Eso explica por qué los dos trabajan juntos. Qué idea tan estúpida...”

Eug le sacó la lengua. Ella había dicho demasiado.

“Bien, Alka, el fracaso es la madre del éxito. Tenemos vidas casi eternas, así que lo mejor que podemos hacer es un poco de prueba y error”.

"No es que no entienda tu punto, pero..."

Alka se calló. Eug pareció ver a través de ella, yendo directo al meollo del asunto.

"Solo tienes miedo de perderlos, ¿eh? Los aldeanos de Kunlun, las personas que conociste. Te sentiste cómoda viviendo en este mundo de fantasía. Y Lloyd, se ve exactamente como el que perdiste”.

"..... No te atrevas".

"No soy estúpida. Tengo una idea bastante clara de por qué estabas estudiando la Última Mazmorra, investigando ese sistema. Y sé muy bien que si vuelve a salir de control, es adiós al mundo tal como lo conocemos”.

El tono de Eug se volvió alegre de nuevo.

"¡Así que no te preocupes! Estaré bien. Y si todo va bien, ¡no tendrá que conformarte con Lloyd! ¡Podemos hacer el verdadero!"

El agujero estaba oscuro y frío, pero las palabras que resonaban a través de él eran aún más frías.

La puerta se cerró firmemente.

"¡Eug! ¡Eug! ¡Tonta! ¡¿No recuerdas cómo te traicionó esa confianza antes?!"

Una pendiente como esta no habría sido un problema antes. Ella podría haber roto esa puerta de piedra como una galleta. La frustración y la rabia hicieron que la cabeza de Alka diera vueltas.

"Tonta... Lloyd es Lloyd. La idea de que pudiéramos simplemente... crear personas es lo que causó el accidente en primer lugar... No quiero eso. No quiero perder a ninguno de ellos..."

Había un sollozo en su voz, pero la única respuesta fueron los ecos que rebotaban en las profundidades del foso helado.

Un rato después... los invitados de Azami estaban en la casa de Alka, empacando.

"Bueno", dijo Choline. "Este lugar no hizo más que sorprendernos, pero ahora que me voy... lo echaré de menos. No me hubiera importado quedarme un poco más".

"¿Lo dices en serio?" Preguntó Chrome, frunciendo el ceño.

"Bueno... la comida estaba buena, supongo. Pero tener todas las comidas preparadas con ingredientes que podrían pagar una casa con un bonito jardín en casa seguramente arrugará el estómago. Una vez al año es todo lo que puedo manejar".

"Una vez al año, ¿eh? Creo que es un pueblo agradable, con buena gente, pero los niños, los adultos y las mujeres son tan poderosos. Estar aquí realmente pone los nervios de punta".

Choline parecía haberlo racionalizado de la forma en que la gente hace sus vacaciones anuales en Hawai. Por otro lado, Chrome se sentía como el único buen ciudadano que pasaba el rato en un bar lleno de sicarios. Sabía que en realidad no estaban tratando de matarlo, pero no podía evitar la sensación de que un movimiento en falso sería su perdición. El tipo de fiesta en la que ninguna cantidad de alcohol puede emborracharlo.

“Estuvo lleno de sorpresas, ¡pero un lugar encantador! ¡Solo tengo que encontrar una manera de acostumbrarme un poco más a ello de alguna manera, y luego podré vivir feliz en la felicidad matrimonial!”

Nada pareció disuadir a Selen por mucho tiempo. Casi era digno de respeto. Por sí mismo.

“... Fue muy educativo. Si puedo casarme con el Maestro, sé que aún puedo alcanzar mayores alturas”.

Phyllo también era imposible de disuadir. Parecía tan concentrada en hacerse más fuerte como en Lloyd.

"..... Después de lo que vio..... ¿cómo podré enfrentarlo de nuevo...?"

El problema era Riho. Su corazón codicioso todavía estaba allí, pero se había enamorado de Lloyd bastante rápido. De vez en cuando dejaba atisbar a una chica enamorada de ese caparazón endurecido... pero ahora la mortificación había abrumado todo eso.

“¿Um, Riho? En serio, ¿qué pasó ayer?”

Marie era la única otra persona que Lloyd había visto desnuda. Sin darse cuenta de esta experiencia compartida, estaba mirando con preocupación el rostro de Riho. Incapaz de decirle la verdad, Riho simplemente susurró: "Nada".

Eug entró navegando, bata blanca de laboratorio ondeando, golpeando su piruleta.

"Oh, ¿qué está pasando aquí? Si no se siente bien, una infusión de esas hojas le ayudará. Cómelos directamente y su veneno te adormecerá, pero déjalos reposar durante tres horas y obtendrás una poción que curará cualquier resfriado de una sola vez. Tienen el poder del árbol del mundo, por lo que son súper efectivos”.

"¡Voy a podar un poco!" Dijo Riho, sus ojos se volvieron instantáneamente hacia monedas de oro. Salió corriendo de la habitación, encontró al ama de llaves en el pasillo y corrió hacia ella. "¿Discúlpame? Me gustaría hacer un trabajo en el jardín para pagarle por dejarnos quedarnos aquí".

"¡Oh, Riho! No se preocupe, ha hecho mucho".

"¡Por favor! ¡Déjame podar!"

Las negociaciones de poda se estaban calentando.

"Bueno, al menos se siente mejor... Con suerte, estará bien".

Riho realmente se estaba disparando entre la codicia y lo femenino en estos días.

"¡Lo siento, llego tarde! Estaba ayudando a limpiar".

Lloyd había llegado justo cuando Riho concluía las negociaciones.

"¿Qué está pasando? Oh... R-Riho..."

"H-Hola... Lloyd..."

“.....”

Claramente, algo había sucedido entre ellos. Las vibraciones de las comedias románticas se irradiaban en todas direcciones.

"¡Oh, Dios! En serio, ¿qué pasó? ¡Maestra! Maestraaaaaaaa!" Marie comenzó a llamar a Alka como si estuviera llamando a la policía... o tal vez como un monstruo llamando a más de su manada a la batalla.

Pero nadie vino.

"Oh, cierto... ahora está debilitada. Normalmente, aparece aunque no la llames..."

"Terminamos nuestra charla hace mucho tiempo", dijo Eug. "Apuesto a que está buscando alguna medicina para curar ese golpe de la frente o algo así. ¡O recolectar armas y piedras mágicas destructivas en caso de que intentes vengarte, Marie!"

"¡Todos, cubran sus traseros! ¡Correr por ello!"

Marie agarró los dobladillos de su falda, se los subió y corrió hacia la puerta de urdimbre a toda velocidad, abandonando toda noción de elegancia. Ella solo era técnicamente una princesa.

"María— ¡Marie! Lo siento, voy a ir tras ella. ¡Choline!"

"Uh, sí... quería despedirme de Merthophan, pero—"

"No te preocupes, estarás de vuelta aquí pronto", aseguró Eug, sin pestañear. "Oh y—"

Se volvió hacia Lloyd. Mostrándole los dientes, dijo: "¿Puedes ir a buscar a Alka por mí? Estoy segura de que está en alguna parte de la casa".

"¡Oh, por supuesto!"

"Seguiremos adelante... Está bien, eso se encarga de eso".

Una vez que estuvo segura de que Lloyd se había ido, Eug declaró que sus preparativos estaban completos y se dirigió hacia la puerta.

Con Marie corriendo como un conejo al frente, el contingente Azami se despidió de los aldeanos y se dirigió apresuradamente a través de la puerta de la cueva del bosque.

"Hmm, no importa cuántas veces lo atravesamos, nunca me acostumbraré a esta cosa de la puerta", dijo Chrome, como un anciano que recientemente compró su primer teléfono inteligente.

Eug le dio una palmada en la espalda, sonriendo.

"¡Solo espera!" ella gritó. "Muy pronto, la gente utilizará estas puertas para moverse por todo el mundo".

"¿E-Ellos lo harán?"

"¡Sí! Hará que el mundo entero parezca mucho más pequeño. ¡Prepárate!"

Eug parecía sumamente confiado, pero todos los demás parecían anonadados. Como si no pudieran creer que eso pudiera pasar.

Esta reacción pareció complacerla.

"Claro, si sucede demasiado rápido, nadie estará listo. Tengo que ir paso a paso. Hágale saber a la gente qué posibilidades tienen la ciencia y las runas, y demuestre su necesidad".

Este último giro de frase le pareció a Riho un poco siniestro.

Sin embargo, Eug estaba ocupado haciendo algo con las runas alrededor de la cueva. Al verla hacer esto, Phyllo preguntó: "... ¿Qué estás haciendo?"

"¿Mm? Oh, eso es un secreto ", dijo Eug como un niño travieso.

Phyllo parecía confundido.

Mientras tanto, Choline todavía estaba molesta porque no se había despedido de Merthophan. Tenía los brazos cruzados y la cabeza se balanceaba de un lado a otro.

"¡Pero debería haber venido a despedirnos él mismo! ¿A dónde se fue? Apenas tuvimos la oportunidad de hablar..."

"¿Usted llamó?"

"¡Eeep!"

El hombre del que acababa de hablar estaba de repente en el marco con ella.

Llevaba un sombrero de paja y un mono, ropa típica de un granjero. Estaba de pie en la parte de atrás del grupo, con un bulto envuelto en tela en un hombro.

"¡¿M-Merthophan?!"

La repentina aparición de su enamorado sacudió a Choline, pero no fue la peor.

"M-M-M-M— ¿Huh? Por qué tú— ¡¿O-O-O-O-Otros aldeanos de Kunlun—?! "

Eug. Claramente, era otra persona más cuyo carácter cambió por completo cuando se sorprendió.

"No sólo yo. Empaqué un poco de rábano daikon y cebollas para Mariauhhh... Marie, pero la vi salir corriendo como un murciélago del

infierno. Corrí detrás de ella tan rápido que olvidé dejar caer mis herramientas agrícolas”.

Llevaba una hoz y una azada. Eug pareció muy aliviado y pronto volvió a ser su antiguo yo.

"¿Solo tú? Bueno. Bien... aquí estoy, haciendo el trabajo que los aldeanos me pidieron que hiciera para ver este partido de exhibición. Me preocupaba que ya me hubieran atrapado. ¡Pensé que mis planes impecables se hundieron antes de que comenzaran!"

"Oh, lo siento... bueno, no voy a llevarte de vuelta si estás deseando que llegue, pero me gustaría regresar yo mismo".

Eug hizo una mueca.

"Lo siento, pero ya cerré la puerta. La runa que estábamos usando se ha ido, así que pasará un tiempo”.

"¿Eh?"

"Pensé que a todos nos vendría bien un descanso de Alka... ¡Me encantaría enviarte de vuelta, lo juro! Pero si eres solo tú... hmm. "

Eug se calló, pensando.

"Hng", dijo Merthophan. "No quiero dejar que esos campos pasen un día sin cuidarlos, pero... supongo que tendré que esperar que los aldeanos me sustituyan".

Sacudió la cabeza con tristeza. Mientras tanto, Choline estaba súper emocionada.

"¡B-Bueno, bienvenido de nuevo a Azami! ¡Tómate tu tiempo y diviértete, Merthophan!"

Selen miraba a su alrededor, dándose cuenta poco a poco de que faltaba su amor.

"¡E-Espera, Sir Lloyd no está aquí!" gritó, avanzando hacia Eug.

Sin embargo, Eug estaba preparado para esto.

"Lo siento, lo dejé atrás para mantener callada a Alka".

"¡Tú, ¿queeeeeeeeeeeeeeeeeee?!"

El chillido de Selen resonó en el bosque, pero esto era claramente parte de los planes de Eug.

"¡Sólo por un día, lo juro! Rara vez tengo la oportunidad de relajarme así, así que déjame relajarme para variar".

"... Pero... sin exponerme al Maestro, me marchitaré..."

Phyllo bajó la cabeza. Su expresión nunca cambió, pero el lenguaje corporal era claro.

¿Mmm?

Solo Riho recordaba lo que había dicho Eug cuando se conocieron.

"Una vez que acepto un trabajo o un proyecto de investigación, no puedo quedarme quieto hasta que se haya resuelto".

Esa frase resonaba en su interior, una duda persistente. Onduló a través de su cerebro.

¿Quiere saltarse el trabajo y relajarse? Eso es lo contrario de lo que afirmó antes. Quiero decir, parece un poco frívola. Podría verla haciendo esto por capricho...

Pero las dudas de Riho fueron ahogadas por la alegría de Choline.

"¡Cierto! Bueno, si no puedes volver por ahora, Merthophan, ¡vamos! ¡Vamos a la ciudad!"

Súper feliz de estar con él, la instructora sonrió ampliamente y lo agarró del brazo, reivindicando su reclamo.

"Todavía estoy expiando", dijo, tomándose todo esto muy en serio. "¿Y no tienes que prepararte para el encuentro de exhibición?"

Sin embargo, Marie podría captar una indirecta. Ella le dio una palmada a él ya Chrome en sus hombros.

"¡No te preocupes por eso!" Ella exclamo. "Chrome es un buen tipo. Él se encargará de todo".

Chrome suspiró. "Ustedes dos pagarán la cuenta más tarde", dijo.

"No, Chrome, si necesitas ayuda—"

"¡Eso lo asegura!" Choline interrumpió. "¡Vamos, Merthophan! Dijiste que querías ver qué verduras le pegan a Azami, ¿verdad? ¡Vayamos a explorar el mercado! ¡Hay tiendas en la calle principal y puestos en el lado sur!"

Ella se lo llevó a rastras. Selen y Phyllo los vieron irse como si le desearan buena suerte a una compañera de clase con su cita. Definitivamente no fue una mirada que le diste a un maestro. Ver a Choline actuar como una niña emocionada había hecho que Riho se olvidara por completo de su inquietante duda.

Los hombros cuadrados de Chrome se agitaron mientras reprimía una risa.

Luego se detuvo y sus manos aterrizaron en los hombros de Selen y Riho. Dedos gruesos se clavaban. No se escapaba de ese agarre.

Con gravedad, gruñó, "Así que te han reclutado para ayudar a preparar el encuentro. ¡Es una orden!"

""Oh...""

Ambos simplemente lo miraron boquiabiertos.

"Terminamos tomándonos el día de ayer, así que apenas nos queda tiempo. Y ahora soy un trabajador. Ustedes son las únicas personas que pueden completar. Por favor, necesito su ayuda".

Ese brillo en sus ojos definitivamente era una amenaza, no una súplica. Inclino la cabeza, pero esto parecía más como si estuviera a punto de darles un cabezazo si no estaban de acuerdo.

"Uh, pero tenía cosas que vender y gente que ver...", dijo Riho, tratando de salir de eso.

Chrome no la dejaba escapar tan fácilmente.

"Termina con eso esta mañana y vengan a ayudar por la tarde. ¿Ustedes dos? ¿Están libres?"

"Cualquier cosa que ayude a distraer la atención de la tristeza de la ausencia de Sir Lloyd".

"..... Podría ser un buen ejercicio".

Con Selen y Phyllo a bordo, la presión estaba realmente sobre Riho.

"¿Ves? ¡Tus compañeros de clase están dentro! Estarás allí, ¿verdad? Vas a ir."

El agarre de Chrome sobre su hombro se apretó, agregando un significado literal a la presión de grupo.

Riho hizo una mueca, pero asintió.

"Bien, bien...", aceptó. "Pero haré que Choline me lo pague más tarde..."

"¡El momento de gloria de Allan se acerca mañana! ¡El momento de brillar de tu compañero de clase! Ayúdalo".

"..... Definitivamente Allan está tomando algunas pastillas más tarde", refunfuñó Riho.

Detrás de ellos, Eug murmuró, "..... Sobre todo según el plan. No es un problema."

El susurro de las hojas ahogó sus palabras y nadie las escuchó.

De vuelta en Azami, el grupo se dispersó en todas direcciones.

Selen y Phyllo no tenían nada mejor que hacer, así que se fueron con Chrome para comenzar a prepararse para el partido de exhibición. Merthophan fue arrastrado por Choline hacia la carretera principal, como si fueran una pareja.

Marie murmuró algo sobre pensar en una nueva forma de postrarse para calmar la ira de su amo una vez que se recuperara de su condición debilitada y regresara a su tienda.

Riho murmuró: "Qué dolor". Ella estaba a punto de irse.

"¿A dónde vas?" Preguntó Eug.

"Voy a cobrar estos huesos de pirañas asesinas, luego deambularé un poco... y supongo que probablemente los ayudaré a prepararse más tarde. ¿Tú, Eug?"

"Supongo que hay pocas personas a las que vigilar. ¿Estás, como, difícil de conseguir dinero en efectivo? "

"Uh, no, en realidad no... Es más como si los viejos hábitos mueran en este punto. ¿Por qué?"

"Ese guantelete es mithril, ¿verdad? Estaba pensando en comprárselo. Obviamente, curaría la extremidad por debajo pro bono... pero sin presión. Solo déjame saber si te apetece. Como eres amigo de Alka, puedes nombrar tu precio".

"¿Quieres mi brazo?"

"Mithril es un recurso valioso. Y si su brazo funciona bien, no lo necesita, ¿verdad? "

Un guante, ¿eh?

Algo de esto le pareció a Riho. Ella eligió evitar responder por ahora.

"No sé si ser amigo de ella funcionaría para mí o en mi contra. Quizás en otra ocasión."

Eug no insistió. "Genial. Tampoco tengo prisa por mi parte. ¡Nos vemos!"

Agitó los dedos, se llevó la ventosa al otro extremo de la boca y se fue.

"..... Ella puede curarme, ¿eh?"

¿Podrían los enanos saber la condición exacta del brazo de carne y hueso debajo? ¿Con solo mirar? Riho observó a Eug irse por un momento, luego se volvió y se dirigió al intercambio de materiales.

Capítulo III — Un Obstáculo Importante: Suponga Que Necesita Ganar Una Partida De Ajedrez Sin Torres Ni Alfiles

Una hora después de que se dispersaron, Riho no pudo borrar la sonrisa de sus labios.

"¡Diablos! ¡Diablos! ¡Tanto dinero!"

Sus ganancias de los huesos de pirañas asesinas casi habían igualado el ingreso mensual promedio en estas partes, y el subidón de adrenalina simplemente no desaparecía. Tenía las mejillas enrojecidas y los ojos brillantes.

"Todo eso por un día de trabajo... Si pudiera viajar a Kunlun... nunca tendría que volver a trabajar. Por otra parte, si estos ingredientes son tan abundantes, el precio bajará... Tengo que mantener el equilibrio correcto. Y averigüe dónde vender estos..."

Riho sacó un par de bragas blancas de su bolsillo. Sí, las bragas usadas de Riho, las hechas con la seda de un monstruo de alto nivel llamado la araña de tierra. Hombre, eso sonaba mal.

Podría haberlos vendido con las otras cosas, pero había sido demasiado consciente de la multitud que la rodeaba como para arriesgarse.

"Quiero decir, vender mis propias bragas usadas al viejo en la tienda de cambio es súper espeluznante. Se ve mal para todas las partes. Además, tengo que volver allí en el futuro..."

En el Lado Este, la tienda de cambio aceptaba bienes ilegales o tesoros robados del castillo por igual, ética como una tienda de juegos de rol de la vieja escuela. Esas tiendas de juegos antiguos compraban cualquier cosa excepto artículos clave, lo cual era un poco loco si lo piensas bien.

Sirvieron a ciudadanos duros, ladrones y soldados por igual, lo que significaba que sus precios eran mínimos, como, básicamente, una estafa total... Si no querías terminar llorando por eso más tarde, tenías que venir armado con apalancamiento, las últimas listas de precios y un conocimiento avanzado de la oferta y la demanda.

Eran un activo real para alguien como Riho, que era exactamente la razón por la que no quería venderles su ropa interior.

"..... ¿Pero dónde puedo venderlos?"

Había lugares para eso, pero no se sabía qué rumores comenzarían a difundirse si los vendía a una tienda tan incompleta.

Riho se rindió y se guardó las bragas en el bolsillo. "Tal vez tenga que desenredarlos y vender el hilo crudo...", murmuró.

En los estrechos caminos cerca de la tienda de cambio, se topó con la hermana de Phyllo, Mena, quien agitó una mano y llamó a Riho en su tono habitual de tontería.

"Oh, Riho, ¿qué pasa? ¿Estás tan ansiosa por conseguir dinero en efectivo que viniste a vender tus bragas a unos pervertidos?"

Riho respondió con sombría determinación.

"Me rompe el corazón, pero he decidido no hacerlo. Incluso tengo líneas que no cruzaré".

"... Uh, ¿accidentalmente golpeé el clavo en la cabeza?"

Los ojos de Mena se abrieron brevemente, sorprendidos. Riho le contó, al menos, cómo había llegado a conseguir un nuevo conjunto de ropa en Kunlun. Dejó fuera la parte donde Lloyd la vio desnuda.

"Así que todavía no estoy segura de qué hacer con estos..."

"Oh, eso lo explicaría... qué historia tan impactante. Kunlun, ¿eh? El pueblo de leyenda... donde incluso la ropa interior desafía la razón. ¿Bien? ¿Pásala bien?"

Le dio un codazo a Riho en las costillas.

"Okay", dijo Riho con gravedad. "¿Ves ese edificio allí?"

"¿Sí?"

"Incluso los niños pequeños pueden saltar por la ventana del segundo piso".

"Er..."

“Y los aldeanos usan los techos como atajos, corriendo sobre ellos. Adultos y niños por igual”.

"Uh huh."

"Y este hombre de setenta años se subió a un cañón y se disparó hacia el pico de una montaña cercana".

"Urp..."

“Aparentemente, es solo otro medio de transporte para ellos. Usar un cañón humano para llevarle a alguien una cantimplora olvidada... ”

"Lo siento, he escuchado suficiente. Olvida que te lo pedí”.

Mena había tenido una mirada en su rostro como si quisiera gritar: "¡Abuso de ancianos!" pero Riho no la había dejado decir una palabra. El solo hecho de imaginar esta visión ya era bastante malo; en realidad, ver al anciano sonriente dispararse a sí mismo a través del cielo era mucho peor.

Mena estaba agotada al escuchar sobre estas cosas, y Riho también lo estaba por recordarlo. Ambos dejaron escapar un largo suspiro.

"Entonces", dijo Riho, recuperándose primero. “¿Qué te trae por aquí, Mena? ¿Preparándose para la exposición?"

Mena sonrió, saludando. "¡Patrullando! Guardia. ¡Asegurándome de que no haya malhechores acechando en los callejones!"

Riho miró fijamente el kebab en la mano de Mena. Las brochetas que usaban mariscos frescos o carne directamente de las granjas eran una comida popular de la calle Azami.

"... No me digas", dijo de manera significativa. En muchas palabras, ella estaba diciendo: "Así que estás holgazaneando".

Pasó un hombre de aspecto rudo. Reconoció a Mena y saludó con la mano.

“¡Oh, Mena! ¿Estás aflojando de nuevo? Mantenlo dentro de lo razonable”.

Y con eso, se alejó.

““ ””

"Ejem, como dije, asegurándome de que no haya criminales peligrosos alrededor".

"¡Eres el criminal más peligroso de estos lugares! Si holgazanear todos los días cuenta como un crimen".

"¡No es todos los días! Sólo cuatro veces a la semana. Y a veces paso por Rol".

"... ¿Rol? Pero ella—"

"Claro", dijo Mena antes de que Riho pudiera terminar. "Pero de la forma en que lo escuché, le lavaron el cerebro. ¿Cómo no sentir pena por ella? Quiero decir, no tiene amigos".

Rol Calcife.

Alguna vez una figura de hermana mayor para Riho, había llegado con Mena y Phyllo a remolque, tratando de robar la Espada Sagrada. Ella había tomado medidas extremas para hacerlo y trató de quemar a las hermanas Quinone en el proceso.

Sin embargo, nunca tuvo un uso claro de la Espada Sagrada, solo un impulso desesperado por poner sus manos en ella, y Choline, la ex compañera de clase de Rol, seguía convencida de que había alguien más en las sombras tirando de las riendas. Actualmente estaba internada en el hospital, en parte por su propia protección.

"Okay..."

Riho se relajó, aliviado de que Mena no buscara venganza. Rol había crecido en el mismo orfanato que Riho, después de todo.

Al ver esto, Mena se abalanzó. "Entonces, ¿cuál es tu conexión con ella de todos modos? ¿Hermanas?"

"Algo como eso. No por sangre, pero... "

"Ah, casi una hermana".

"¿No estás segura de si eso es realmente una cosa? Pero, bueno, es suficiente con que casi pueda perdonarla".

Después de burlarse de Riho por ahora, Mena la agarró de la mano y tiró de ella en dirección al hospital.

"¡Entonces ven a verla conmigo! ¡Necesitas buena compañía en el camino! ... ya sabes, ayuda a curar... ¿ampollas?"

"¿Cómo?! Argh, deja de tirar, ya voy. De todos modos ya lo estaba planeando..."

Riho fue arrastrado en dirección al lecho de la enferma de Rol.

Llegaron al Hospital Nacional del Reino de Azami.

Un gran hospital que se ocupaba de todo, desde los resfriados de los ciudadanos hasta las falsas enfermedades de los políticos. Sus circunstancias únicas habían llevado a Rol a tener una habitación privada aquí.

"Llevas aquí casi un mes... La factura debe estar sumando".

"Sí, ha pasado tanto tiempo desde el Torneo de Hechicería de Estudiantes. Sus heridas deberían estar completamente curadas, pero..."

Riho frunció el ceño. Rol no era exactamente frágil... ¿Estaba tramando algo?

Ella tocó la puerta.

"¡Soy yo! ¿Estas presentable, Rol?"

Hubo una pausa, luego una débil respuesta desde dentro. "Adelante."

Riho abrió la puerta y encontró a Rol sentado en la cama, con sábanas blancas sobre ella, escribiendo algo.

Rol siempre había estado pálida, pero ahora ella estaba aún más pálida. No se veía del todo sana.

"¿Cómo estás, Rol?"

Rol se volvió lentamente hacia ellos, como una máquina que necesita aceite. "Oh, Riho... y Mena".

"Ha pasado un tiempo, ex-jefa. ¿Qué estás escribiendo? ¿Diario? ¿Voluntad y testamento?"

"¡Mórbido!" Riho gritó. Esa última broma fue demasiado para alguien en un hospital.

"Estoy escribiendo una exposición sobre el funcionamiento interno de Rokujou", respondió Rol.

Eso sonó como un gran problema.

"... Ojalá no hubiera escuchado eso", dijo Riho, agarrándose la frente.

Rol seguía siendo ella misma, claramente.

Como si algo se hubiera roto dentro de ella, una sonrisa parecida a una serpiente apareció en los labios de Rol, y comenzó a quejarse como si estuviera lanzando una maldición.

"Cuando lo piensas, la razón por la que terminé así es porque están todos podridos hasta la médula. Al menos la corrupción en la escuela fue mi trabajo duro... Bueno, afirmar eso ahora es bastante patético, lo admito".

Al menos parecía ser consciente de su propia culpa. Mena destacó eso de inmediato.

"¿Tú? ¿Experimentar arrepentimiento? ¡Cómo has crecido, Rol!"

"¡No es crecimiento! Simplemente... me di cuenta de que no siempre fui así. Cuando dejé de luchar tan duro para ascender, de repente me sentí mucho mejor... como si me hubiera desintoxicado".

Riho recordaba bien al viejo Rol.

"Siempre fuiste un poco estricto, pero nunca solías estar tan obsesionada con el éxito".

"Bueno, ciertamente ya no estoy tratando de ascender en Rokujou. Pensé que sería mejor que atacara primero antes de que esos políticos corruptos intentaran hacerme algo. ¡Tengo tanta suciedad en todos ellos que no puedo reducirlo! Es realmente difícil averiguar qué causaría el mayor revuelo. Tengo que lastimarlos tanto que no puedan simplemente hacer como un lagarto y dejar caer la cola".

Rol sonaba más como alguien que va a los semanarios por un dinero rápido que como un denunciante adecuado. Quizás la versión más positiva fue que ella era un demonio autoproducido.

"Lo siento, Riho, tu casi hermana sigue siendo una decepción".

"Sí... Ella está completamente comprometida con... sea lo que sea esto".

Riho en realidad se sintió aliviado por lo poco que había cambiado Rol. No pudiste reprimirla.

Mena empezó a hurgar en su bolso. "Te traje algo, Rol".

"Es mejor que no sean los palitos de los kebabs que comiste".

"¡Por supuesto que no! Dijiste que te quedaste sin champú, ¿verdad? Así que te traje algunos".

Dejó una botella sobre la mesa frente a Rol.

"¡Ahí tienes! ¡Es un acondicionador doble!"

"¡¿Entonces no champú?! ¡Esa es la parte más importante! ¡No puedes acondicionar tu cabello si aún no lo has lavado!"

Mena asumió una mirada de profunda tristeza. "Rol, en el mundo en el que vivimos, tienes que mantenerlo unido sin importar lo sucio que estés".

"¡No actúes como si hubiera un significado profundo detrás de esto!"

Riho puso un vaso de agua frente a ella y Rol lo bebió.

"¡Tan satisfactorio!" Comentó Mena. "No puedes resistirte a abalanzarte sobre cada tontería que digo. Realmente hace que valga la pena".

"Ella claramente tiene lo mejor de ti, Rol".

Obviamente, Mena estaba usando a Rol como una forma de animarse. Sus ojos se abrieron levemente, luciendo completamente complacida consigo misma, como si hubiera logrado una gran hazaña.

"Vamos, vamos, si te sientes tan bien, ¿por qué no te has marchado todavía? El asunto de la Espada Sagrada está todo arreglado, y estoy segura de que puedes encontrarte un trabajo en Azami en alguna parte. Te conectaré".

"Eso sería bueno..."

La espada sagrada. Esto le recordó a Riho una pregunta.

"Bien, Rol, ¿recuerdas algo sobre el tipo que te pidió que consiguieras la espada?"

Rol pensó en esto por un momento.

"Es como si hubiera un barniz sobre todo", admitió finalmente. "Creo que fue un hombre, pero... Oh".

"¿Mm? ¿Recuerdas algo?"

"Bueno", dijo Rol, sin sonar muy confiada. "Recuerdo vagamente que me preguntó... cómo se veía para mí".

Los ojos de Mena se abrieron de golpe y se inclinó.

"Eso coincide con una serie de incidentes misteriosos en Azami. Personas desaparecidas".

Rol estaba algo desconcertado por el repentino salto de Mena a la seriedad.

"¿Desaparecidas? Qué espantoso".

"Vaya. Bueno, ¡me alegro de que hayas sobrevivido! Riho, ¿eso te ayuda en absoluto?"

"Uh, sí... cómo te parecía, ¿eh?"

Eso también le sonaba familiar.

Se trataba del anciano que había aparecido en las profundidades del calabozo de Azami, alarmando incluso a Alka.

Había eliminado a la bestia guardiana de Kunlun, Vritra, luego intentó enterrar a Alka y fracasó. Entonces Alka le dio un puñetazo en las entrañas, pillándolo desprevenido, y él se dio la vuelta llorando, y había sido un poco divertido, pero si eso no hubiera sucedido, no estaba segura de haberlo recordado. Había algo fugaz en su propia naturaleza.

Si él está involucrado en esto, está más allá de mi poder... Este es un trabajo para Lloyd y Alka.

Había tenido una corazonada, pero si se enfrentaban a ese hombre enigmático, no podía bajar la guardia ni un segundo. Riho apretó su mano mecánica.

"¿Qué?"

"Oh... nada", dijo, sonriendo distraídamente.

Rol pensó en otra cosa. "Espera... también hubo un ruido extraño".

"¿Qué tipo?"

"Como... alguien sorbiendo un caramelo".

Sorbiendo. Un caramelo.

"¡-gh!"

"¿Qué pasa, Riho?"

Riho sintió que todas las piezas caían en su lugar.

"Bueno, como el cabello de ese alcalde, una vez que se ha caído, no volverá, entonces, ¿dónde está ahora?"

"Creo que está a salvo en el castillo de Azami".

"Okay. Cuídalo mucho."

Ese anciano... Sou, ¿verdad? ¿Y si le hubiera lavado el cerebro a Rol para que robara la espada...? Ella me dio el brazo de mithril... ya que mi brazo se quemó y no puedo moverme correctamente. Tenía que ser un tipo guantelete que encajara sobre eso...

Riho miró el brazo mecánico, flexionándolo.

Es tan voluminoso que parece que está reemplazando un brazo faltante. Las personas que no sabían la verdad fueron tan lejos como para empezar a llamarme el mercenario de un solo brazo. Y nunca me molesté en corregirlos.

Las ruedas de su cerebro zumbaban ahora.

"¿Qué pasa, Riho?" Preguntó Mena, preocupándose. "¿Vas a involucrarte en la conspiración de Rol y ganar dinero con el gobierno de Rokujou?"

"¡Augh! ¡Eso lo arruinaría todo! ¡Riho! ¡No te atrevas!"

Si era Eug quien quería la Espada Sagrada, y ella era el enano que hizo este brazo... entonces, por supuesto, sabría que era un guante. Tendría que saber qué estaba pasando realmente con el brazo debajo de él.

Riho estaba en modo deductivo profundo, pero Rol estaba en medio de una desesperación igualmente profunda.

Si Eug se mezcla en esto y ayuda a Sou, entonces su objetivo era debilitar a Alka... y aprovechar la oportunidad para robar la Espada Sagrada y liberar el sello de la prisión que ella llamaba la Última Mazmorra.

Riho estaba tan absorto en sus pensamientos que se había desconectado de su entorno. Mientras Rol se lamentaba, Mena la molestó aún más. Vergonzoso.

"Rol, esos son los ojos de una mujer decidida. Fue un placer conocerte, ex jefa".

"¡R-Riho! ¡Piénsalo otra vez! ¡Ganar dinero de esa manera solo conducirá a la tristeza! ¡Esta exposición sacudirá las cosas y dará lugar a más plata y finales felices para todos nosotros!"

Ella se estaba contradiciendo a sí misma allí. Mena negó con la cabeza.

Dijo que estaba aquí para ver el encuentro de exhibición... y que el rey estará allí... ¿Lo tomará como rehén? ¿Crear una distracción para deslizar la espada sagrada? ¿Por qué?

Los labios de Riho se separaron, las palabras se filtraron. "Lo estoy pensando demasiado... ¿Por qué tomarse tantas molestias...?"

Eug era un enano. Así era como había sabido que este brazo era un guante. Eso es todo.

Había abandonado a Alka en Kunlun porque siempre causaba problemas. Si dejaba a Lloyd con ella, Alka no se quejaría más tarde.

Todo tenía sentido. Riho sonrió, miró hacia arriba... y encontró a Rol sollozando, abrazándola.

"¡Lo sé, Riho! ¡La denuncia de irregularidades es una forma mucho mejor de ganar dinero! ¡Sabía que lo entenderías! Seguimos siendo hermanas, ¿verdad?"

"¿Eh? ¡Uh, claro! ¿Qué está pasando, Rol? ¿Por qué nos abrazamos?"

"¡Podemos usar esos fondos para obtener una puntuación aún mayor! Con tus conexiones en Azami y las mías en Rokujou, ¡podemos hacer cualquier cosa! ¡Déjame todo a mí! ¡Soy un demonio autoproducido!"

"Uh... ¿Mena?"

“¡Tú casi hermana está de nuevo! ¡La amenacé un poco y casi se volvió loca! Definitivamente debería quedarse en el hospital un poco más”.

"¿La estabas amenazando mientras yo estaba perdido en mis pensamientos?"

Llegó una enfermera y se llevó a Rol fuera de ella. Riho y Mena se retiraron apresuradamente.

Fuera del hospital, Mena sonrió. "¡Eso fue divertido!" Ella exclamo. "De vuelta a la rutina. Necesitamos construir el escenario del encuentro para mañana... Estás participando, ¿verdad?"

"Uh, claro, sí".

Llevando sus dudas al fondo de su mente, Riho siguió a Mena hacia el lugar del encuentro.

Estadio María.

El rey estaba tan emocionado por el nacimiento de su hija que le puso su nombre... el más cariñoso de los papás. Dijo que papá estaba siendo ignorado por su hija.

Los recuerdos del Torneo de Hechicería Estudiantil todavía estaban frescos en las mentes de los ciudadanos de Azami, así que cuando el personal del evento vio al vencedor de ese torneo, Riho, comenzaron a animar.

"Seguro que eres famoso", señaló Mena. "¡Y me perdí todo! Demasiado ocupado acostado en la sala médica”.

El personal también estaba chismorreando sobre ella.

"¿No es ese el mago del agua que estuvo en la final? Mena, ¿verdad?"

"Oh, la que entró en pánico y se autodestruyó".

"Se distrae la mayor parte del tiempo, ¡pero en el fondo es muy fría!"

"Lo sé, lo sé. Ella mostró totalmente su verdadero yo durante esa batalla”.

“..... Mena...”

".....Solo vámonos."

Deben haber parecido jugadores de dos equipos rivales que se ríen entre entradas.

Tratando de no parecer demasiado avergonzados, se dirigieron a sus publicaciones. Los dos miraron hacia el escenario, sonriendo ante los recuerdos.

El lugar estaba lleno de gente apuntalando el escenario y erigiendo barreras protectoras frente a las gradas. El estadio de María no era solo para partidos de exhibición y torneos de hechicería; también organizaron conciertos de bardos u orquestas, o puestos de venta de expositores de eventos.

"Ahí es donde luché contra Lloyd... yo era tan joven en ese entonces. Solo quería el dinero... No sé qué me pasó". La voz de Mena se volvió cada vez más sombría a medida que avanzaba. "Nunca debí haber pensado que el sentido común tendría algo que ver con un niño así".

"No te pongas serio en medio de una broma, Mena. La gente podría sacarlo de contexto".

Francamente, había sonado más como si hubiera cometido un error que ninguna chica debería cometer jamás.

Selen bajó revoloteando desde el cielo frente a ella.

"¡Escuché la palabra Lloyd!"

Aterrizó con una elegancia impecable. La sonrisa de Riho fue más una contracción.

"¿De-De dónde vienes?"

"Esa torre de vigilancia. Estaba mirando a lo lejos, imaginando a Sir Lloyd allí".

"Intenta trabajar".

Esto rodó de Selen como el agua del lomo de una rana. La acosadora volvió los ojos hacia sus caderas.

"Separados por millas, cada uno de nosotros mirando al cielo, pensando el uno en el otro, ¡la verdadera alegría de una relación a larga distancia! Cierto, Vritra... ¿Eh?"

Selen recordó que no había nada en sus caderas con quien hablar. Se veía momentáneamente abatida... pero, como, solo una centésima parte del dolor de estar separada de Lloyd.

"¡Así es! Ya no tengo el cinturón".

"¿Eh? ¿A dónde fue? ¿Qué pasa? ¿Terminaste de ser la Princesa Maldita del Cinturón?"

"¡Así es! ¡Ahora soy frágil y débil y no puedo sobrevivir sin la protección de Sir Lloyd! ¡Oh, sir Lloyd! ¡He abandonado mi cinturón y estoy dispuesta a abandonar mucho más! ¡Dejemos esto de la escuela militar y hagamos un hogar juntos!"

Rodeada de trabajadores ocupados, Selen sola estaba perdida en su propio éxtasis. La parte más triste fue cómo todos la ignoraron, todo lo que Azami ya sabía que era mejor no involucrarse.

"Supongo que no abandonarás la cosa del acosador, eh..."

"Relación a larga distancia, mi culo".

Selen ignoró a sus amigos. Pero algo le golpeó la nuca con el sonido exacto del jonrón de un bateador de limpieza.

Sin su cinturón maldito, el auto-guardia ya no se activaba y el golpe fue limpio. Selen se tambaleó, los fuegos artificiales estallaron en sus ojos.

"¿Quién hizo eso?! ¡Podría sufrir daño cerebral! "

"... ¿Como si nunca te hubieran golpeado en la cabeza?"

Phyllo estaba tranquilamente detrás de ella, balanceando un trozo de madera contrachapada.

"¡No! El único golpe que he hecho es... ¡quedar embarazada después de pasar una noche ardiente con Sir Lloyd! ¡Oh! ¡Es verdad! ¡La vergüenza es casi insoportable!"

"Quédate quieta. Lanzaré un hechizo de curación".

Siendo muy amable, Riho tocó suavemente la parte posterior de la cabeza de Selen, curando el daño.

Mena pareció sorprendida de ver a Phyllo tan entusiasmado.

“¡Oye, Phyllo! ¡Pensé que estarías holgazaneando conmigo!”

Esta hermana mayor dio un muy mal ejemplo.

"..... Conocí a alguien fuerte".

"Oh, ¿te metiste en ese pueblo loco?"

“... Me di cuenta de que sus vidas eran como una zona de guerra. Yo también debo ser lo suficientemente fuerte como para llevar a un señor demonio al borde de la muerte arrojándole piedras”.

"¿Ese es... el estándar? Caray, me alegro de no haber ido. Habría vuelto con una camisa de fuerza”.

Cuanto más seria era Mena, más abiertos sus ojos sonrientes. Si hubiera ido al pueblo, habrían permanecido abiertos tanto tiempo que habría terminado con el ojo seco.

Con Phyllo trabajando tan duro, pronto la llamaron. "Phyllo, ¿te ocuparás de este a continuación?" Todos confiaban en ella. El capataz parecía dispuesto a contratarla a tiempo completo.

Mena sonrió, por una vez sincera.

“Todo lo que siempre tuvo a su favor fue un exceso de fuerza. No puedo creer que no solo asista a la escuela, sino que la acepte en el lugar de trabajo... Se lo debo a Lloyd”.

Selen y Riho asintieron.

“Gracias a Sir Lloyd, se levantó la maldición del cinturón y se curó la brecha entre mi padre y yo. ¡Todo lo que queda es el matrimonio!” Selen exclamó.

“Lloyd también me ayudó a arreglar las cosas con Rol... y deja de hablar de matrimonio, milady. ¿No importan sus sentimientos?”

Riho no quería dejarla libre solo porque todos estaban siendo sinceros.

Una ovación se elevó desde el otro lado de la arena.

Allan estaba de pie en la entrada de los jugadores. Parecía que algunos peces gordos le habían pedido que estuviera allí.

Era como un campeón de boxeo mirando el ring antes del gran día. La multitud tomó su sonrisa como un signo de confianza, pero sus compañeros de clase se dieron cuenta de que apenas se mantenía firme.

El pez gordo... era el rey de Azami. Se acercó a Allan y llamó a los trabajadores reunidos.

"¡Gracias a todos por el arduo trabajo!"

Las palabras de alabanza del rey fueron recibidas con un rugido de todos los soldados y trabajadores de la arena.

Levantó una mano en respuesta e instó a Allan a hacer lo mismo.

"Urp... uh, ¡gracias!"

Se escuchó una ovación aún mayor.

"¡El hombre que mató a un dragón de un solo golpe!"

"¡Convirtió un dragón en una mascota con solo su voz!"

"¡Él solo salvó el día en el Festival del Día de la Fundación!"

"¡Es amigo de todas los travestis de Azami!"

"No son solo amigos".

Las historias se estaban embelleciendo un poco, volviéndose cada vez más extravagantes, la última en particular.

Perdido, Allan vio algunas caras conocidas y se acercó corriendo, claramente esperando que pudieran ayudar.

"¡C-Chicas! ¡Ayudadme aquí! ¡Estoy en mi límite! ¿Cuándo me hice amigo de todas los travestis? ¡¿Y por qué los travestis?!"

"Seguro que has ascendido en el mundo".

"Oh, es el subhumano bebiendo dulce néctar después de montar los faldones de Lloyd. ¿Qué quieres?"

"¿Chupando el dulce néctar de un travesti? No tenía ni ideaaaa..."

"¡Fraseo! ¡No estoy bebiendo ni tomando nada!"

Al verlo angustiado, el rey lo llamó con una palabra de aliento.

"¡Allan, no hay necesidad de enfatizarlo! ¡El resultado del encuentro de exhibición de mañana es irrelevante! ¡Solo sube y enséñanos lo que puedes hacer!"

Eso no fue lo que lo tuvo al borde de las lágrimas, pero... la bondad del rey también fue una fuente de sufrimiento.

La multitud y el rey definitivamente no estaban de acuerdo en este punto.

"Si puede vencer a un dragón, tiene esto en la bolsa".

"¡Él les mostrará a esos delincuentes de Jiou! ¡No te atrevas a perder! "

Incluso los encuentros amistosos tendían a terminar así...

Casi aplastado por la presión, Allan se volvió hacia Chrome en busca de ayuda. "¡C-Coronel Chrome!"

"Controlamos el escenario pero no la audiencia... ¿a menos que plantamos gente entre la multitud? Mmm..."

Chrome parecía tener otras cosas en mente.

"¿Coronel?"

"¡Oh, Allan! ¡No te preocupes! ¡También vienen Threonine y Coba! Se han convertido rápidamente en amigos".

"¡¿Mi padre viene?! ¡Ahora tengo aún más de qué preocuparme!"

Threonine finalmente había comenzado a reconocer a su hijo, pero si se enteraba de que Allan se había ganado accidentalmente el título de asesino de dragones (sin ninguna verdad detrás de él), sería un infierno que pagar. Allan empezó a sudar frío.

"Sigue jugando al asesino de dragones por ahora... haré algo a su debido tiempo".

"¿Lo harás? ¡Si mientes, tienes que tragarte un pez puercoespín como castigo! "

"Mm... eso no parece factible. ¿Puedes hacer que sea algo más fácil? "

"¡Entonces estás mintiendo!"

"¡Mira, el rey te está llamando! ¡Adelante, Asesinos de Dragones Allan!"

Chrome agarró a Allan firmemente por el brazo y lo arrastró de regreso al lado del rey, como un fanático rebelde que es escoltado por seguridad en un encuentro y saludo.

Con el huracán Allan fuera de escena, un grupo de cadetes mayores llegó corriendo, sin aliento.

"Oye, ¿Lloyd está aquí? No lo veo por ahí... "

"¿Oh? ¿Lo necesitas para algo? Preguntó Riho.

Nunca era bueno cuando alguien nervioso buscaba a Lloyd.

Parecían preocupados.

"Se trata de Micona... Sabes cómo nadie la ha visto desde entonces, ¿verdad?"

Micona Zol.

Un año por delante de ellos en la academia militar, lo había tenido para Lloyd y sus amigos.

La razón era... no lo que parecía. Había estado enamorada secretamente de Marie, y cuando se enteró de que Lloyd se quedaba con ella, la envidia la volvió loca.

Esa debilidad la había llevado a convertirse en una guerrera mutada, que albergaba los poderes tanto de Abaddon como de un treant. Ella y Lloyd habían librado una batalla brutal en las profundidades de la mazmorra en las afueras de Azami.

Entonces, el misterioso anciano, Sou, se la había llevado con él, y nadie la había visto desde entonces.

"¿Qué hay de ella? ¿Alguien la vio?"

El asintió. "No está confirmado, pero tenemos informes de avistamientos de alguien que se parecía a ella".

"¿Avistamientos? ¿Dónde?" Preguntó Selen.

"Um... dentro del palacio..."

"¿Eh? ¡¿Adentro?!" A Selen le costaba creerlo.

Pero los estudiantes de último año estaban asintiendo con gravedad.

“Espero que no sea cierto, pero ella apareció en el séquito del emperador Jiou, con una capucha baja sobre su rostro, pero los signos de su transformación estaban ahí. Alguien la llamó, pero ella no respondió... así que pensaron que podría no ser ella, pero...”

"Espera, entonces... ¿estás seguro ahora?"

El orador asintió con certeza sombría. La evidencia...

“¿En esa forma extraña, con esa figura? ¿Quién más podría ser?"

""""Oh...""""

Todas las chicas colectivamente se dieron cuenta de que "figura" significaba "tetos" y miraron al cadete líder.

Se rascó una mejilla, luciendo extremadamente furtivo.

“¡Mira, es un hecho! ¡No puedo ignorar su característica más definitoria!"

Nadie podía discutir con esto, y su coeficiente intelectual cayó algunos puntos.

Decidiendo que no iban a llegar a ninguna parte, Mena intervino: "Está bien, está bien, soy un soldado de palacio, así que considera esta información informada. Será mejor que vuelvas a tu puesto".

"Tú eres... Mena, ¿verdad? Dicen que pareces un tonto, pero es solo un acto, y cuando te pones serio, tus ojos se abren y sueñas totalmente diferente..."

"Sí, no es necesario que me lo digas. Vuelve a tu puesto".

Sus ojos se abrieron lo suficiente para brillar como dagas.

Esto pareció hacerles temer a los cielos de arriba. Los cadetes se volvieron para correr.

"Espera", gritó Riho. "¿Qué harás si es ella? ¿Arrojarla a una celda de la cárcel?"

El líder negó con la cabeza lentamente.

“No... compartimos la culpa de que la llevaran tan lejos del abismo, que se transformó a sí misma. Dejamos que nos arrastre. Nunca intentamos detenerla, nunca intentamos ayudarla con lo que sea que la molestaba. Si

hubiéramos hecho eso, es posible que esa tragedia nunca hubiera sucedido”.

"Muy bueno." Riho pareció aliviado. Realmente no le gustaba cuando los amigos se enfrentaban entre sí. "Háganos saber si la ve de nuevo, Lloyd será más útil allí que Allan, a pesar de lo que estén diciendo sobre él".

Los cadetes mayores asintieron y abandonaron la arena.

Una vez que se fueron, Phyllo murmuró: "... Los senos no son una prueba decisiva".

Este fue un buen punto.

"¡Lo sé!" Gritó Selen. "¡Los hombres son basura! Identificar a las chicas por sus senos... ¡Sir Lloyd nunca lo haría!"

Selen estaba en pleno "¡No es mi novio!" modo, pero tal vez debería esperar hasta que estuvieran saliendo.

Mientras gritaban, Riho solo se perdió en el silencio.

"..... Ese hombre se llevó a Micon. Si ella ha vuelto... "

No podría significar nada bueno. Repasó el resto de la evidencia:

Sou estaba tratando de matar a Alka y obtener la Espada Sagrada.

La Espada Sagrada fue la clave para liberar la Última Mazmorra, liberando a los señores demonios que había dentro.

Eug podría haber cortado el poder de Alka y haber dejado deliberadamente a Lloyd en Kunlun.

Sou había secuestrado a Micon, pero alguien como ella estaba en el séquito de Jiou. Y...

¡Rol implicaba un vínculo entre Sou y Eug!

Eug había dicho que estaba ansiosa por el encuentro de exhibición entre Azami y Jiou. Una competencia con el rey presente.

¿Está... ese hombre disfrazado de emperador de Jiou?

Todos lo veían como algo más, y nadie podía estar seguro de su verdadera apariencia, tal vez él podría lograrlo. Pero una vez más, Riho se convenció a sí misma de que esto era ridículo.

No tengo pruebas. Rol mencionó a alguien sorbiendo dulces, pero podría estar equivocada sobre ese ruido. ¿Y si dijera que el emperador Jiou podría ser falso, y me equivoco? ¿Entonces qué? ¿Realmente puedo proponer que cancelemos el encuentro de exhibición?

Riho tenía la cabeza entre las manos, preocupada.

"... ¿Qué ocurre? ¿Molesto porque tus senos no son tan grandes?"

La suposición de Phyllo estaba exasperantemente equivocada.

"¡Por supuesto que no!" Riho espetó. "Augh, olvídale..."

El ritmo de sus peleas habituales desterró todas las preocupaciones de su mente. Se convenció a sí misma de que estaba pensando demasiado en las cosas.

Selen frunció el ceño. "¿Estás escondiendo algo, Riho?"

"¿Uh huh?" La chica parecía un poco nerviosa.

Selen se rascó la mejilla con timidez. "Puede que no nos conozcamos desde hace mucho tiempo, pero creo que he aprendido a leerte un poco. Estás ocultando algo, y no un plan dudoso, sino algo que te preocupa".

"....."

"No sé qué puedo hacer sin mi cinturón, pero ¿a veces es mejor hablar de estas cosas?"

Riho no esperaba una preocupación genuina de Selen. Ella sonrió.

"Heh-heh, sueñas como Lloyd", dijo.

Selen le devolvió la sonrisa.

Entonces apareció Chrome, luciendo sombrío. "¿Por qué estás hablando? ¡Vuelvan al trabajo o nunca estaremos listos a tiempo!"

Parecía completamente agotado.

"... Coronel Chrome, ¿ha perdido peso?"

"¡Probablemente! Nunca hubiera imaginado que reunir a una multitud sería tanto trabajo. Tal vez debería llenar el lugar con cómplices..."

Riho puso una mano en su hombro, luciendo arrepentido. "Odio molestarte mientras lo tienes difícil", comenzó. "Pero podría haber algo peor aún".

"... ¿Qué quieres decir con Riho Flavin? ¿Es culpa tuya?"

"No, no tengo la culpa esta vez. Y esto sigue siendo un gran quizás".

"Uh oh. Bien, déjame a mí".

Chrome estaba realmente nervioso ahora. El rey apareció detrás de él.

"Chrome, es hora de nuestra reunión..."

"Oh, sí, lo siento. Ustedes, chicas, vayan a trabajar... ¿hng?"

Riho estaba de pie frente al rey. Esa misma sonrisa indomable en sus labios.

"¿Oh? ¿Qué, te gustaría estrechar mi mano? "

"No, Su Majestad. Tengo un buen consejo que podría salvar a Azami de una condena segura".

"¿Qué es?"

Riho tomó una decisión.

"¿Podemos cancelar este encuentro de exhibición?"

"¡Eh, oye! ¡Riho Flavin! ¡¿De dónde vino eso?!" Chrome la agarró por el hombro, pero ella se apartó de él.

"¡Algo realmente malo podría estar pasando aquí!" ella insistió desesperadamente. "¡El emperador Jiou es falso y está conspirando para hacer algo durante el encuentro!"

"¡E-Espera!" Chrome rugió. "¡El objetivo de este encuentro es demostrar que nuestros dos países están en paz! ¿Y dices que el emperador de Jiou es falso? Si te equivocas en eso, ¡será un infierno que pagar!"

Riho se mantuvo firme, mantuvo la mirada fija en el rey.

"Si no sale nada, genial", dijo. "Eso es mejor que algo prevenible".

El rey se acarició la barbilla y la miró. "¿Cuál es tu nombre?"

"Riho... Riho Flavin. Soy un cadete nuevo este año".

"Si está tan segura, debe tener pruebas".

Prueba... era lo único que no tenía.

Todo esto era una conjetura; conjeturas basadas en evidencia circunstancial. Y ni siquiera estaba segura de lo que realmente buscaban.

Cuando Riho vaciló, Selen intervino.

"Su Majestad, soy Selen Hemein, ¡otro cadete! Riho puede parecer un bandido, pero en el fondo, ¡es realmente agradable! ¡Ella nunca sugeriría cancelar el partido sin una buena razón! ¿Podrías al menos escucharla?"

"... Riho... es una buena chica".

Esta muestra de apoyo dejó a Riho con los ojos empañados.

"N-Ni siquiera has escuchado lo que tengo que decir todavía", balbuceó.

"No es necesario".

"...Uh huh."

"Caray..." Riho negó con la cabeza, pero claramente se sentía mucho mejor. Se volvió hacia el rey, sonriendo una vez más.

"La prueba y el razonamiento son difíciles de explicar aquí; se trata de cosas de cuentos de hadas y algunas leyendas urbanas sobre un hombre que anda preguntando a la gente cómo lo ven".

Riho inclinó la cabeza. Selen y Phyllo también hicieron una reverencia.

"¿Leyendas urbanas?" Repitió Chrome. Recordó algo que Merthophan había mencionado en Kunlun.

Sobre un hombre que había dicho lo mismo y la apariencia del señor demonio que había resultado de ello.

"Chrome, ¿debería creerles a estas chicas?" preguntó el rey.

Chrome se rascó las mejillas. "... Confío en las tres", ofreció. "Son buenas estudiantes y estoy orgulloso de ellas. Y..."

"¿Y qué?"

"Su Majestad, también son amigas de la Princesa María".

“¡Deberías haber dicho eso primero! ¡Al diablo con esta reunión! ¿Qué está pasando aquí? Cuéntame todos los detalles y si puedes darme algunas actualizaciones sobre lo que ha estado haciendo María...”

“““””””

Confianza instantánea.

Habían olvidado por completo que Marie era realmente la princesa. Eso hizo que toda esta conversación pareciera una farsa, y por un momento, todos se quedaron sin palabras.

"Hombre, deberías haber comenzado con eso", dijo Mena. "Yo también estaba disfrutando del espectáculo, ¡la única razón por la que no dije nada!"

"Además, soy su supervisor inmediato; probablemente debería haberlo hecho yo primero", gruñó Chrome. "¿Ir directamente al rey con él? ¿Estás intentando darme una úlcera? Tengo el presentimiento de que sabes de lo que estás hablando, así que te apoyé, pero no esperes eso de nuevo".

“““””””

Quizás todos deberían haber sido más claros desde el principio. Se habría ahorrado muchos problemas.

El propio rey tenía fe absoluta en cualquier amigo de su hija.

"¡Sabes, todo esto parecía extraño desde el principio!" el exclamó. "El emisario Jiou era un hombre muy extraño, y el emperador se niega a salir de su habitación, si es falso, ¡eso lo explica! Pero si cancelamos el partido por completo, les dará una ventaja diplomática... Quizás sería mejor dejarles hacer su juego".

Estaba demasiado comprometido con esto, ya completamente convencido de que el emperador Jiou era falso. Sin embargo, parecía que ya tenía sospechas.

"Este no es el lugar para esta discusión. Vayamos a una sala de reuniones, tomemos un té y repasémoslo en detalle".

El rey se volvió dramáticamente, liderando el camino.

"Con suerte, esto significa que al menos podemos evitar el peor resultado...", murmuró Riho.

Se enfrentaban a un enigmático hombre misterioso y su monstruo mascota, y sin Alka ni Lloyd.

Sin embargo, Riho no estaba asustada por esa perspectiva.

"Incluso si no somos tan fuertes, no sabemos qué podemos hacer a menos que lo intentemos".

Tenía una imagen vívida de un chico con una sonrisa amable, que siempre se acercaba a cada pelea como su mayor desafío, ajeno a su verdadero poder.

Esa noche, en una habitación de invitados en el castillo de Azami... el emperador Jiou se estaba relajando con su asistente. Eran, de hecho, Sou y Shouma, disfrazados.

Ninguno de los dos pensó en que su artimaña fuera descubierta. Quizás simplemente pensaron que no importaría si lo fuera.

Shouma tomó un sorbo de té e hizo una mueca. "¡Tan amargo! Me dejé llevar y puse demasiadas hojas de té. Parece algo bueno, y es gratis, así que... ¿quién no?"

Nadie que se arrepienta nunca de una acción.

"¿Oh? ¿Es malo?" Sou preguntó, tomando un sorbo. Parecía que no podía detectar ni el sabor ni la temperatura.

"No es imbebible, pero definitivamente no es bueno. Apuesto a que hay una mejor manera de prepararlo".

Llamaron a la puerta.

"¿Mm? Dijimos que no nos estábamos sintiendo bien y que no deberían enviarnos comida... ¿Quizás simplemente no podían dejar de hacerlo? ¡Qué pasión!"

Su ráfaga de palabras de ametralladora fue interrumpida por una voz fuera de la puerta.

"Soy yo", dijo la chica de la bata blanca de laboratorio, Eug.

"¡Oh, Eug! ¿Es seguro asumir que su plan tuvo éxito? ¿Tienes al jefe atrapado en Kunlun? ¡Qué pasión! Incluso la sacerdotisa de la salvación..."

"¿Esto va a durar un tiempo?" Dijo Eug, interrumpiendo a Shouma de nuevo. "Si es así, podría hacer que me lo devuelvas".

"¡Oh, no seas así!" Shouma gritó, abatido.

Sou miró a Eug, su expresión, bueno, era difícil saber si estaba sonriendo o no.

"Doctora, ¿sus resultados?"

"¡Salió bien! Como puede ver, Vritra está sellado. El poder de Alka se redujo drásticamente".

"¡Ah! Espléndido. Puedo evitar recibir un puñetazo en el vientre esta vez".

Sou era un hombre de pocas expresiones, pero esta vez, visiblemente hizo una mueca, frotándose el estómago.

"¡Si estás haciendo una mueca, debe haber dolido mucho!"

"¡Lo hizo totalmente, Dr. Eug! Sou estaba tan seguro de que había ganado que bajó la guardia por completo, ¡y el jefe desató un tremendo gancho de derecha en sus entrañas!"

"Nunca imaginé que la piel de Vritra estaría tan cerca... o transformada en un cinturón".

Mientras discutían sus fracasos, Eug se sentó en el sofá.

"Bueno, el propio Vritra está sellado", dijo, muy confiada. "Y cerré la puerta a Kunlun. Aquí no hay contratiempos".

Lanzó el huevo brillante de una mano a la otra, sonriendo.

"¿Ves?" Shouma exclamó, golpeando el hombro de Sou. "¡Incluso cuando el abuelo Pyrid era joven, le tomó dos días llegar aquí desde Kunlun! Tenemos suficiente tiempo."

La expresión de Sou no cambió. Hablaba como si se cuestionara a sí mismo. "Obtén la Espada Sagrada, libera a los señores demonios y haz que el Imperio Jiou conquiste el mundo... Todo para lograr el deseo de mi corazón".

Eug se inclinó hacia adelante, sus ojos ofrecían un desafío.

“Con el mundo en caos, para sobrevivir a la amenaza de los señores demonios, aceptarán los poderes desconocidos que les ofrezco sin dudarlos. Irá rápido. Electricidad, gas, agua corriente, Internet... Solo deberían pasar trescientos años para que volvamos a los buenos tiempos. Y tenemos que hacer que suceda”.

"¡Sea lo que sea que eso signifique, me encanta!" Shouma gritó. "¡Vamos, vamos, vamos! ¡Trae la pasión! ¡Pasión!"

Eug parecía molesta, pero dijo: "Yo también dejé a Lloyd atrás. Ya sabes, por si acaso."

"¡Oh! Pensé que volvería a verlo. ¡Lástima!"

"Sí, me hubiera gustado volver a verlo yo mismo".

Ambos parecían bastante abatidos. Esto despertó la curiosidad de Eug.

"¿Qué pasa con ese chico que los tiene a ambos tan alterados?"

"Será el héroe de la era venidera", comenzó Sou en voz baja. "Él me librará de mis ataduras, en mi lugar".

"¡No me importa lo que pase mientras Lloyd se convierta en un héroe y sea elogiado por ello! Después de todo, él es... "

Eug volvió a interrumpir la andanada de palabras de Shouma. "¿Es una larga historia? Tengo asuntos mucho más importantes que discutir".

"Ooh. Bueno, te lo diré más tarde. ¿Así qué? ¿De qué quieres hablar?"

Eug señaló la esquina de la habitación, donde Micono, transformada, estaba sentada como una marioneta sin cuerdas.

"¿Está bien esa cosa?"

"Ella está bien, totalmente bien". Shouma sonrió. "Solo un poco de conmoción por su derrota ante Lloyd la última vez, no ha pronunciado una palabra desde entonces".

"Eso... suena como lo contrario de bien".

"La ha hecho mucho más obediente. Y si resulta menos útil, tenemos muchos reemplazos".

"Bueno, tomaré tu palabra. Soy todo cerebro, pero físicamente, nada más que ordinario, no lo olviden ustedes dos".

Eug respiró hondo y lo dejó escapar lentamente. Parpadeó rápidamente, como si acabara de despertar.

"Todo pasa mañana. Trae lo mejor que puedas".

Sou asintió, sin pestañear. "Soy consciente. Seamos completamente malvados".

En lo profundo de un pozo oscuro... Alka estaba abrazando sus rodillas contra su pecho como una niña pequeña, desconsolada.

"...Todo es mi culpa. Si tan solo hubiera sido más amable con Eug, si hubiera ayudado, nada como esto hubiera sucedido".

En la penumbra, sus recuerdos se volvieron hacia el pasado, el pasado distante.

Alka había sido investigadora, trabajando hacia un gran objetivo.

Trabajando debajo de ella había una chica amigable, Lena Eug... una personalidad agresiva, siempre perfeccionista.

Nunca temió los fracasos en el camino hacia el éxito, pero a veces eso podía ir demasiado lejos y hacer que la criticaran.

"Si yo la ayudé ahora, eso podría aumentar las probabilidades de que tenga éxito... Hablando lógicamente, esa podría ser mi mejor opción".

Si todo iba bien, no tendría que dejar a los aldeanos ni a Lloyd, pero Alka suspiró y hundió el rostro en las rodillas.

"Entonces, ¿por qué no puedo animarme a ayudar?"

Ella miró siniestramente hacia la puerta cerrada que estaba muy por encima de ella.

"Azami y Jiou tienen su encuentro de exhibición mañana... Solo tenemos un día para actuar. A menos que alguien me encuentre pronto, no tenemos ninguna posibilidad".

Esto fue en las afueras de la ciudad, en una de las innumerables madrigueras de conejos cornudos.

Incluso los aldeanos nunca vinieron aquí sin una buena razón.

"Los milagros no ocurren todos los días". Alka suspiró. "Oh, la ironía de un ex científico rezando por un milagro..."

Ella se rio, burlándose de su propia estupidez.

Retumbar.

"¿Eh? ¡Jefa! Ahí tienes. ¡He estado buscando por todas partes!"

"¡Meep!" Alka chilló, mocos volando.

Lloyd acababa de... abrir la puerta de piedra como si asomara la cabeza por las puertas del salón y dijera: "¿La abriste?"

"¿Qué está haciendo, Jefe? Sé que estás débil en este momento, ¡así que no te alejes!"

¡Lloyd! ¿C-Cómo es que tu—?

"¿Mm? Eug dijo que fuera a buscarte, ¿así que...?"

Alka sabía perfectamente bien que esa había sido la excusa de Eug para mantener a Lloyd en Kunlun, así que quería saber cómo la había encontrado tan rápido.

Cuando ella lo miró boquiabierta de asombro, explicó.

"Solo una de las madrigueras de los conejos con cuernos estaba sellada, así que pensé que tal vez te habías encerrado aquí de alguna manera".

"Um... ¿eso es todo? No puedo creer que lo hayas notado".

"Sí, bueno... quiero decir..." Lloyd parecía avergonzado. "Tengo muchos recuerdos de este lugar".

"¿Los tienes? ¿Aquí?" Alka pareció perpleja. Lloyd parecía aún más incómodo.

"Cuando era niño, jugaba aquí y me caí en un hoyo. Y no pude salir, ¿recuerdas? Estaba llorando y todo. Pero viniste y me salvaste".

"¡Oh, es cierto! No habías vuelto antes de cenar y todo el pueblo salió a buscarte. Recuerdo."

Eso realmente la trajo de vuelta.

Pyrid le había regañado a fondo, y Lloyd finalmente había comenzado a tomarse su entrenamiento en serio...

Lloyd asintió con la cabeza, acariciando las paredes de roca, él mismo perdido en el recuerdo.

"Así que este fue el primer lugar que revisé. Sabía que estabas debilitado, así que cuando desapareciste, pensé que podrías estar atrapado aquí".

"Eso lo explica."

"Heh-heh, realmente intercambiamos lugares, ¿eh?"

Le tendió la mano y Alka la tomó, con las mejillas enrojecidas.

Trató de taparlo. "Dijiste que tienes muchos recuerdos aquí..." Había estado llorando. "¿Estás seguro de que no es solo un trauma?"

"No, ahora son buenos recuerdos", le aseguró, sonriendo.

Alka lo miró parpadeando, sorprendida.

"Estaba tan débil en ese entonces. Pero aquí es donde decidí que tenía que volverme más fuerte. Por eso es un buen recuerdo, mi historia de origen".

"¿Tu origen?"

"Sí. Siempre admiré al soldado de esa novela. Y aquí es donde decidí que no quería dejar que eso terminara en admiración. Quería convertirlo en mi objetivo en la vida. Pase lo que pase, recuerdo lo débil que estaba y sollozando aquí, y creo que tengo que esforzarme más".

Se volvió hacia Alka con aire avergonzado.

"Ah-ha-ha, gran charla, lo sé. Todavía soy tan débil. Ni siquiera sería un soldado si no fuera por Allan. Tengo mucho más trabajo por hacer".

Luego sonrió y se rascó la mejilla.

La pureza de los sentimientos de Lloyd golpeó a Alka como un rayo caído del cielo.

Él es fuerte. Mucho más de lo que nunca he sido.

Así, se dio cuenta exactamente de por qué no quería ayudar a Eug. Y esa comprensión la hizo reír a carcajadas.

"Pfft... ¡ah-ha-ha-ha-ha!"

"Er, ¿Jefa?"

"¡Ah-ha-ha-ha-ha! ¡Finalmente lo resolví! ¡Por eso no quería ayudarla! ¡Por eso me preocupaba!"

Eug no podía dejar que terminara en un fracaso. No podía admitir su propia debilidad.

Alka se dio cuenta de que no importaba cuántos siglos pasaran, Eug seguiría siendo una dolorosa perdedora.

Ella había dicho que estaba segura. Dijo que las probabilidades estaban de su lado. Todavía...

"Incluso si sale bien y puedes controlar ese poder, eventualmente conducirá al mismo error fatal si no reflexionas seriamente sobre ti mismo".

Lloyd estaba totalmente perdido, pero Alka todavía estaba doblado, riendo.

"Eug, ya perdiste esta pelea. Si no puedes enfrentar tus propios fracasos y aceptarlos, nunca encontraras el éxito real. Nunca llegarás a ser nada más que un sueño tentador. Lloyd, me ayudaste a averiguarlo. Me ayudaste a evitar que repitiera los errores del pasado".

Le dio a Lloyd un gran abrazo, como a una hermana.

"¡Vaya, Jefa! Uh... ¿Por qué fue eso?"

Alka lo sostuvo un poco más, luego se puso de pie, con un brillo en sus ojos.

"Mm, creo que el mundo es mejor así. ¡¿Por qué cambiarlo cuando nos divertimos tanto?! El mundo puede desarrollarse a su propio ritmo, y si lo hace... entonces podemos intentar controlar ese dispositivo nuevamente".

No tenía idea de lo que significaba todo eso, y el abrazo lo había dejado con un tinte de vergüenza, pero luego recordó que tenía algo que decirle.

"¡Cierto! ¡Jefa! Malas noticias. Mientras te buscábamos, ¡el pasaje a Azami se cerró de alguna manera! Estamos atrapados aquí".

"Mm, me lo imaginé... Maldita sea, Eug."

"¿Eug hizo eso intencionalmente? Oh no... necesito volver con Azami de inmediato... "

"¿Mm? ¿Por qué?"

"Bueno, le prometí a Allan que estaría allí para su encuentro. Tengo que llegar a Azami mañana..."

"Ah... ese es mi Lloyd."

Siempre anteponía a los demás a sí mismo.

La inquebrantable pureza de Lloyd era casi deslumbrante. Alka se sacudió el polvo y se subió a su espalda.

"Er, ¿jefa?"

"¡No podemos perder todo el día en este pozo! Vamos a consultar a los demás. ¡Vamos, muévete!"

Ella le dio una palmada en el hombro.

Todo rastro de vacilación se había ido.

Unos minutos más tarde, estaban de regreso en Kunlun.

Los aldeanos se reunieron en el mismo salón que usaban para las fiestas.

Lloyd acababa de terminar de pedir su ayuda. "¿Algunas ideas?"

"Entonces...", dijo el abuelo Pyrid, acariciando su barbilla. "Ella te dejó aquí y cerró el camino detrás de ella, y el hechizo de teletransportación del jefe no es una opción, pero debes regresar lo más rápido que puedas".

"Prometí que estaría allí para el partido de Allan", dijo Lloyd, bastante emocionado.

"Eh...", murmuró un joven de la aldea, rascándose la cabeza. "¡Entonces no deberías haberte quedado atrás! Este es el tipo que te alistó en primer lugar, ¿verdad?"

Lloyd hizo una mueca, pero pronto se encontró con la mirada del joven.

"Sí, este fue mi error. Y es exactamente por eso que quiero corregirlo".

"¡Eso es más parecido!" gritó el joven, sonriendo. "Solías dejar que cosas así te deprimieran".

"¡Entonces no lo menciones!" Espetó Alka. "Lloyd, ha estado preocupado por ti desde que te fuiste".

"¡Oye! ¡No le digas eso!"

Todos rieron entre dientes.

"¡Ha-ha-ha! ¡No le escuches, Lloyd!" El leñador estaba apoyado contra la pared, riendo. "Esto es culpa del jefe por perder sus poderes y caer en un pozo".

"Hngg... ¡Maldita sea, Eug! ¡Has empañado mi reputación!"

Para empezar, su reputación estaba hecha jirones, así que esto no la había afectado mucho.

"¿Lloyd le debe a este chico?" Pyrid preguntó, pensando mucho. "Y hay que hacerlo mañana por la noche... Solo tenemos un día".

"Correr esa distancia te llevó dos días incluso cuando eras joven, ¿verdad, abuelo? Lloyd, ¿cuánto tiempo te llevó la primera vez que fuiste a Azami?"

"S-Seis días. Quiero decir, tomé algunos desvíos para investigar algunas cosas, pero..."

"Bueno, eso descarta esa opción. ¡Si pudieras volar como la jefa! Solo te tomaría, como, doce horas".

"Hngg... aprender esa runa es más fácil decirlo que hacerlo. Solo eso llevaría más de unos días".

"¡Tenemos el cañón de escalar montañas! Si aumentamos el poder..."

"Aún no cubriría más de la mitad de la distancia".

"Si tomó seis días con desvíos... ¿entonces tal vez tres sin ellos?"

"Me tomó dos días cuando era joven, pero si ignoras las montañas y los ríos y simplemente cortas directamente, podrías llegar más rápido..."

Todo el mundo se estaba devanando los sesos... pero la mayoría de las ideas eran bastante locas. Lloyd escuchaba atentamente todo, su expresión era muy seria.

Él era el más débil aquí. ¿Qué podía hacer realmente?

"La salida máxima del cañón es aproximadamente un tercio de la distancia a Azami. Evitando desvíos, puedo llegar allí el doble de rápido... si pudiera volar por el cielo, e ir en línea recta para dirigirme directamente a Azami..."

"¿Lloyd?"

Lloyd murmuraba para sí mismo, como si estuviera meditando.

Luego se puso de pie de un salto.

"... ¡Lo tengo! ¡Puedo llegar a Azami en un día!"

"¿Oh?"

"Quizás."

La pérdida de confianza de Lloyd provocó una nueva ronda de risas.

"¡Quizás, dice!"

"No estoy seguro... ¡pero vale la pena intentarlo! Quiero decir, tan débil como soy, ¡ahora soy un soldado!"

"¡Exactamente! ¡Llegar a Azami en un día es mucho más fácil que un debilucho como tú alistarte! "

"Aun así, Lloyd, ¿cuál es exactamente tu plan?" Preguntó Alka, preocupada.

Lloyd le sonrió.

"¡Todos ellos!"

"¿Eh?"

"¡Voy a usar todas sus ideas!"

El cañón humano se instaló en el centro de la aldea.

Al cantar un hechizo explosivo en la piedra mágica, podría generar suficiente poder para enviar a alguien al pico de la montaña, un teleférico sin cables de un solo sentido que no se encuentra en ningún otro lugar del mundo. No es muy diferente del puenting sin la cuerda elástica.

Los aldeanos estaban levantando el cañón del cañón hacia el cielo. Un ángulo mucho más alto que el que usaban para golpear las montañas.

"Eso debería bastar... Ese es el camino a Azami, ¿verdad, abuelo?"

"Las estrellas están ahí y la luna es... mm, perfecta".

Una vez que Pyrid lo confirmó, Lloyd se encaramó al interior.

"Sé que es una gran pregunta, ¡pero gracias por toda su ayuda con esto!" dijo, mirando a su alrededor.

"¡Ah, no te preocupes por eso!"

"Lloyd, como dije antes, cuando llegues a Azami, encuentra a Eug en el partido de exhibición y rompe el huevo en el que tiene atrapada a Vritra".

"¡Servirá!" Lloyd respondió con expresión grave. "Todavía no puedo creer que Eug hiciera esto..."

"Mm. ¡Dale un buen regaño de mi parte! Pero una vez que el huevo se rompa, haré lo mismo para mí".

Lloyd asintió una vez más y miró al cielo.

"Puedo hacer esto... El cañón me llevará un tercio del camino; entonces puedo usar mi hechizo Aero para volar hasta que me quede sin magia. Y cuando eso suceda, ¡correré el resto del camino! ¡Sin desvíos, sin descansos, simplemente yendo tan rápido como puedo!"

Al ver que Lloyd parecía decidido, el abuelo Pyrid se acercó.

"¿Estás listo? ¡Dales el infierno, Lloyd!"

"¡Lo haré, abuelo!"

Lloyd metió la cabeza en el cañón. En verdad, fue bastante visual.

Había un enorme grupo de piedras mágicas en la base del cañón. Todo el pueblo estaba vertiendo magia en ellos... El cañón en sí se estaba poniendo rojo como nunca antes.

"¡Contamos contigo, Lloyd! Si Sou y Shouma están involucrados... tienes una mejor oportunidad que Pyrid o cualquier otro aldeano".

"¿Eh? ¿Jefa? ¿Dijiste algo?"

"No importa. ¡Vete, cariño!"

"¡Déjame a mí! ¡Hazlo!"

Ka-booooooooooooooooooom.

Tan pronto como Lloyd dijo la palabra, se lanzó como un cohete hacia el cielo nocturno.

"¡Una distancia de seis días, pero el cañón la convierte en cuatro!"

A Lloyd le dolía todo el cuerpo y, a esta altura por encima de las nubes, apenas podía respirar.

"¡Y usar Aero para volar reducirá a la mitad ese tiempo nuevamente! ¡Aero!"

Lloyd lanzó un hechizo de viento detrás de él. Los vientos huracanados atravesaron las nubes y las montañas de abajo se vieron repentinamente bañadas por la luz de la luna. La luz repentina despertó a los pájaros dormidos, que se sobresaltaron por la ráfaga de viento y despegaron de sus perchas.

"¡Aero! Aero! Aero! ¡Aero! "

Lloyd vio que el cielo se iluminaba delante de él a lo largo de la curva del horizonte. Apenas volaba dentro de la atmósfera.

Lejos hacia el este, el sol comenzó a salir.

"¡Qué hermoso amanecer!"

Bueno, estaba en la atmósfera superior.

Lloyd no podía detenerse a admirar la vista. Mantuvo su enfoque, lanzando Aero una y otra vez.



—Siete horas después.

Había estado perdiendo altitud por un tiempo, sus cánticos ya no eran efectivos. Ajustó su trayectoria, dirigiéndose a un canal.

Un vigía en un barco vio algo que definitivamente no era un pájaro volando hacia él, y levantó su telescopio.

"¡Una chica acaba de caer del cielo, Capitán!" chilló.

"¡No seas idiota! ¡Eso no es posible! ¡Mira de nuevo!"

"¡Lo siento, tienes razón! ¡En realidad es un chico!"

"¡El género no es el problema! ¡No verás a un humano caer del cielo! ¡Dame eso!"

El capitán le arrebató el telescopio, vio a Lloyd e inmediatamente se mostró sombrío.

"Lo siento. Ese es un chico".

"¡¿Cierto?!"

Splashhh...

Un instante después, el niño cayó del aire y aterrizó en el canal con un gran chapoteo.

El impacto fue tan fuerte que todos los barcos del canal se balancearon.

"¡Hombre! ¡Prepárate para el impacto!"

Por fin, las olas amainaron. El capitán se aseguró de que su barco estuviera intacto, luego miró por encima de la barandilla, temiendo lo que pudiera ver.

"¿Qué fue eso... era realmente un chico?" él murmuró.

Las burbujas subieron a la superficie del agua... y un momento después, Lloyd salió disparado del canal.

""¡AAAAAAAAAH!""

El capitán y el vigía chillaron, abrazándose. Lloyd aterrizó en cubierta y todas las miradas se clavaron en él aterrorizadas.

Lloyd, goteando, los vio mirar y se acercó.

"Um..."

"¡Lo siento! ¡Siento haber nacido! "

"¡Haré lo que sea! ¡Solo perdóname la vida!"

Esta exhibición lo desconcertó brevemente, pero recordó su misión.

"Er, ¿dónde estoy?" preguntó.

"¡E-El canal cerca de la frontera de Rokujou!"

"¡Sí!" Lloyd gritó, agitando el puño. Contuvo el aliento y se sacudió.

Su ropa mojada se secó instantáneamente. Ninguno de los miembros de la tripulación podía creer lo que veían.

"¡Gracias! Voy a estar en mi camino..."

"S-Seguro..."

"Cierto."

"¡Eep! ¡Perdónanos!"

"No debes decir que harás nada tan fácilmente. ¿Y si fuera un chico malo?"

"Uh... ¿lo siento?"

"Alguien a quien respeto me dio ese consejo. ¡Ack, no tengo tiempo para esto!"

Lloyd hizo un par de estiramientos ligeros, luego dobló las rodillas y se preparó para saltar.

"¡He reducido la distancia a dos días! Solo tengo que cubrir esos... ¡con agallas!"

Saltó de la cubierta del barco a la orilla lejana y se fue como el viento.

La fuerza de su salto hizo que el barco volviera a balancearse. La tripulación lo siguió con la mirada, boquiabiertos.

Después de mucho tiempo, el capitán dijo: "Ese es... el chico de la leyenda".

"¿La leyenda?"

"Sí... ¿escuchaste que el canal se había secado, pero de repente empezó a llover? La gente de otros barcos dijo que fue un chico extraño el que hizo llover. El mismo que despejó el deslizamiento de tierra que bloqueaba la calzada. Dicen que trae fortuna a todos los que lo conocen".

"Capitán, ¿entonces...?"

"Sí, ¡me pondré en marcha en el momento en que regresemos! ¡Apostando todo mí salario!"

Juntó las manos como si estuviera ofreciendo una oración.

El sol caía desde arriba.

En la sala de espera del Estadio María... Allan había terminado sus ejercicios de calentamiento y estaba sentado en una silla, con los brazos cruzados.

Tenía una leve capa de sudor en la frente y parecía estar meditando, pero definitivamente no parecía seguro. Ese sudor fue menos por el entrenamiento que por el estrés.

Nada de esto se sintió ganado.

No es el título de asesino de dragones.

No su amistad con todos los travestis de Azami.

"¡Lo cual ni siquiera es cierto!"

Y ahora tenía que demostrar sus habilidades de combate frente a una gran multitud y al propio rey. Eso en sí no fue gran cosa, pero con tanto en juego, nunca podría estar a la altura de las expectativas, sin importar lo que hiciera.

"Arghh... ¡Todo es un gran error!"

Dejó escapar un suspiro como un escritor justo antes del lanzamiento de su nueva novela.

"¿Qué estás haciendo?"

"¡Augh! ¡Aprende a tocar!"

"¡Yo llamé! ¡Estabas demasiado ocupado gritando para escuchar!" Riho suspiró.

Selen empezó a susurrarle algo. Las miradas que estaba recibiendo Allan eran exactamente las reservadas para un nuevo empleado que parecía no poder manejar los trabajos más básicos.

"Sabía que Allan sería... susurro-susurro".

"Sí, es un mal actor... susurro-susurro".

Cuanto más susurraban, más hería sus sentimientos.

"¡¿Qué?! Si tienes algo que decir, ¡dímelo a la cara!"

"¡Dije buena suerte!"

"¡Mentirosa! ¡¿Entonces por qué susurrar?!"

"Solo somos tímidas".

"¡Oh, sabemos que eso no es cierto! ¡¿Quién ha oído hablar de una acosadora tímida?! "

Parecía que disfrutaba discutiendo con ellos.

Marie le dio una palmada en el hombro. "Allan..."

"¡Señorita Bruja! ¡Por favor, que se vayan! ¡Estoy lo suficientemente nervioso por este partido! ¡Sin embargo, no intentan animarme! ¡No! ¡Simplemente intentan sacudirme aún más!"

"¡Intenta no morir!"

"¡Eso es lo más estresante que alguien ha dicho hasta ahora!"

Cuando las chicas se marcharon, Choline ocupó su lugar. "¡Vamos, Allan!"

"¿Er? Oh, ¿es hora?"

"Sí, estás en. Esperemos que las preocupaciones de Riho sean infundadas".

"¿Qué preocupaciones?"

"¿Mm? Oh, ya sabes, solo los habituales presagios espantosos".

"¡No sé! ¡Nadie me dijo! ¿En qué me estoy metiendo? Esto es solo un encuentro de exhibición, ¿verdad? Oh hombre, quiero ir a casa".

Allan fue arrastrado hacia el escenario como un presunto criminal escoltado a una celda de detención.

La multitud realmente se estaba volviendo loca.

Las gradas estaban llenas y Allan se estremeció al verlo. ¿Por qué tanta participación en un mero encuentro de exhibición?

"¡Dijiste que esperabas tener un ochenta por ciento de capacidad, pero no hay un asiento vacío en la casa!"

El rugido de la multitud lo golpeó como un golpe en el estómago.

Sus miradas eran como puñaladas.

Todo el mundo le estaba midiendo, el rumoreado asesino de dragones.

"....."

Más allá de esa ola de vítores y miradas... una mujer encapuchada se puso de pie en el escenario.

A Allan solo le habían dicho que se enfrentaba a una guerrera Jiou; sus habilidades y estilo de lucha eran un misterio.

Solo pudo identificar un género por la hinchazón en su pecho.

"Bueno, sea quien sea, solo tengo que pelear con ella".

Alzó su hacha y subió al escenario, sintiendo que se calmaba.

Allan había ganado varios torneos de combate antes de ingresar a la academia militar, por lo que la familiaridad lo ayudó a concentrarse.

Con la mente despejada, miró a su alrededor una vez más.

En el centro de las gradas había un balcón.

Allí estaban sentados los gobernantes de Azami y Jiou, guardias a sus lados, incluido Chrome.

Si miraba más lejos, probablemente encontraría a su padre, Threonine.

Allan decidió apartar los ojos de la multitud y concentrar su atención en su oponente. No podía decir si ella lo estaba mirando o incluso se había dado cuenta de que estaba allí. Ella no se movió en absoluto.

"... ¿Siento que ya nos conocemos...?"

La sensación lo atormentó en el fondo de su mente por un momento, pero pronto se desvaneció por completo. El rey Azami se había puesto de pie, usando una piedra mágica para amplificar su voz y dirigirse a la multitud.

"¡Todos! ¡Gracias por esperar! ¡Para celebrar la paz entre Azami y Jiou, hemos organizado un encuentro de exhibición!"

Un hombre calvo subió lentamente al escenario. Un árbitro... pero parecía bastante corpulento para eso. Allan parpadeó sorprendido, reconociéndolo.

"¿U-Usted es... el dueño del hotel?"

"Coba. Pero hoy seré el árbitro. Buena suerte."

"Gracias".

Allan pensó que probablemente no era muy profesional que el árbitro lo apoyara, pero...

"....."

Estaba más preocupado por la falta de respuesta de su oponente. Trató de echar un vistazo debajo de ese capó.

"¿Hay algo en su cara? ¿Como... una armadura o...?"

Eso explicaría por qué estaba tan rígida. La capucha debe haber estado allí para disfrazar la armadura, probablemente apuntando a un contraataque... Allan había peleado con suficiente gente para estar familiarizado con la táctica.

"Mucho menos espeluznante si sabes por qué, ¿eh? Si puedo noquearla de un solo golpe, eso debería ocultar mis verdaderas habilidades bastante bien".

Incluso con una armadura resistente, si lograba un golpe limpio en la sien, el impacto le provocaría una conmoción cerebral.

Ganar en el primer golpe evitaría que cualquiera se diera cuenta de que no era un asesino de dragones. Allan ajustó el agarre de su hacha.

¡Termina esto en uno!

"¡Que comience el encuentro...!"

Coba dejó caer la mano y sonó la campana de la esquina del anillo.

La multitud rugió.

Sin rastro de miedo, Allan se lanzó hacia adelante.

"¡Lo siento, señora! ¡Esta batalla ya ha terminado!"

La gente se movía lentamente con armadura; un golpe rápido era el camino a la victoria.

Antes de que Allan pudiera dar un segundo paso, la mujer encapuchada desapareció sin hacer ruido.

El objetivo de su swing falló, Allan se tambaleó. "¡Whoa!"

Una sombra apareció sobre él.

Sin un momento para que él procesara lo que estaba sucediendo, el pie de la mujer encapuchada se clavó en su rostro.

"¡Bah!"

Pero Allan no era más que duro. Él aguantó, agarrándola por el tobillo... y golpeándola de espaldas.

Hubo un ruido sordo y el escenario crujió.

"¿Demasiado duro?"

Solo estuvo preocupado por un instante. Ella se lanzó hacia atrás, con movimientos tan ágiles que apenas podía creer que fuera la misma persona.

"¿Qué demonios es esto? ¿Algún tipo de armadura personalizada?"

Cuando la agarró por el tobillo, se sintió elástico, como goma.

En guardia, trató de ver mejor su equipo.

Debajo de ese capó, vio...

"¿Nuestro... uniforme... militar?"

"¿Por qué un guerrero Jiou lleva eso?" llamó una voz desde fuera del escenario.

"¡Miconna!"

Era uno de los cadetes mayores, trabajando en seguridad.

"¿Eh? Miconna es de Azami... ¿Por qué está luchando por Jiou?"

La capucha se deslizó y se reveló su horrible rostro: Miconna estaba cubierta de raíces de árboles y un caparazón de langosta.

"¿Qué está pasando?"

En los asientos del balcón, el rey de Azami se dirigió con calma al emperador Jiou, Sou.

"Parece ser de Azami," observó el rey.

"Me temo que estaba guardando ese secreto", dijo Sou, su voz completamente libre de culpa. "Tengo una propuesta. ¿Unirás fuerzas con Jiou?"

"¿Quieres decir... más de lo que implica nuestra paz actual?"

"Sí, esta sería una alianza formal. Con el objetivo de conquistar el mundo".

Sou sonaba como si fuera un comerciante ofreciendo un trato.

Chrome y el rey tuvieron la misma impresión. Escucharon atentamente.

"Las circunstancias llevaron a esta soldado Azami a colocarse debajo de mí. Tengo la capacidad de sacar a relucir la fuerza latente de cualquier persona, ya sea soldado, civil o criminal. Puedo convertir a cualquiera en un arma obediente".

"¿Un arma?! ¡Ella es un ser humano! ¡Mi estudiante!" Chrome se enfureció. Dio un paso hacia Sou.

Shouma levantó una mano, deteniéndolo. "¡Amo la pasión! Pero no quieres interrumpir esta conversación".

"Hngg... sabía que estabas ocultando tu habilidad".

Una gota de sudor corrió por la frente de Chrome.

“¡Ah, te diste cuenta! Bien por usted. Haz otro movimiento y saldrás de aquí”.

Sou no les prestó atención. Su expresión nunca cambió.

“El cambio en sus capacidades físicas es simplemente el comienzo. A eso, he agregado el poder del treant, que les permite desviar la fuerza de sus enemigos. Y el caparazón resistente proviene de Abaddon; creo que usted sabe personalmente lo formidable que puede ser el poder de la langosta”.

“Mm, gracias a ese señor demonio, pasé cinco años lastimando a mi reino y a mi hija. No buenos recuerdos”.

“Puedes hacer tuyo ese poder, para usarlo a tu voluntad. Con el poder económico combinado de nuestros dos países, podemos tener el mundo entero en la palma de nuestras manos, no solo el continente. ¿Qué dices?”

Sou habló amablemente, como un empleado que explica los beneficios de un producto.

El rey lo escuchó y, sin dejar rastro de miedo, respondió: "No, gracias".

“Lo pensé mucho,” dijo Sou como si fuera una conclusión inevitable.

“Mi objetivo es ser un gobernante amado por su pueblo. Debo evitar conflictos, o nadie vendrá a mi encuentro y saludo”.

"¿Conocer y saludar?" Sou preguntó, desconcertado. También podría estarlo: el rey había leído un extraño libro de negocios y se lo había tragado entero.

El rey hizo un trabajo magnífico al ignorar la reacción de Sou.

“Y si fuera a la guerra, nunca volvería a hablar con mi hija. ¡Una semana o dos es suficiente!”

"... Sigo sintiendo curiosidad por saber por qué un monarca estaría celebrando encuentros y saludos, pero sabía cuándo nos conocimos por primera vez que eras un buen hombre".

Sou levantó una mano frente a los ojos del rey, una mano rodeada de un poder siniestro.

El rey permaneció impasible.

Sus ojos brillaron con una determinación inquebrantable. Un cuchillo en su garganta o un arma apuntando en su dirección serían igualmente ineficaces.

Por fin, Sou bajó el brazo, perdiendo la batalla de voluntades.

"¿No tienes miedo?"

"Hace cinco años, cuando el señor de los demonios se apoderó de mí, estaba preparado para morir. Lo único que temo es convertirme en gobernante que mi hija no desea que yo sea".

"¡Esa es la respuesta que esperaba!" Gritó Shouma. "¡Muy apasionado!"

"Eres un rey que valora a su pueblo", elogió Sou. "En cuyo caso, tengo una propuesta alternativa".

Volvió a levantar la mano, señalando a alguien en la arena de abajo.

"Las negociaciones fracasaron y cambiaron a amenazas, tal como lo predijo Sou. Hm."

Sorbiendo su chupete, Eug se levantó de su asiento en las gradas.

"¿Qué pasa, Eug? ¡Esta es la parte buena!" Riho grito detrás de ella.

Shpp. Selen y Marie aparecieron a ambos lados de ella.

".....Mmm."

La tensión era palpable. Eug miró a Riho y sonrió.

"¿Qué es tan gracioso?"

"Si lo hubieras resuelto, deberías haberme atrapado antes", dijo Eug. Ella puso sus brazos detrás de su espalda, sonriendo como el culpable de la clásica novela de detectives, atrapado en el acto.

"... Sabía que estabas tramando algo. Por eso dejaste a Lloyd y Alka atrás... "

"Sí, me aseguré de que estuvieran atrapados en Kunlun".

"Tenemos una idea bastante clara de lo que estás haciendo. Te has unido a Sou para deslizar la Espada Sagrada y liberar la Última Mazmorra ... Tu

plan más allá de eso es una incógnita, pero no vamos a permitir que eso suceda".

Hubo un pop audible y Eug le sacó la ventosa de la boca.

"¡Buen trabajo! Estás en lo correcto. Pero descubrirlo no cambiará nada. No necesitas que te diga la diferencia entre Alka, Lloyd, los aldeanos de Kunlun... y los humanos normales".

"¿'Humanos normales'?" Marie espetó.

"Así es, Princesa", dijo Eug. "Si Alka y Lloyd no hubieran venido, tu país ya habría caído. Sin ellos aquí, no tienes ninguna posibilidad".

"..... Tch."

Marie sabía muy bien lo cierto que era eso.

En el fondo, parte de ella todavía esperaba que aparecieran.

No sirve de nada soñar despierto.

Al ver sus palabras asimilar, Eug soltó una risita. "¡Ha! Golpeó un nervio, ¿eh? Una persona corriente que empuñe una vara de ciprés no tiene ninguna posibilidad contra una manada de osos pardos. Vuelva a sentarse y observe cómo se desarrolla este encuentro".

La enana actuó como si su victoria estuviera asegurada.

"Eug tiene razón", instó Selen. Una muestra de apoyo inesperada. "Hemos estado respaldados por Sir Lloyd todo este tiempo".

"¡S-Selen!" Riho gritó, volviéndose hacia ella. "¿De qué lado está usted?"

"Si Sir Lloyd no hubiera estado allí, nunca me habría librado de la maldición del cinturón. Todavía estaría mirando siniestramente al mundo desde entre esas correas".

Las miradas funestas siguieron siendo una gran parte de su repertorio de acosadores, de hecho.

"Eso fue extrañamente normal. ¿Perder el cinturón te hizo cuerda?"

"¡Dejarme! ¡Terminar!" Selen espetó. "No quiero que Sir Lloyd cargue con mi peso. Quiero ser alguien que esté ahí con él. Y si queremos ganarnos ese derecho, tenemos que frustrar tus planes hoy, Eug".

Riho no lo había visto venir.

"Eh. ¡Sin el cinturón, eres casi racional!"

"Siempre soy racional", enfatizó Selen, sonriendo con orgullo.

Incluso Riho tuvo que sonreír ante eso.

Phyllo y Marie también estaban sonriendo.

"...Estoy de acuerdo. No golpee el potencial... de la gente normal".

"¡Ahí tienes! Me siento como si Selen acaparara todo lo genial para sí misma, ¡pero hoy es el día en que dejamos de llevar a cuestas!"

"...Fraseo."

"¡No me interrumpas ahora, Phyllo! Sabía que era una mala elección desde el momento en que salió de mi boca".

Volvieron a ser todos ellos mismos.

La sonrisa se desvaneció de los labios de Eug ante esa vista.

"Bien dicho... pero no obstante frustrante. ¿Qué tal si lo pongo de esta manera?"

Eug sacó un huevo, claramente no era el mismo en el que había puesto a Vritra. Lo arrojó alto en el aire, y un enorme enjambre de langostas gigantes salió volando.

Todas las chicas jadearon.

"¿Las langostas de A-Abaddon?"

"¡Sí! Produjo en masa los que el señor demonio desató durante el Festival del Día de la Fundación. ¡Vaya!"

Los diales de las botas de Eug entraron en acción.

Pateó el suelo, aterrizó en el lomo de una langosta y miró por encima del hombro.

"¡Tocar el asunto exacto! Mis habilidades físicas no son tan buenas, ¡pero las compensé con mis inventos! Debes estar preparado para cualquier eventualidad. Golpéalos con un '¡Como estaba planeado!'"

“Primero langostas, ahora botas súper saltarinas”, refunfuñó Riho. "Esto va a ser duro".

Eug estaba ahora en modo de sermón completo. “Si sospechas, actúa de inmediato, Riho. Tómallo como una pequeña lección de vida”.

La langosta volvió sus mandíbulas hacia ellos, preparándose para atacar.

"¿¿Qué diablos son esos?!" Chrome rugió, sus ojos se agrandaron cuando un enjambre de insectos llenó la arena.

"Estas langostas eran los secuaces de Abaddon", explicó Sou, como si estuviera explicando la bonificación en un paquete. “Su tamaño es su único activo, pero su potencial de combate no es tan malo. Son especialmente eficaces en situaciones en las que se puede contar con que los civiles comunes entren en pánico”.

Las langostas se abalanzaban sobre la multitud, las mandíbulas castañeteaban, las alas zumbaban, amenazando a todos en la arena.

“Sabía que eras un buen rey y rechazaría mi oferta. Así que considérelo una amenaza. Un rey como tú protegerá a su pueblo, ¿no? Si desea que esta audiencia se vaya de aquí con vida, hará lo que se le diga”.

Rendirse parecía la única opción.

Pero la determinación del rey nunca vaciló. Su mirada permaneció fija en las gradas de abajo.

"Actúa de inmediato, ¿eh?" Riho murmuró a nadie en particular.

Sobre la langosta de arriba, Eug agitó una mano triunfalmente. “Es posible que hayas querido romper este huevo, ¡pero mala suerte! Los humanos normales no tienen ninguna posibilidad contra estas cosas”.

Era como un niño mayor jugando a mantenerse alejado con uno más joven. En lugar de enojarse, Riho...

"Heh-heh-heh."

... Sólo empezó a reír.

Eug debió haber asumido que estaba fingiendo, porque su confianza nunca vaciló.

"¡Ríete!" ella gritó grandiosamente. "Los faroles no te van a salvar ahora".

"Eug, ¿qué te hace pensar que aún no he tomado medidas?"

"¿Mm? ¡Augh!"

La sonrisa de Riho era lo suficientemente siniestra como para enviar un escalofrío por la columna vertebral de cualquiera. Eug la miró, confundida, y luego había alguien detrás de ella.

Golpeando la langosta de Eug con un hechizo de relámpago.

Con las piernas humeantes, la langosta perdió el equilibrio y se estrelló de cabeza contra el suelo. Eug tuvo que agarrarse fuerte para evitar ser arrojado. Las acciones desesperadas de alguien que no estaba preparado para esta eventualidad.

"¡F-fah! ¡Fah! ¿Qu-Quién eres tú?"

"¡Hola! ¡Soy el diablo autoproducido!"

En la fuente del rayo... emergiendo de la nube de humo, con una sonrisa maliciosa en su rostro, estaba Rol Calcife.

"Te di el mithril..."

"Sí, soy Rol, a la que engañaste para que te ayudara en tus horribles planes. Y te lo devolveré. Con interés."

Eug saltó frenéticamente hacia otra langosta. Una vez a salvo a bordo, pareció recuperarse.

"Ya veo, ya veo, ¡así es como se dieron cuenta de que estaba involucrada!" Ella estaba sonriendo de nuevo. "¿Pero eres su único timbre? Demasiado poco y demasiado tarde. Tenemos una multitud de rehenes. ¿Vas a dejar que todos estos civiles indefensos se las arreglen solos?"

Un argumento lógico.

"Heh-heh-heh, Rol es definitivamente el único aquí que abandonaría a un civil indefenso", dijo Riho.

"¡Y orgulloso de ello!"

"¿Cuál es el significado de este?" Sou preguntó, su voz no traicionó ninguna emoción.

"Me temo que no será tan fácil. No con mis ciudadanos... no..." El rey sonrió. "Mi ejército. Y una variedad de aventureros".

"Aven... ¿quieres decir? ¡Tch! ¿Todos ellos? ¡Planeaste con anticipación!" Nervioso, Shouma se inclinó sobre la barandilla, su mirada escaneando la arena.

"Afortunadamente, lo solucionamos antes de que las entradas salieran a la venta", explicó Chrome. "El gasto fue considerable... pero ver esa expresión en tu rostro hace que valga la pena".

"¡Me encanta!" Shouma gritó, los ojos brillando. "¡Qué pasión! ¿Todos son soldados, mercenarios y aventureros? Allan no traicionó ni una pizca de eso, ¡así que nunca sospeché! ¡Qué actor tan maravilloso!"

Un hombre de cabello plateado se acercó desde atrás.

"Tuvimos un cadete particularmente brillante este año", dijo. "Quizás esté demasiado concentrada en el dinero, pero de todos modos será una buena soldado".

"Te conozco..."

Era Merthophan, vestido con camisa y pantalones de lona.

¿Te acuerdas de mí, supongo? Este no es nuestro primer encuentro, comerciante".

"Oh... el soldado patriota".

La mirada de Merthophan nunca abandonó el rostro de Sou. "Merthophan Dextro. Gracias a ti, ya no soy coronel. Ahora cultivo trigo y cebollas. Estoy pensando en expandirme a los tomates".

Shouma agitó una mano, frustrado por esta introducción irrelevante.

"Ciertamente es un giro apasionante", dijo. "Pero aparecer solo no va a cambiar nada".

Shouma era un aldeano de Kunlun. Normalmente mantenía oculta su verdadera fuerza, pero ahora la dejaba volar, emitiendo una presión varias veces mayor que la de Lloyd, y mucho más hostil.

"Guh..." Chrome se balanceó sobre sus pies, sintiendo como si estuviera tambaleándose en el borde de un acantilado. El rey sintió como si su propia piel estuviera burbujeando.

"¿Ves? No te mentaría. Será mejor que hagas lo que te dicen".

Sin embargo, Merthophan no pareció en absoluto intimidado. Dio un paso hacia Shouma con la mayor confianza.

"... Eres valiente".

"Me he enfrentado a presiones como está a diario durante los últimos meses. Se necesitará más que eso para desconcertarme, Shouma".

"¿Cómo sabes mi nombre?" Preguntó Shouma, nervioso.

"He escuchado historias", admitió Merthophan.

Eso pareció conectar los puntos.

"Escuché que un chico de la ciudad se estaba quedando en casa... ¿eres tú?"

Merthophan sonrió y se llevó la mano a la espalda, como si fuera a buscar un arma.

"Dijiste que mi apariencia no cambiaría nada. Bueno, solo sé cómo hacer una cosa".

Merthophan sacó su arma: una azada, diseñada para el trabajo de campo.
"¡Y eso es arar!"

"¿Eh? ¿Una azada?"

Shouma estaba completamente confundido ahora. ¿Quién levantó una herramienta agrícola y amenazó con arar a sus enemigos?

"¡Chrome! Pon al rey a salvo. ¡Hahhhhh!"

Merthophan puso su espalda en un poderoso movimiento hacia abajo... de su azadón.

El impacto demolió el balcón, enviando a Shouma y Sou volando por el aire.

Los tres hombres cayeron varios metros y aterrizaron erguidos con facilidad.

Merthophan sacó una gran hoz, como si se estuviera preparando para cosechar un poco de arroz. Comprobando el filo de la hoja, murmuró: "Los aldeanos dijeron que había un niño que se aburría de la vida en el campo y se fue de Kunlun".

"... Ooh... Estabas allí... Pensé que esas eran algunas herramientas agrícolas siniestras", dijo Shouma.

Merthophan dejó sus herramientas y comenzó a quitarse la ropa.

Shouma lo miró boquiabierto, completamente desconcertado. También debería estarlo.

"¡Shouma, te voy a enseñar la alegría del trabajo agrícola! Recordarle que es mucho mejor que sus fechorías actuales".

Desnudo hasta su infame toalla para el cuello y su aspecto de taparrabos, Merthophan volvió a sopesar la hoz y la azada. Esta fue sin duda una imagen muy llamativa.

"¡Aguanta! ¿Por qué desnudarse? ¡¿Por qué un taparrabos?!"

"¡El estilo tradicional de los trabajadores de campo! ¡Shouma, lo haré para que no te atrevas a decir una palabra en contra del trabajo agrícola nunca más!"

"¡Pero apesta! No tanto como tú sentido de la moda, ¡pero realmente es genial!"

Shouma pasó la mayor parte de su tiempo irritando a todos los demás, pero no era rival para el hombre del taparrabos. Nadie lo había visto nunca tan perdido.

Ignorando por completo la expresión del rostro de Shouma, Merthophan se subió el taparrabos más alto, hablando con pasión.

"¡¿Y esta cosa en la que usas señores demoníacos con propósitos nefastos?! Soy parcialmente culpable de permitirme ser poseído. ¡Mi papel en eso fue una desgracia! ¡Pero ahora mismo, son tus raíces las que necesitan ser removidas!"

"Tú apariencia es la verdadera desgracia," murmuró Sou.

Estas palabras no consiguieron frenar su estado de ánimo.

“¡El esplendor del trabajo agrícola! ¡Que sea tallado en tu carne! ¡Prepárate para ser... cultivado! ”

El rugido de un peón.

"Lo siento, hombre", gritó Shouma. "¡Pero ningún humano común tiene una oportunidad contra mí!"

Y así, estaba a centímetros de Merthophan. Donde había estado, el suelo se había agrietado.

Este hombre era de Kunlun y mucho más fuerte que Lloyd.

Ningún mortal común podría levantar un dedo contra él.

Sin embargo, su oponente era Taparrabos Merthophan, un hombre que se había adaptado completamente a la vida en Kunlun.

"Voy a golpearte la cabeza..."

“¡Rah! ¡Ataque de azada! ¡Balanceo de hoz!"

“¡¿Whoa?! ¡Eso estuvo cerca!"

Shouma apenas lo esquivó. Uno de ellos hizo un corte en la ropa en su pecho, lo suficientemente profundo como para sacar sangre.

¡¿Cómo?! Shouma no pudo ocultar su sorpresa, pero rápidamente se dio cuenta.

“Espera, ¿esos dos son artefactos de clase dios? ¿Y tienes doble empuñadura? Eso es... no es algo que un humano común pueda hacer”.

“Sí, estas herramientas eran difíciles de manejar. Pero estaba expiando mis crímenes, y las herramientas llegaron a comprender mi amor por los campos. ¡Esto es trabajo de campo, muchacho!"

“¡¿Cómo es el trabajo agrícola?! ¡¿De qué manera posible?!"

Pero Merthophan ignoró los chillidos de Shouma, exponiendo las cualidades de sus herramientas como un infomercial.

“La hoja de esta azada se hizo a partir de una litografía antigua, reutilizada como herramienta agrícola. Habla directamente al alma, la guía divina te dice dónde golpear para arar los campos con facilidad”.

La litografía adherida al final era un artefacto llamado Tableta de los destinos. Este artículo garantizaba al dios que lo tenía el control de todas las cosas, pero ahora estaba en la mano de Merthophan, dándole el control de los campos de trigo. Incluso si fuera del tamaño correcto, usar ese artefacto para la hoja de una azada era un poco loco.

“Y esta hoz es la misma hoja que se usa para decapitar a un monstruo con serpientes por pelo. Perfecto para cortar las malas hierbas no deseadas”.

Fue la hoz de Adamas. Una espada forjada de Adamant, se había utilizado para decapitar a la propia Medusa, una criatura que podía convertir a los enemigos en piedra si la miraban. Probablemente lloraría si la trataran como una mala hierba común.

Merthophan terminó de explicar.

“Cualquiera de los dos debería ser tan poderoso, ¡solo tocarlo derriba a un humano normal! ¡¿Cómo los estás manejando?! ¡Y no los convierta en herramientas agrícolas! ”

"Qué tontería... ¡Es hora de abrir nuevos caminos y enseñarte el poder de la agricultura!"

Nada de lo que dijo Shouma estuvo mal, pero Merthophan lo descartó. Shouma negó con la cabeza. Entendieron las palabras del otro, pero no hubo comunicación, era como hablar con un borracho. Excepto que este estaba borracho en el trabajo agrícola.

"¿Necesito una mano?" Preguntó Sou. Estaba de pie unos metros detrás de Shouma, con los brazos cruzados.

Inusualmente sombrío, Shouma negó con la cabeza. “No te metas en esto, Sou. Estoy empezando a enojarme”.

"Mmm."

Shouma se volvió hacia Merthophan, mirándolo con una mirada.

“... Hablas en grande y admiro esa pasión. ¿Me aburrí de la vida en el campo? ¡Por favor! ¡Es el mundo en el que vivimos el que es aburrido!"

Apretó los dientes, hirviendo de rabia claramente dirigida como algo completamente diferente.

Echemos un vistazo al "actor apasionado", Allan.

"¿Eh? ¿Qué? ¡¿Invasión?!"

Como puede ver, básicamente era una celebridad en un programa de cámara oculta.

Nadie le había dicho nada, y se quedó boquiabierto en la arena con total incredulidad.

Empezaba a reconocer muchas caras en lo que pensaba que era la audiencia.

Justo a su lado, Coba había sacado una maza de... en algún lugar y estaba ocupado golpeando una langosta con ella.

"¡Vamos, jovencito! Si tienes tiempo para revolotear, ¡tienes tiempo para luchar! ¡El reino está sitiado!"

"¡¿Sitiado?! ¡¿Coba?! ¡¿Lo sabías?!" Allan gimió.

Con un poderoso rugido y un golpe masivo de su hacha, un segundo hombre aterrizó junto a Coba.

El padre de Allan, Threonine. Se había dirigido directamente al centro de la pelea, claramente aún no estaba listo para ceder el protagonismo a los hombres más jóvenes.

Se paró espalda con espalda con Coba, sonriéndole a su hijo.

"Me temo que todos, excepto tú, sabían la verdad. ¡Siempre has sido un pésimo mentiroso!"

"¡P-Papá! Argh... ¡¿Soy el único que quedó fuera?! "

Threonine y Coba se rieron a carcajadas. El incidente en el hotel parecía haber despejado el aire entre ellos. Además, no era de extrañar que se llevaran bien; ambos eran deportistas de corazón.

Fue entonces cuando Micono se lanzó al ataque y volvió a atacar a Allan. Con ese caparazón exterior, incluso su mano desnuda era terriblemente afilada.

Allan logró levantar su hacha a tiempo para bloquear el golpe en su barbilla.

El sonido metálico fue ensordecedor. Sus manos se entumecieron. Si hubiera absorbido eso de frente... Se estremeció al pensarlo.

"¡Realmente no puedo decir que estés desarmado! ¡Esas manos son armas mortales!"

Allan blandió su hacha sin retener nada, pero ella ya se había alejado de su alcance. Esas alas multicolores la dejaban volar justo por encima de la superficie.

"¡Aguanta! Maldita sea, tú y estas langostas... "

Allan se balanceó salvajemente, y su descuido le costó.

Micono vio su oportunidad y se apresuró a regresar.

"... ¡Tonterías!"

Justo cuando su mano parecía a punto de perforar su costado...

"¡Micono!"

Alguien la había llamado fuera del escenario.

Por primera vez, un destello de expresión cruzó su rostro.

Una lluvia de ataques la golpeó: espada, lanza y flecha.

Sus alas zumbaron y las esquivó, apenas.

Sus ojos ahora se clavaron en sus compañeros de clase, agrupados, con las armas en alto.

"¡Gracias chicos!" Llamó Allan.

"Allan, ¿te importa si nos hacemos cargo de esta pelea?" preguntó el cadete de ojos saltones al frente. "Micono, lo sentimos. Es posible que te hayamos pedido demasiado".

Sus labios se torcieron de nuevo.

"Con Godspeed mejorando nuestras habilidades y apoyándonos... nos hiciste a todos mejores. Pero ni siquiera te preguntamos qué querías, nunca nos preguntamos qué te podría estar preocupando".

Lo que la preocupaba era su enamoramiento por Marie, pero Lloyd le había robado el corazón, así que... francamente, si hubiera compartido, se habrían sentido totalmente perdidos. Aparte de eso...

"¿Para qué te conviertas en esta cosa monstruosa... y digas que no nos necesitabas? Bueno, somos los culpables de llevarte tan lejos".

"Sé que nos has alejado, pero... todavía creemos que eres nuestro amiga".

"¡Así que vamos a derrotar al nuevo tú y hacer que nos aceptes!"

"¡Te perdonamos por atacarnos! ¡Así que relájate y cuéntanos tus problemas!"

Un intercambio conmovedor de los estudiantes de último año.

Una sola palabra escapó del horrible rostro de Micon. "Perdón."

Y luego se lanzó hacia ellos.

Mantuvieron su formación, preparándose.

"¡Todas las unidades! ¡Muéstrela a Micon lo que pueden hacer sus compañeros de clase! ¡Demuestre que se puede confiar en nosotros!"

""""¡Aye-aye!""""

Constantemente hablaba de lo aburridos que eran los boonies y de cómo se iría algún día.

Esa había sido la vida de Shouma.

El niño más inquieto de Kunlun, rara vez estaba en casa, siempre fuera de casa, siempre metiendo la nariz en las cosas.

Luego creció. Un día, se ofreció como voluntario para salir de la ciudad para hacer algunas compras.

¿Su verdadero propósito? Salir de los boonies.

El mundo estaba lleno de cosas increíbles que Kunlun no podía ofrecer.

Realmente lo creía.



Parecía natural convertir su viaje de compras en un viaje largo. Con sus pocas posesiones, Shouma siguió caminando, más y más lejos.

A los pocos días de viajar, rescató un carro de unos bandidos.

Cuando lo vio bajo ataque, se encendió y saltó para ayudar sin pensarlo dos veces.

Sabiendo que podría matarlo, pero lo que realmente sucedió pareció burlarse de esos temores.

Simplemente empujó un poco a los bandidos y empezaron a llorar y a disculparse.

Fue ridículo. Absurdo. Pero parecían quererlo en serio. Shouma estaba desconcertado.

Mientras se rascaba la cabeza, una joven bien vestida salió del carro, con los ojos brillantes, y le dio las gracias.

A cambio de salvarla, ella lo invitó a su mansión.

Era asombrosamente grande, con sirvientes por todas partes. La habitación que ella le ofreció era enorme.

Shouma sintió que no había hecho nada para merecer esto.

Cuando les dijo a sus padres sus metas — ser un aventurero, ir a la escuela — ellos hicieron todos los arreglos.

Unos días después de dejar el pueblo, había logrado todo lo que se había propuesto lograr. Trató de descartar esto como un golpe de suerte, pero en el fondo, no le sentó bien, como una indigestión.

La escuela a la que asistía era de primer nivel en todas las materias... y era un paleta, inscrito porque alguien había movido algunos hilos. No fue recibido con los brazos abiertos.

Y, sin embargo, lo disfrutó bastante.

“¡Lo convierte en un desafío! ¡Me apasiona más!”

Aquí es donde comienza mi aventura.

Chocarían al principio, pero aprenderían a confiar el uno en el otro, ¡convirtiéndose en verdaderos amigos!

Se dedicó a todos los temas y deportes.

A decir verdad, nunca tuvo que trabajar mucho para sobresalir en algo.

Nadie podía seguirle el ritmo, ni en el estudio, ni en las hazañas atléticas... o con la familia de la chica apoyándolo.

En cuestión de días, los niños de su grado o superior, incluso los maestros, todos inclinaban la cabeza ante él.

Estaban ofreciendo alabanzas innecesarias, llamándolo un genio, un dios renacido.

Se sentía como si se estuvieran burlando de él: respeto vacío, amistad, amor...

Estaba desconcertado. Por supuesto que lo estaba. Ni siquiera había empezado a intentarlo todavía. Si hubiera puesto algún tipo de esfuerzo en ello, tal vez podría haber aceptado los resultados. Tal como estaban las cosas, Shouma no se sentía como si hubiera logrado nada. No sentía ningún valor en nada de esto.

No sabía nada en cuclillas en comparación con el jefe Alka, pero lo habían llamado genio. No podía levantar un dedo contra el abuelo Pyrid, pero lo habían llamado un dios viviente. Comenzó a asustarlo.

Y había un chico que lo tenía por él.

Herederero de una gran casa, estaba comprometido con la chica que Shouma había salvado.

Mientras todos los demás pusieron a Shouma en un pedestal, solo este herederero trabajó para socavarlo, probando un truco sucio tras otro.

A Shouma le empezó a gustar.

El herederero era consciente de sus propias debilidades y defectos y usó su cabeza para compensarlos.

Los celos no eran el mejor motivo, pero de todos modos Shouma comenzó a respetarlo.

Pero un día, todo se detuvo. El chico desapareció por completo.

Le preguntó a la chica que había salvado y ella dijo que habían eliminado su oposición, como si esperara un elogio.

Shouma estaba furioso. ¿Por qué haría eso?

“¡Trabajó más duro que nadie aquí! ¡¿Cómo se merece esto?!”

Se dio cuenta de que el círculo de personas a su alrededor afirmaba que él los respaldaba, usándolo a su favor. La noche que lo notó por primera vez, regresó a Kunlun sin decir una palabra a nadie.

Recogió la ropa y los libros que le había pedido el jefe y se los llevó a casa. Sin embargo, la luz de sus ojos se había apagado.

"El mundo real apesta".

Su pasión se había ido. El calor se había apagado. Durante un tiempo, vivió en silencio.

Entonces, un día, encontró a un niño colapsado en las afueras de la ciudad.

Lloyd. Se había enfrentado a los niños mayores, sabiendo muy bien que lo llevarían al infierno.

Habían peleado un poco y habían dejado a Lloyd débil. Cuando vio a Shouma mirando, sonrió y se acercó corriendo.

“¡Shouma! ¡Hola!”

Shouma le preguntó a Lloyd por qué se había ofrecido como voluntario para recibir una paliza.

"¿Prometes que lo mantendrás en secreto?" Lloyd preguntó tímidamente. "Verás... realmente me gustó ese libro que trajiste. Pensé... quiero ser soldado algún día. ¡Prométeme no decírselo a nadie! Si se enteran, todos insistirán en que no puedo hacerlo".

La jefa acababa de pedirle que recogiera algunos libros. Agarró el libro sobre soldados al azar.

Ahora ese libro le había dado a este chico un sueño. Ese hecho golpeó duro a Shouma.

Su partida de la ciudad no había sido en vano.

Eso no fue lo único. Lloyd sabía que era el chico más débil de la ciudad, pero siguió intentándolo, y eso le recordó al heredero rival.

"Me... encantaría ser... un héroe como el soldado de esa novela. Por favor, no te burles de mí".

Shouma abrazó a Lloyd. "¡Nunca! ¡Amo tu pasión, Lloyd!"

La luz estaba de vuelta en sus ojos.

Al mismo tiempo, tenía miedo, miedo de que si Lloyd abandonaba la ciudad, le ocurriría la misma suerte.

Kunlun era el lugar donde vivían los superhumanos. Lo que era normal no se parecía en nada a lo que era normal en el mundo exterior.

La gente temería a Lloyd. Y eso podría romperlo.

Podría perder el rumbo o sentir que todo lo que hizo fue inútil.

Shouma no quería eso. La amable sonrisa de Lloyd le había dado esperanza y no quería verla desvanecerse.

"Tanta pasión..." Shouma sintió que tenía una nueva meta en la vida. Estaba encantado.

"¿Pasión? ¿Cómo una fruta? No creo que tengamos ninguno de esos".

"Oh, no, quiero decir... Lloyd, si quieres ser un héroe, ¡tienes que trabajar para ello! He estado en el mundo real. ¡Yo debería saberlo!" Shouma apretó los puños, sacudiendo la cabeza.

"¿Oh? ¿Así que la vida en la ciudad fue difícil para ti?" Lloyd parecía asustado.

"¡Sí! El mundo está lleno de aventureros y monstruos que parecen normales, ¡pero me superan por completo! Especialmente en la gran ciudad..."

Cuanto más le decía Shouma, más quería Lloyd ver la ciudad por sí mismo, y más descabelladas se volvían sus ideas al respecto.

Sin darse cuenta de las motivaciones de Shouma, Lloyd escuchó sus aventuras, en su mayoría inventadas, con los ojos brillantes.

"¡Wow! ¡La ciudad suena increíble! ¡Dios mío! ¡Caramba! ¡No puedo esperar para ir!"

Shouma asintió con aprobación. Luego se puso de pie, decidió su mente.

“¡Amo la pasión! ¡Seguid así! Me iré de la ciudad un rato. Tengo cosas que hacer, ¡aguanta, Lloyd!”

“¡Lo haré, Shouma! ¡Buena suerte!”

El futuro soldado agitó sus manitas hasta que Shouma se perdió de vista.

Haré de Lloyd un héroe. Ese será mi gran logro. Eso me hará sentir realizado.

Ayudaría a ese chico a ganarse la confianza, el respeto y la gloria reales.

"¡Cierto! ¡Tengo que poner en peligro al mundo! ¡Lloyd solo necesita el escenario y los actores adecuados! Y monstruos, ¡no, señores demoníacos!”

Shouma comenzó a trabajar en las sombras.

Conoció a Sou, luego a Eug, y eso lo llevó a este día.

Los recuerdos lo inundaron, Shouma se mordió el labio, mirando a Merthophan.

“¡Por fin tengo un propósito! ¡Pasión! ¡Tanta pasión! ¡Metas! ¡Lloyd encendió un fuego en mi corazón helado! ¡Este mundo no es suficiente para un aldeano de Kunlun! Voy a hacer que su camino sea peligroso, así que cuando termine, se alegrará de querer ser un héroe, se alegrará de haber dejado Kunlun y estará seguro de que sus esfuerzos dieron resultado. Voy a hacer que el mundo lo ame por salvarlo, ¡y eso no puede suceder si no está en serio peligro! ¡Nunca dejaré que se sienta como yo!”

"No te sigo... pero entiendo que te apasiona".

Merthophan se ajustó el calzoncillo. Hombre, era el peor.

"¡Lucha contra las palabras, hombre taparrabos!”

"Quieres decir, ropa tradicional de la granja".

"¡En serio, no te entiendo en absoluto, pero no voy a retroceder aquí!”

“¡Entonces responderé con mi pasión por la agricultura! ¡Ven a mí!”

Con eso, Shouma se abalanzó, moviéndose demasiado rápido para que el ojo mortal lo viera.

Apuntando un golpe de kárate a la cabeza de Merthophan, su mano se balanceaba tan rápido que envió ondas de choque por el aire.

Merthophan lo miró directamente y levantó la azada.

"¿Puedes ver esto?"

"¡Los agricultores tienen buenos ojos!"

Más exactamente, no duraría mucho en Kunlun a menos que aprendiera a rastrear movimientos tan rápido, pero si él pensaba que era solo trabajo agrícola, deje que el hombre sueñe. Sin embargo, los agricultores reales podrían estar irritados por esta tergiversación.

"¡Apasionado! Entonces, ¿qué tal esto?"

Shouma saltó hacia atrás, desatando un hechizo de fuego.

Una bola de fuego masiva, tan caliente que incineraría cualquier cosa a su paso.

Merthophan también se defendió de esto. Un solo movimiento de su guadaña extinguió las llamas.

La forma en que se ajustó con aire de suficiencia el pliegue de su taparrabos estaba muy lejos de ser sexy.

"¡Este es el poder de la agricultura! ¡Ajústese el taparrabos y vuelva a intentarlo!" ladró el ex coronel.

"No, es el poder de esos artefactos. Hombre, eres tan malo como cualquiera de los aldeanos..."

La conversación inconexa realmente estaba chupando el viento de sus velas. Shouma no parecía seguro de cómo atacar a continuación.

Hubo una pausa incómoda.

Entonces Sou se colocó detrás de Merthophan.

"Pareces estar luchando... Este no es el momento para defender los principios".

"¡Sou!" Dijo Shouma, pero no logró reunir la voluntad para detenerlo.

Sou estaba ahora a centímetros del hombre del taparrabos.

"Merthophan, ¿verdad? ¿Cómo me veo para ti?"

"Mmm. La última vez eras comerciante, pero ahora que lo miro de cerca, te verías bien sosteniendo un arado".

Una leve sonrisa apareció en los labios de Sou. "Eres admirablemente consistente... Cuando nos conocimos, eras un soldado Azami y un halcón de guerra que odiaba a Jiou. Ahora eres un granjero de Kunlun. Una vez que te pones a pensar en algo, nunca te apartas de él. Admira—"

Antes de que Sou pudiera terminar, la azada y la guadaña de Merthophan se volvieron hacia él.

"¡Estás completamente abierto!"

"Ups."

Y con ese grito... la guadaña partió a Sou en dos. Ni siquiera intentó esquivarlo.

"... Si nos hubiéramos conocido en otras circunstancias, felizmente te habría enseñado a cultivar. Pero como ex soldado de Azami, no puedo permitir que continúes con tus planes".

Las dos mitades de Sou rodaron en diferentes direcciones. Merthophan los miró con tristeza.

"Ya veo," dijo Sou, su voz completamente sin cambios. "Haré que me enseñes la próxima vez".

"¿Q-Qué?"

Conmocionado, Merthophan se dio cuenta de que no había ni una gota de sangre en el suelo.

Dio un paso atrás, en guardia... y la mitad superior de Sou se acercó a la mitad inferior. Las dos mitades se volvieron a unir.

Sou estaba completo de nuevo. Incluso su ropa no mostró signos de daño.

"¿Qu-Quién eres tú? ¿Eres siquiera humano?"

"Técnicamente, sí. Pero las circunstancias de mi nacimiento fueron inusuales... en términos simples..."

Sou se desempolvó.

"Soy el héroe, Sou. Un hombre rúnico compuesto por muchos elementos, incluidos 'héroe', 'humano' e 'inmortal'."

Sou sonaba triste, pero feliz de ser escuchado, su rostro parecía listo para llorar, pero sonriendo.

"Runas... ¿sabiduría más antigua?"

"¿Has oído hablar de ellos? Eso lo hace fácil. Hace mucho tiempo, durante la era del caos, Alka me formó a partir de runas, para que pudiera proporcionar un rayo de esperanza para guiar a la humanidad".

"Oh..."

"Estaba destinado a desaparecer cuando el mundo fuera salvado. Pero no morí. Una versión distorsionada de mi historia permaneció, transmitida de generación en generación, uniéndome a este mundo, pero sin una forma clara. Atado al concepto de 'héroe' e incapaz de cambiar".

Todo esto era tan extravagante que hizo que la mente diera vueltas, pero la forma en que Sou hablaba resultaba extrañamente reconfortante. Merthophan escuchó en silencio. ¿Fue esto un subproducto de ser un hombre rúnico?

"Con el paso del tiempo, mi presencia se hizo menos clara. Me volví inestable, diferentes personas me veían como cosas diferentes. Puedo sentir dolor, pero no puedo morir, un infierno sin fin al que no se podría empezar a llamar vida".

"Si todo esto es cierto, entonces eres el héroe que salvó al mundo. ¿Por qué hacer esto ahora?"

"Porque deseo el fin de mi existencia. Con ese fin, decidí matar a mi creador, Alka, para convertirme en lo opuesto a un héroe, para ser el malo".

Volvió la mirada hacia Eug, que estaba montado a horcajadas sobre una langosta, luchando contra las chicas. Esa mirada parecía significativa.

"En el proceso, me reuní con Eug y conocí a Shouma... y llegué a creer que si convertíamos a alguien más en el héroe, y yo me convertía en la raíz de todo mal, podría morir".

"¿Y ese alguien sería Lloyd?" Preguntó Merthophan.

Sou sonrió levemente, rascándose la cabeza. “Quizás he dicho demasiado. Debería hacer algo malvado pronto”.

Levantó una mano y avanzó por la acera en dirección a Merthophan.

“Un hombre rúnico inestable puede hacer muchas cosas. Por ejemplo... tocarte con mi mano derecha puede causar un dolor agonizante”.

Sou puso su mano suavemente sobre el hombro izquierdo de Merthophan.

Dejó escapar un grito espeluznante y cayó de rodillas.

“¡Grahhhhhh! ¿Q-Qué...?”

Sus armas se le cayeron de las manos.

Sou hizo su siguiente ataque con calma, como si se ocupara del papeleo en la oficina.

"Y si te toco con la izquierda, se sentirá tan pesado que ya no podrás moverte".

Merthophan se estaba agarrando el hombro dolorido y Sou puso su mano ligeramente sobre eso.

La mano se estrelló contra el suelo y no volvió a moverse.

"Guh... unh..."

"Finalmente, las yemas de mis dedos... Sí, digamos que pueden golpearte tan fuerte que te quedarás atrapado en la pared".

Sou se golpeó la cabeza y Merthophan salió volando hacia las gradas, como un paraguas atrapado por una ráfaga de viento.

"... Seguro que eres algo", lo elogió Shouma.

Sou se encogió de hombros y miró los enfrentamientos que se desarrollaban en cada centímetro del Estadio María. Sus ojos recorrieron la escena como un director de orquesta.

"Basta de jugar", dijo, casi como si estuviera disfrutando esto. "El Imperio de Jiou debe dar su primer paso para liberar a los señores demonios y sacudir al mundo hasta sus cimientos".

Eug había captado la mirada de Sou. Incluso mientras peleaba con las chicas, sonrió.

"Parece que ha terminado de jugar y está listo para los negocios, ¿eh? Joder, le tomó bastante tiempo".

Tenía a su langosta lanzándose en todas direcciones, las chicas pisándole los talones.

Rol se estaba frustrando, incapaz de precisar su objetivo.

"¡Deja de moverte! ¡No puedo pegarle al huevo así!"

"Bien", dijo Mena. "¡Rol, tiempo a cuestras! Puedes llevar como cien personas, ¿verdad?"

"¡¿No?! ¡Acabo de salir de mi lecho de enfermo! ¡Ni siquiera puedo llevar uno! ¡Deja de ser estúpida y haz tu trabajo! "

Mena seguía sonriendo. "No te preocupes. Sus luchadores más fuertes están atados allí. Solo es cuestión de tiempo antes de que agarremos este huevo. En serio, no esperaba que el tipo del taparrabos fuera tan bueno..."

Mena lanzó un signo de victoria... maldiciéndose a sí misma.

"..... Mena, mira."

"¿Mm? ¿Qué, Phyllo?"

Phyllo señaló.

Eug estaba de pie sobre el lomo de la langosta, la piruleta ya no estaba en su boca. Ahora descansaba en la palma de su mano.

"¡Eso estaba en tu boca!" Selen gritó. "¡Te pondrás las manos pegajosas!"

¿Era este un buen momento para preocuparse por la higiene? ¿O modales?

"Oh", dijo Eug. "Esta es una piedra mágica".

"..... Lo es..... pero ¿de qué tipo?"

Phyllo miró a Rol, quien sabía más sobre estas cosas. Rol frunció el ceño y lo miró fijamente.

"Hng... no tengo ni idea".

".....Inútil."

"No eres apto para llamarte director de la Academia de Hechicería Rokujou".

Las evaluaciones fulminantes de las hermanas Quinone dejaron a Rol escupiendo saliva. Habían pasado algunos volúmenes desde un intercambio como este...

"¡Oh, mierda! ¡Los directores no lo saben todo!"

"Son malas noticias, sea lo que sea", dijo Riho, sonando preocupado. "¡En guardia!"

"¡Oh, no es nada tan malo!" Dijo Eug. "Simplemente no tengo mucha magia en comparación con Alka, así que guardo una piedra mágica en mi boca para cargar mis reservas. Como una batería portátil".

"Yo... no sé qué es eso..."

"¡Lo harás algún día! Espero que llegue. Una vez que el mundo haya cambiado..."

Eug sacó una especie de plántula de su bolsillo, desmenuzó la piedra mágica y esparció los pedazos sobre ella.

Los fragmentos de la piedra comenzaron a brillar y pronto fueron absorbidos por la plántula.

"¡Eso es... un treant!"

"¡No cualquier entrante! Esta es una plántula especial, cortada de esa niña".

En esa última frase, miró a Micon.

A medida que la plántula creció, tomó forma humana.

El rostro en sí estaba cubierto por un caparazón de insectoide, demasiado siniestro para parecer humano, pero la figura se parecía a la de Micon. La reproducción fiel del tamaño de su busto ciertamente deleitaría a aquellos con un fetiche por ese tipo de cosas.

Entonces Eug sacó más plántulas de su bolsillo, diez más.

"Oh..."

“Copias de Micono... perfectas réplicas de madera. Cada uno de tan alta especificación como el original”.

Eug chasqueó los dedos y las copias de Micono se levantaron, como si tuvieran cuerdas atadas. Todos se lanzaron sobre las chicas.

Su velocidad podría ser como la de un zombi, pero su poder era claramente un rival para el de Micono. Riho bloqueó un golpe con su brazo de mithril, pero fue arrojada hacia atrás de todos modos.

"¡Riho!" Marie gritó.

Al ver a Riho navegar hacia las gradas, Eug sonrió, mostrando sus caninos. "¿Qué te parece eso para darle vuelta a la situación? ¿Lista para terminar con esto? Es hora de que te rindas y entregues la Espada Sagrada”.

Las copias de Micono empezaron a atravesar la arena.

Capítulo IV — Al Rescate: Supongamos Que Un Héroe Siempre Llega Tarde... Incluso Si El Mismo No Lo Sabía

"¿Múltiples Miconas?! ¿Qué?!"

"¡Defender su posición! Son falsificaciones, ¡gah!"

La marcha de las copias de Micona atravesó a los estudiantes de último año, interrumpiendo su pelea con la real.

Habían mantenido una ligera ventaja, pero golpeados desde ambos lados por copias separadas, se dispersaron instantáneamente. Coba, Threonine y los otros aventureros se habían mantenido firmes contra el enjambre de langostas, pero no pudieron resistir la nueva ola.

"¡Hngg! ¡Rahhh! ¿Sigues conmigo, Majestad?"

"¡Chrome! ¡Olvídame! ¡Ve y lucha! Si las cosas se complican, ¡mi hija es más importante!"

"¡Su Majestad, esa no es una opción! ¡Hraghh!"

Chrome estaba haciendo todo lo posible para proteger al rey de los ataques de copia de Micona voladores.

Estaban golpeando duro a los aventureros. Uno cayó, luego otro.

En el centro de todo, Allan estaba enfrascado en un combate con una langosta. Un poderoso golpe de su hacha golpeó las mandíbulas de la langosta. Odiaba luchar contra los monstruos, pero se estaba esforzando por superar eso, haciendo todo lo posible.

"¡Maldita sea! ¡Los de segundo año! ¡Papá! ¡Coronel! ¡Chicas!"

Tenía las manos ocupadas solo con la langosta, pero luego tres copias de Micona se lanzaron hacia él.

Lanzándose a su alrededor, balancearon sus brazos, brazos cubiertos de gruesos caparazones.

Logró esquivar sus ataques. Aventureros y soldados maltratados lo animaron.

"¡Cojelos! ¡No te detengas, Asesino de Dragones!"

"¡Sí! ¡Eres nuestra mejor oportunidad de salir de esto, Allan!"

"¡Muéstranos lo que puede hacer el luchador más fuerte de Azami!"

Al escuchar sus gritos, Eug se incorporó sobre un codo, tumbada sobre el lomo de la langosta, sonriendo como si estuviera viendo un acto de circo.

"¡Pobre cosa! Tengo que lidiar con ese representante totalmente inmerecido".

Allan esquivó desesperadamente, poniendo distancia entre él y las copias. Luego blandió su hacha de par en par.

"¡Hnggaaaa!"

Un golpe diseñado para enviar a los tres volando, y los tres esquivaron fácilmente.

Lanzándose por el aire, como moscas, imposible de precisar o predecir, pronto tuvieron a Allan rodeado. Sus brazos se balancearon salvajemente, lloviendo golpes sobre él.

"¡Uh! ¡Gah!"

Allan estaba hecho de material duro, pero esto era demasiado, incluso para él. Antes de que pudieran convertirlo en pulpa, se derrumbó.

El asesino de dragones había sido completamente derrotado, incapaz de mover un dedo...

Esta derrota indecorosa provocó rugidos de ira y decepción.

"¡El asesino de dragones! ¡¿Cayendo sin pelear?!"

"¿Qué demonios? ¡Es un cobarde total!"

La opinión de la multitud sobre él estaba en caída libre.

Con su mayor esperanza aplastada, las fuerzas Azami comenzaron a vacilar.

"¿Ves, ves?" Eug insistió triunfalmente. "¡Quita el envoltorio y eso es todo lo que tienes! Tenemos esto en la bolsa, ¿verdad? ¡Date prisa y ríndete, Rey!"

Pero luego un hombre volvió a ponerse de pie.

"¡Todavía no he terminado, copias!"

Las copias de Micono habían encontrado nuevos objetivos, pero se volvieron ante el bajo gruñido detrás de ellos.

Allan tenía sangre corriendo de sus sienes por su nariz y goteando por su barbilla.

Cuando la copia más cercana giró, la golpeó con fuerza en el cuello.

"¡Arghhhh!"

Se escuchó un ruido sordo de un hacha al golpear la madera.

"¿¿Se rompió?! ¿¿Qué?!"

Pero incluso con el cuello roto, los ataques de la copia de Micono no cesaron. Después de todo, esto era solo una muñeca de madera con la forma de Micono; los golpes fatales para los humanos no eran un problema para él.

Con la cabeza apuntando en sentido contrario por completo, lanzó un puño directamente a la cara de Allan.

Rociando sangre, Allan volvió a caer al suelo con los brazos abiertos.

Kree... ¿kree?

Pero tan pronto como cayó, volvió a levantarse y atacó de nuevo.

"¡Raghhh!"

Otro golpe se estrelló contra el mismo lugar. Una vez más, no hizo nada y la copia de Micono contraatacó.

Otro golpe fuerte en la cara.

Con el puño de la copia enterrado en un lado de su cara, Allan se balanceó, apuntando al costado de su oponente.

Las alas de la copia de Micono zumbaron. Intentó lanzarse hacia atrás. Allan no perdió el ritmo. Agarró un puñado de apéndices y se llevó el duplicado.

"¡Regresa aquí!"

Allan lo balanceó con las alas, lo golpeó contra el suelo y luego le lanzó una lluvia de golpes de hacha en la espalda.

"¡Sí! ¡No soy un asesino de dragones!"

¡Wham!

"¡Soy un cadete novato debilucho!"

¡Wham!

"Soy duro, y no me rindo fácilmente, pero quita eso, ¿y qué me queda?
¡Esta fea cara!"

¡Wham!

"¡Soy el hijo mayor de las Lidocaines! ¡Allan Toin Lidocaína!"

¡Wham!

"¡Y no voy a dejar que nadie me llame feo!"

¡Claaaaang!

El último sonaba muy enojado.

Al final de esta ráfaga desesperada, la copia de Miconna ya no se movía y se convirtió en polvo.

"Finalmente derribé uno... ¿Cuántos quedan?"

Como si sintiera peligro, las copias restantes de Miconna lo rodearon.

"Heh-heh... ¡No sé cuántos puedo tomar, pero voy a hacerlo, Maestro!"

Allan se secó la sangre de la frente, levantó el hacha y bajó el centro de gravedad.

"¡Ven a mí! ¡Estoy listo! No me importa cuántos monstruos haya, ¡no tengo miedo! ¡Por el bien del reino, los voy a desempolvar a todos!"

"¡Bien dicho!" gritó una voz entre la multitud.

Justo afuera del ring de copias de Miconna, Coba y Threonine entraron balanceándose.

Un momento antes, se veían demasiado cansados para siquiera levantar sus armas. Allan se sorprendió al verlos de nuevo en la pelea.

“¿P-Papá? ¡Coba! ¿Pensé que estabas fuera de combate?”

Treonina respiraba con dificultad. "¿Qué padre puede estar tranquilo cuando su hijo todavía está peleando?"

"Heh-heh-heh", se rio Coba, golpeando su cabeza calva. "Yo mismo era un hombre del ejército... No puedo quedarme de brazos cruzados mientras ustedes, los nuevos cadetes, todavía están de pie. Y realmente encendiste un fuego debajo de mí, Allan".

Un rugido se elevó a su alrededor, mientras los aventureros y los soldados recuperaban el aliento.

Los estudiantes de segundo año se pusieron de pie tambaleándose, formando filas.

“¿Vamos a dejar que ese cobarde de primer año nos muestre? ¡Vamos!”

Los aventureros se animaban unos a otros, yendo tras las copias de Micono de nuevo.

"¡Así es! ¡Ese don nadie ni siquiera puede beber todavía! ¡No puedo permitirle acaparar toda la gloria! ¡O las bebidas!"

"No podemos simplemente tomar una siesta en el trabajo como un perro mascota, ¿verdad? ¡Nos pagan por esto!"

"¡Cállate! ¡Tiraste la toalla delante de mí! ¡No seas arrogante ahora! ¿De qué gremio eres?"

"¡No es asunto tuyo!"

... Tal vez el aliento no sea la palabra adecuada.

Eug frunció el ceño al ver esto. "¿Por qué? ¿Todos de repente están listos para pelear de nuevo? ¿Tratando de socavar mi plan perfecto? Maleducado."

Detrás de ella, Shouma y Sou estaban hablando.

“¡Qué pasión! Odio reventar esa burbuja, pero tenemos muchas cosas que hacer”.

“Lo apruebo... pero alargar esta pelea más sería una mala idea. Me ocuparé de esto personalmente”.

"¡Vamos!" Rugió Allan, ajeno al acercamiento de Sou. "¡Si ni siquiera puedes acabarme, nunca tendrás a Azami! ¡Mientras pueda estar de pie, nunca me rendiré! "

Una línea muy, muy cliché, pero su hacha lo respaldaba.

Como en respuesta a su llamado... el héroe que había salvado a Allan, y sin que él lo supiera, todos los demás aquí, llegó al estadio, sin aliento y agotado.

"Hahh... hahh... hahh... lo siento, llegué tarde..."

¡Como algo salido de Run, Melos!, casi podían escuchar la música edificante resonando sobre ellos.

Lloyd Belladonna había corrido desde Kunlun hasta el Estadio María en un solo día.

Las primeras en notarlo fueron las chicas, luchando contra las copias de Micono en la entrada.

"¡L-Lloyd!" Marie jadeó.

Los gritos subieron. Todos lo habían estado esperando.



Lloyd respondió cortésmente a cada uno de ellos y luego inclinó la cabeza hacia Marie.

"Lo siento", se disculpó. "Es una larga historia, pero me retrasé. Llegué aquí tan pronto como pude".

"¡N-No te preocupes! ¡Estás aquí ahora! ¡Y eso es todo lo que importa! ¡Gracias!"

"Aww, acabo de cumplir mi palabra".

"¿Tu palabra?"

La cabeza de Lloyd se levantó bruscamente, sus ojos brillaban con sinceridad. Todos tragaron saliva expectantes.

"Sí... ¡prometí que estaría aquí para el encuentro de exhibición de Allan!"

""""¿Eh?""""

¿Estaba aquí... por Allan?

¿Había visto el estado del estadio y pensó que el encuentro seguía existiendo?

Después de un momento, todos llegaron a la misma conclusión. "Bueno, es Lloyd".

"¡Ese es mi Lloyd!"

"Él diría eso".

"... Mm."

Con qué facilidad se rinden.

Ajeno a todo esto, Lloyd miró a su alrededor en la arena y las gradas.

"¿Dónde debería sentarme? ¿Sirve cualquier asiento vacío?"

Lloyd se sentó muy erguido, con langostas y copias de Micono zumbando por todas partes.

"Uh, Lloyd", dijo Marie. "¿Notaste lo que está pasando aquí?"

"¿Eh? Cierto. ¿Qué es esto? ¿Una especie de espectáculo de medio tiempo? ¿Son esas porristas?"

Las copias de Micono ciertamente eran tetonas, y eso ciertamente alegraría a algunas personas, pero... sería difícil hacer pasar a las langostas gigantes como mascotas. Esa propuesta se dejaría caer directamente en la trituradora en la fase de planificación.

Mientras tanto, Eug miraba a Lloyd, temblando como una hoja.

"Qu-qu-qu...", balbuceó, incapaz de terminar la palabra.

Se conformó con el grito más fuerte de su vida. Definitivamente el tipo que realmente no puede lidiar con eso si sus planes se descarrilan.

"¿Por-por qué estás aquí?! ¿Cómo pudiste hacerlo todo de esta manera en un solo día? "

"Uh, volé la mayor parte del camino y... ¿me esforcé mucho?" Lloyd estaba muy confundido, pero hizo todo lo posible para responder a la pregunta filosófica límite de Eug. "Uh, primero maximizamos la potencia del cañón de viaje de la aldea..."

"¿No me importa! ¿Estás solo? ¿Algún otro aldeano contigo? Puede que tenga que batirme en una retirada apresurada..."

Lloyd parecía bastante molesto. Ella preguntó y luego se negó a escuchar la respuesta. Sin embargo, era un buen chico, así que lo manejó como un adulto.

"Um, fueron solo mis compañeros de clase los que fueron invitados aquí, no todo el pueblo. E hice algunas locuras para llegar aquí".

"Vaya, entonces bien."

En el momento en que supo que no vendría ningún aldeano de Kunlun, Eug recuperó la compostura. Definitivamente era una de las que mantenía su ojo en el resultado final.

Hubo un silencio incómodo, y luego se volvió hacia Lloyd, hablando con el tono exagerado de un cerebro criminal.

"Entonces, ¿qué planeas hacer, Lloyd Belladonna? ¿De verdad estás aquí para animar a un compañero de clase?"

Esto le recordó lo que había dicho Alka. Frunció los labios y le dio una mirada muy seria.

"Eug, la Jefa Alka me lo contó todo. No pensé que lo tuvieras en ti".

"Eh, eso es una sorpresa... No pensé que ella alguna vez te dijera la verdad".

Eug asumió que se refería a su plan de llevar el mundo al borde de la destrucción para que ella pudiera avanzar a la fuerza en el nivel de progreso.

"Solo porque no pudiste revivir a Vritra, eso no es excusa para mentir sobre tus planes, fingir que lo lograste y luego cerrar la puerta para poder huir de la escena. ¡Eso es tan triste!"

La versión de Lloyd la tomó desprevenida. Completamente desprevenido.

"¿Eh?!"

Ella se quedó mirándolo boquiabierta. Hablaba como si ella fuera una nueva empleada incapaz de cumplir con las expectativas y que se saltaba las asignaciones para evitar el fracaso, lo que podría funcionar en la universidad pero no en el trabajo.

Mientras lo miraba parpadeando, Lloyd pasó sin problemas al modo de sermón completo.

"¡Entiéndelo! Tu tonto orgullo no te llevará a ninguna parte. Si no puede hacer algo, ¡dilo! Debido a esto, Alka está..."

"¿E-Espera, qué?! ¿De qué estás hablando? ¡Nada de esto es verdad!"

"¿Qué no es verdad?"

"¡Definitivamente puedo revivir a Vritra!"

"Suspiro..."

"¡Simplemente elegí no hacerlo!"

".....Suspiro."

"..... ¡Intencionalmente!"

“ ””

Hubo un largo e incómodo silencio.

Finalmente, Lloyd encontró la metáfora correcta.

"Suenas como un niño que se olvidó de hacer sus deberes".

"¡Me siento tan derrotado! ¡Aunque estoy diciendo la verdad!"

¡Ella era en realidad la cabecilla! Y al igual que Alka, había estado viva durante más de cien años, pero una quinceañera la regañó.

"¡Es verdad!" ella gimió, incapaz de aceptar esto. "¡Es cierto! ¡Tenía una buena razón!"

"¿Cuál es?"

"¡Voy a llenar el mundo de señores demonios, comenzar una guerra y ayudar al progreso de la sociedad humana!"

"¿Estás jugando conmigo?" Lloyd espetó. Ni siquiera un momento de vacilación.

Mientras tanto, Marie y las chicas estaban jadeando ante la escala de sus planes, que era la reacción que esperaba obtener de Lloyd.

Lloyd estaba realmente furioso ahora.

"¡No puedo creerlo! ¡Suenas como el villano de un libro para niños! ¡En realidad, nadie piensa así!"

Este brutal derribo dejó a Eug agarrándose la cabeza, acurrucado sobre la espalda de la langosta.

"¡Argh, esta es la peor conversación! ¡Es demasiado puro! ¡No tengo ninguna posibilidad!"

"¡Cierto!" Marie lloró. "Oye, Lloyd, esto es un desastre. Eug trajo algunos huevos de los boonies, y debido a eso, ¡aparecieron todos estos bichos raros! "

"¿En serio? ¿Todo esto es culpa de Kunlun? ¡Oh! ¡Pensé que había visto estas langostas en alguna parte!"

"¡Así es! Debido a estos huevos antihigiénicos, hay insectos, E. coli y lombrices intestinales, ¡y es toda una pandemia! ¡Pero Eug no escucha la razón! Estamos en una pérdida total".

"¡¿U-Una pandemia?!"

"¡Sí, parásitos y oxiuros y cosas por el estilo...! ¡Todo causado por ese huevo!"

"¡Oooh! ¿Y todos de mi pueblo? ¡Oh, se parecen bastante a un treant!"

Las palabras de Marie claramente tenían mucho sentido para él. Lloyd básicamente creía todo lo que decía Marie.

"... No, no", argumentó Eug, pero no la escuchó.

Se fue a las carreras, dando su propio giro a las cosas.

"Sabes, Alka dijo que quería que rompiera ese huevo. Dijo que liberaría el sello de sus poderes, ¡pero apuesto a que también estaba preocupada por la pandemia! Los oxiuros son los que ponen huevos en tu ano, ¿verdad? Y Micono fue derrotada por los oxiuros, ¡y por eso hay todas estas cosas que se parecen a ella!"

La poderosa frase derrotada por oxiuros explotó en el grupo, haciendo que cada mejilla se contrajera. Los oxiuros de la ciudad eran claramente una especie de horror científico al estilo alienígena.

"... No, no," dijo Eug de nuevo.

Lloyd siguió ignorándola.

Al ver que la mente de Lloyd le hacía cosas indescriptibles al personaje de Micono, Marie puso el último clavo en el ataúd.

"¡Así que estamos todos ocupados tratando de robarle el huevo! ¿Puedes ayudarme con eso, Lloyd? De lo contrario, ni siquiera llegaremos al encuentro de Allan".

"¡Oh no! ¡No puedo permitir que mi aldea arruine el momento de gloria de Allan! ¡Está bien! No estoy seguro de que puedo servir, ¡pero Lloyd Belladonna te ayudará a exterminar estos bichos desagradables!"

"..... ¡No, no, no, noooooooo! ¡No hay errores! ¡No lombrices intestinales! ¿Por qué pensarías eso? ¿Ignoras todo lo que digo pero aceptas la loca historia de esa dama sin cuestionar? No entiendo... ¡aughhh!"

Antes de que Eug pudiera terminar su perorata, la langosta que estaba montando... se inclinó.

Lloyd había sopesado la parte delantera con la misma facilidad con que cogerías una silla. Las poderosas mandíbulas de la langosta se clavaban en el brazo de Lloyd y no causaban absolutamente ningún daño. Como si lo estuviera mordisqueando juguetonamente.

"¡Ríndete, Eug! ¡Entrega el huevo! ¡Es una violación del código de salud! ¡Le estás causando problemas a la ciudad y al jefe! ¿Por qué eres tan terca con esto? ¿Estás tan desesperada por ocultar tus fracasos? ¡No tiene sentido!"

Lloyd se volvió y arrojó la langosta. Eug se fue con él, golpeando el suelo de cara.

"Oww... ¡Es posible que los otros aldeanos no vengan, pero él es una amenaza por derecho propio!" Se volvió hacia Sou y Shouma. "¡Oigan! ¡Ayúdenme a detenerlo! "

Luego sonrió triunfalmente. "¡Ha! ¿Alka se ha vuelto senil? Ella nunca debería haber enviado a este chico. Pyrid, tal vez, habría tenido una oportunidad."

Pero se estaba adelantando a sí misma.

Shouma y Sou estaban ayudando a Eug con la intención expresa de convertir a Lloyd en un héroe.

Tampoco había forma de que le impidiera salvar el día.

"¡Buena suerte, Lloyd!"

Saludaron a Lloyd como padres en un día de campo. Shouma sacó una caja del tamaño de la palma de la mano con un tubo en la parte superior, una cámara.

**“I’ll
help
exter-
minate
these
bugs!”**

**Unprecedented peril
doesn't break Lloyd's stride! ♪**



"¿Eh? ¡Oye! ¡¿Qué estás?! ¡¿Eh?!"

Lo inesperado siempre parecía borrar el vocabulario de Eug.

"Eug," explicó Sou. "Dije que hoy era el primer paso en los planes del Imperio Jiou para sacudir al mundo, pero... me temo que fue una mentira".

"¡¿Ha?!"

"¡El héroe del nuevo mundo, Lloyd Belladonna, llegó justo a tiempo para salvar a Azami! ¡Su primer paso! ¡¿Qué momento podría ser más perfecto?! Shouma, ¿tienes la cámara?"

"¡Eso hago! ¡Qué pasión! ¡Lloyd! ¡Ojos por aquí!" Shouma era prácticamente un fotógrafo en una convención de anime ahora.

"¡¿Shouma?! ¿Qué te parece que soy?" Lloyd dijo, sorprendido.

"¡Oye, Lloyd! ¿Co?" Sou preguntó como si esto fuera una broma interna entre los dos.

"¡Oh! ¡Eres el tipo realmente malvado! "

"¡Mm! ¡Qué maravilloso! ¡Serás el nuevo héroe en mi lugar! ¡Sigue con el buen trabajo!"

Lloyd no tenía claro por qué Shouma y Sou estaban parados hombro con hombro, animándolo. Comprensiblemente.

Con el respaldo con el que había estado contando fuera de servicio, Eug estaba listo para reventar una vena.

"¡Claro, por supuesto! ¡Solo me ayudaron a convertir a Lloyd en un héroe! No les importa que el mundo progrese... ¡Maldita seas, Alka! ¡Por eso lo enviaste!"

Apretó los dientes, furiosa.

Sin prestar atención a esto, Sou y Shouma se habían convertido en director y su asistente, capturando a Lloyd desde todos los ángulos.

"Primero, queremos hacer una panorámica, luego retroceder en una toma de cuerpo completo. El ángulo del héroe".

"¡Okay! ¡Se acerca el ángulo del héroe apasionado!"

¿Qué era exactamente un ángulo de héroe? Vaya, uno de los caninos de Eug acaba de romperse.

"¡Maldita sea! ¡Yo hice esa cámara!"

En ese momento, algo vino zumbando desde el escenario, justo en Lloyd.

"....."

La verdadera Micon. Con sus alas multicolores zumbando, se abalanzó directamente sobre Lloyd, con la mano como una daga.

"¡¿Yah-M-Micon?!"

Solo logró esquivarla.

"¡G-Gracias a Dios!" Eug gritó, los ojos llenos de lágrimas. "Viniste a salvarme de estos idiotas, ¿verdad?"

No. Ella realmente odiaba a Lloyd. Instintivamente. ¡¿Ves?! No podía dejar de mirar de reojo a Marie. Como si todavía estuviera tratando de demostrar que era mejor que él.

Siguiendo su ejemplo, las copias de las marionetas comenzaron a agruparse a su alrededor.

Estaba rodeado de Miconas.

Lloyd miró severamente al real de las copias.

"Así que esto es lo que sucede cuando te derrotan los oxiuros de la ciudad..."

No estaba claro si entendía lo mal que estaba, pero reaccionó con furia. Todas las Miconas se abalanzaron sobre él.

Phyllo, Riho y Marie se lanzaron a la refriega para defenderlo.

Los llamó por sus nombres, preocupado.

"¡Nos ocuparemos de ellos!"

¡Adelante, Lloyd!

"..... Consigue el huevo, Maestro".

Mena, Rol y Selen también vinieron después de las copias de Micon.

"¡Rol y yo podemos manejar estos títeres!"

"¡Heh-heh! ¡La marea está a nuestro favor y me siento genial!"

"¡Lloyd! ¡Por favor, salva a Vritra! ¡Esto es todo lo que puedo hacer para ayudar!"

Lloyd asintió con confianza.

"¡Sí, no quisiera que ninguno de ustedes toque el huevo que causó todo esto! ¡Pero soy muy bueno limpiando! ¡Déjame a mí!"

Con ganas de hacer algunas tareas domésticas, Lloyd avanzó hacia Eug.

"¡Entrega el huevo!"

Saltó hacia la langosta que estaba montando. Ella desesperadamente lo espoleó para que huyera.

"¡No! ¡No quiero que este payaso arruine mi impecable plan!"

"¡Suelta ese huevo ahora! ¡Antes de que las lombrices intestinales te derroten a ti también!"

"¡Ni siquiera existen!"

El destino de Azami se redujo a un juego infantil de atrapadas.

Haciendo pleno uso de sus alas, la verdadera Miconna tenía a Riho y Phyllo contra las cuerdas.

Riho estaba disparando magia con su brazo de mithril, pero no había dado ni un solo golpe.

"¡Maldita sea! ¡Si tuviera un poco más de tiempo para cantar o garabatear un sigil!"

Incapaz de verter suficiente magia en sus ataques, incluso si lograba dar en el blanco, difícilmente harían nada. Ella estaba comenzando a entrar en pánico.

Marie también estaba luchando por conseguir un hechizo.

"Si Miconna lograba llegar a Eug, ¡incluso Lloyd tendría que correr! ¡Tenemos que retenerla aquí!"

"... Mm."

Con Micona haciendo un uso completo de las tres dimensiones, las artes marciales de Phyllo no pudieron conectarse. Cada columpio llegaba vacío, dejando nada más que un soplo de viento.

Phyllo dejó de perseguirla y corrió hacia Riho.

"¿Qué, Phyllo? ¿Tienes una idea brillante?"

Riho miró esperanzado. Phyllo asintió y susurró su idea.

"Creo..."

"¿Usted piensa, qué?"

"... Creo que Micona está enamorada de Marie".

"¡¿A quién le importa?!" Riho rugió.

Phyllo no se inmutó. Ella nunca lo hizo. En cambio, señaló a Micona.

"....."

Micona había dejado de esquivar, mirando repetidamente en dirección a Marie, como un chico que acaba de anotar un strike en la bolera, comprobando si las chicas estaban impresionadas.

"... ¿Ves?"

Se sumergió cerca de Marie y luego retrocedió. Repetidamente. ¿Qué estaba logrando?

"¿Su codo?"

Cada vez que Micona se abalanzaba sobre ella, su codo rozaba las tetas de Marie. Riho se echó a reír, olvidando que estaba en medio de una pelea.

"¡Riho! ¡Phyllo! ¡Creo que Micona todavía podría tener el control!
¡Podríamos usar eso!"

Marie parecía pensar que esta era la razón por la que Micona no estaba atacando, pero era todo lo contrario, porque había perdido los sentidos, estaba toqueteando sigilosamente las tetas de Marie.

"..... ¿Entiendes?"

A Riho todavía le resultaba imposible preocuparse. Se frotó el puente entre los ojos.

"Está bien, claro", dijo. "Pero digamos que está enamorada... ¿qué hay de eso?"

Esa fue una posible explicación de las acciones de Micono, pero ¿cómo usarían esa información? Para Riho, fue solo otra distracción.

Phyllo la miró directamente a los ojos y le ofreció una sugerencia.

"..... Podríamos usar a Marie como escudo y detener su ataque".

"Se sería. Nuestro problema es que no podemos golpearla. Necesitamos una forma de llevarla... Espera".

Ella había tenido una idea.

"No necesitamos derribarla. Quiero decir, le han lavado el cerebro, ¿verdad?"

Ella no era así normalmente. Estaba siendo poseída por influencias antinaturales y apenas conservaba sus instintos básicos frente a Marie.

"Si pudiéramos liberarla del control mental... ¡vale la pena intentarlo, Phyllo! Cómprame algo de tiempo".

"..... Mm."

Riho se dirigió directamente hacia Marie.

"¡Eep! ¿Riho?"

Riho la agarró por los hombros. "Escucha, Marie. Dile estas palabras exactas a Micono".

"¿A Micono? ¿Qué quieres decir?"

"¡No lo pienses! ¡No te atrevas a actuar avergonzado o dudar! De hecho, un poco de vergüenza podría ayudar".

"Um... eso suena dudoso..."

Riho se inclinó y le susurró al oído a Marie.

"... ¿Puedes decir eso?"

"¿Por qué?"

"¡Por favor! ¡No tengo tiempo ni ganas de dar explicaciones!"

"¿Ni ganas...? Argh, está bien, lo haré".

Riho le dio una palmada de agradecimiento en el hombro.

Muy insegura de sí misma, Marie se volvió hacia Micon.

Micon y Phyllo iban a hacerlo. "... Ow", murmuró Phyllo. Enfrentarse a Micon sola fue demasiado para ella, y estaba recibiendo muchos golpes.

Un leve ceño fruncido apareció en su rostro. Realmente no quería perder aquí.

Pero Micon no retrocedió.

Entonces la voz de Marie intervino. "¡Micon!"

Un estremecimiento la recorrió, un momento de vacilación causado por el conflicto entre su lavado de cerebro y sus instintos (carnales).

Ese mismo carcaj recorrió todas las copias de Micon. Sus movimientos se ralentizaron.

La cabeza de Micon se volvió hacia Marie con un crujido audible.

Marie respiró hondo. "¡Para esto! ¡Esto no es lo que realmente quieres!"

Un leve jadeo escapó de los labios de Micon. "... Ah."

"¡Libérate de este control mental!" Marie lloró. "¡Ayúdanos a robar el huevo! Si lo haces..."

"..... Ah."

"¡Te daré todo lo que quieras!"

Todo el cuerpo de Micon comenzó a vibrar. Sus caderas se retorcían.

"... Um, eso significa de mi tienda, ¿verdad?" Marie dijo, volviéndose hacia Riho.

"Uh, claro", respondió Riho, mirando a la distancia. "Algo así... Wow, entonces la idea de Phyllo estaba en lo correcto. ¡Ay, Marie, apesta ser tú!"

Su tono monótono sugería que sabía algo que a Marie le iría mejor sin saber.

Hubo un silencio incómodo.

"¿Significa esto que Micono ha vuelto a la realidad? No pude escuchar ese último intercambio. ¿Qué dijiste? ¿Qué le acabas de dar?"

"Yo... ¿supongo que eso cuenta?"

Era dudoso que Micono hubiera vivido alguna vez en la realidad, pero al menos, la artimaña había funcionado.

Al ver a Micono lanzarse hacia Eug, Riho murmuró sombríamente: "Que nunca descubra que esos eran míos".

Mientras tanto, el pánico de Eug estaba alcanzando nuevas alturas.

Lloyd podría ser la persona más débil de Kunlun, pero aún tenía su fuerza única.

Ella había contado con Shouma y Sou para contrarrestar eso, pero se habían reducido instantáneamente a un camarógrafo y director, filmando cada uno de sus movimientos.

Mientras tanto, Allan había entusiasmado a los aventureros... así que al menos, pasaría un tiempo antes de que pudieran arrinconar al rey.

"¿Por qué no funciona mi plan? ¡Realmente me estás cabreando, Alka!" Eug maldijo, dirigiendo su langosta por el aire. "¡Pero todavía tengo un enjambre de langostas y marionetas! Si podemos tomar al rey como rehén... ¡jeep!"

"¡Dame el huevo! ¡Antes de que te dé lombrices intestinales también!"

"¡Eso ni siquiera es una posibilidad! Argh... al menos tengo que detener a este chico de alguna manera..."

Luego, la verdadera Micono apareció desde su punto ciego. Agarrando un trozo de tela blanca en una mano, lo cual era extraño, ¡pero Eug estaba encantado! ¡Su respaldo había llegado!

"¡Finalmente! ¡La Micono original debería ser compatible con Lloyd! ¡Quítame de encima a este chico!"

Whoosh. (Este fue el sonido de Micono arrebatándole el huevo de las manos).

"¿Eh?" (El rostro de Eug se congeló en una sonrisa triunfante).

Sacudida. (Micono arrojó el huevo en dirección a Marie).

Terminó en cinco segundos.

Así terminó la batalla por el huevo.

Eug y Lloyd estaban encerrados en su lugar.

Finalmente, Eug soltó un chillido. "¡¿Qué estás haciendoooooooooo?!"

Micono comenzó a inquietarse, con los ojos fijos en Marie. Estaba buscando un cumplido. Si tuviera cola, la estaría moviendo muchísimo.

Cualquiera sea la razón, habían robado con éxito el huevo, así que Marie estaba encantada.

"¡Demonios sí! ¡Tenemos el huevo!"

"¡Si podemos sacar a Vritra de allí, Alka recuperará su poder!"

Riho y Marie estaban celebrando, pero no Phyllo.

"... Así que lo tenemos, pero ¿ahora qué?" ella preguntó. "¿Descífralo?"

"S-Sí, supongo que sí. ¡Phyllo, estás despierto!"

Le entregaron el huevo y ella desató un formidable aplastamiento...

"...Nada."

Intentó darle un cabezazo, pero fue igualmente ineficaz. El caparazón simplemente se bamboleaba como goma, absorbiendo el golpe.

"¡Lo siento, pero parece que no eres lo suficientemente fuerte! ¡Dámelo aquí!"

Pero incluso con el brazo de mithril, el huevo de Vritra permaneció imperturbable.

Eug casi los había alcanzado.

"Odio irrumpir".

¡Shpp! Selen había aparecido de repente entre Phyllo y Riho.

“¿S-Selen? Lo siento, pero esto está más allá de tu...”

Antes de que pudiera terminar, Selen comenzó a gritarle al huevo.

“¡Oye, Vritra! ¿Por qué te escondes en ese huevo? ¡Todos estamos en problemas y es tu culpa! ¡Gracias a ti, Sir Lloyd, mi precioso niño, tuvo que volar todo el camino de regreso desde Kunlun para estar a mi lado! ¡Deja de acobardarte dentro de esa cosa y sal de aquí!”

“Estar a tu lado, seguro. ¿Mmm?”

El huevo en su mano se estremeció.

"..... ¿Selen se está comunicando con él?"

"¡¿Rechazas las órdenes de tu amo?! ¡Bien! ¡Que sea así! La penalización será de cinco repeticiones nocturnas de las estadísticas físicas de Sir Lloyd de memoria y revisaremos mi lista completa de setecientas treinta razones por las que Sir Lloyd es maravilloso. Después de eso, tendrá que hacer dibujos de la cara de Sir Lloyd con los ojos cerrados hasta que pueda producir los resultados que considere satisfactorios”.

El temblor se hizo más fuerte.

“¿Dije todas las noches? ¡Eso es demasiado en el futuro! ¡Será mejor que comencemos ahora mismo! ¡Razón número uno! ¡La sonrisa de Sir Lloyd es la razón de la prosperidad de toda la humanidad! Sir Lloyd es como un sol que brilla en los corazones del hombre, el ímpetu para la creación de una nueva vida, la base de cada una de nuestras acciones, la antítesis del pecado original, y por eso resuelvo dedicarme a su servicio sin importar cuántas personas me llamen acosadora, desafiando el tribunal de la opinión pública y el largo brazo de la ley, dedicando mi vida y todas las reencarnaciones futuras hasta que la muerte nos separe y más allá desde los buenos días hasta las buenas noches eternas ... ”

Algo de esto parecía derivado de algún discurso de filosofía corporativa, pero Selen pronunció todo sin un rastro de vergüenza. La gente que peleaba a su alrededor estaba empezando a mirarla.

Pero... resultó súper efectivo.

El temblor se convirtió en agitación... y luego hubo un crujido.

“¡Aughhhhh! ¡Lo siento mucho! Maestra, ¡le pido perdón! ¡No más! ¡Tu voz resuena en mi mente! Todavía estás en la primera razón, ¡pero ya has escrito lo suficiente para una historia corta! ¡La mitad eran solo tus delirios! Si los escribiera todos y los publicara, ¡el libro resultante sería un instrumento contundente! ¡Tendrías que registrarlo como un arma letal!”

Con una ráfaga de disculpas, el cinturón maldito, poseído por Vritra, emergió del huevo roto.

Eug había estado a unos momentos de arrebatarse el huevo, pero cuando vio a Selen y el cinturón, lo perdió por completo.

"¡No! ¡No, no, no, no, no, NO! ¡¡Esto no está pasandoooooooooo!!!!"

El chillido más fuerte del día hasta ahora. Estaba golpeando la espalda de la langosta.

“¡Lo sellé! ¡Permanentemente! ¡No hay forma de que pueda escapar de ese sello por su cuenta!”

"Los resultados de mi educación", declaró Selen con orgullo.

"¿Qué educación?!" Gritó Eug. Señaló con el dedo a Selen. Estaba temblando. “¡Cualquier cosa que le hayas enseñado! ¡Es absolutamente! ¡Fundamentalmente! ¡Bleghhh!”

Eug dejó escapar un grito de sorpresa que se parecía mucho a un ruido de vómito.

Eug dejó escapar un grito de sorpresa que se parecía mucho a un ruido de vómito.

El aire mismo empezó a temblar.

“¡Son ellos! ¡Ellos vienen!” Eug gimió.

“Oh, ¿la jefa? ¡Es hora de correr! ”

"Hemos filmado todo lo que hemos podido".

Sou y Shouma seguían sonriendo felices.

Mientras tanto, Allan muy maltratado lideraba una lucha desesperada para salvar al rey de las copias y langostas de Micono.

"¡Son casi tan buenos como la propia Micono!"

"¡No bajes la guardia, Allan! ¡Deje la causa raíz de este mal a las chicas!
¡Debemos proteger al rey! "

"¡Rahhh! ¡Adelante, Allan!"

La multitud de aventureros chocó con sus horribles enemigos, rugiendo. Allan levantó un puño en respuesta.

"¡Entiendo! Estamos luchando hasta el final, monst... ¿Mm?"

Por el rabillo del ojo, Allan vio a alguien inesperado.

"... ¡Uf! ¿Nos apresuramos hasta el final sólo para buscar insectos?"

Definitivamente no era un aventurero. Era un anciano de aspecto alegre con un bastón.

Tonterías. ¿Algún civil que salió a dar un paseo ha entrado aquí por error? Allan echó a correr y gritó: "¡Anciano! ¡Mira a tu alrededor! No puedes estar..."

"¡Hmm, las ciudades siempre están llenas de vida! Así que estos son esos molestos... oxiuros de la ciudad, ¿verdad?"

El anciano no tenía mucho sentido, pero seguro que parecía muy tranquilo al respecto. Allan decidió que tendría que levantar al tipo y llevarlo a un lugar seguro.

Pero una langosta gigante se arrojó sobre la espalda del anciano.

"¡Oye! ¡Estate atento! ¡Corre!" Allan chilló.

El anciano levantó lentamente la cabeza, la mano jugueteando con el pañuelo alrededor de su cuello.

"Vaya, qué langosta grande", susurró, completamente despreocupado. Luego agitó la bufanda, como si la estuviera ahuyentando.

"Tonto, eso no..."

¡Whaaamm! ¡¡¡¡Ka—scruuuuuuunch!!!!

Hubo un rugido y la onda de choque de la tela de sudor destrozó la cara y las piernas de la langosta, reduciéndola a polvo.

Allan miró boquiabierto la nube de polvo, su mente bloqueada por completo.

"¿Uh huh? ¿Anciano?"

El anciano se volvió a poner la tela que producía ondas de choque alrededor del cuello y se alejó.

"Joder, tanto alboroto por unos pocos insectos. ¿A qué viene la ciudad?"

A su lado estaba el tipo de mujer de mediana edad que se encuentra en cualquier granja, barriendo el suelo con una escoba.

"¡Abuelo Pyrid, no te excedas! La limpieza es una pesadilla".

Estaba barriendo laboriosamente escombros y langostas medio muertas a un lado.

"Oh, ¿otro?" murmuró, como si el monstruo que la atacaba fuera más basura para recoger. Se volvió y caminó hacia ella. "¡Hup!"

Sopesó su escoba, y la punta de la misma fue de repente terriblemente afilada.

"¡Si no mantienes las cosas impecables, tendrás insectos en todas partes!"

Ella apuñaló a la langosta en la cabeza... y lo removió.

Spltt spltt.

Cuando estuvo segura de que no se movía, lo arrojó a un lado de la arena.

"¿Um? Eso es... una escoba, ¿verdad?" Dijo Allan, incapaz de procesar este combate transdimensional. "¿Me... me pegaron tantas veces? ¿Estoy viendo cosas?"

La visión de este anciano y mujer rolliza dominando alegremente el campo de batalla era ciertamente difícil de creer.

Pero antes de que Allan tuviera la oportunidad de recuperarse, un hombre con un hacha apareció atravesando las langostas, vestido con ropa negra, con un paño negro en la cabeza, con un aspecto de ninja.

¡Shpp! ¡Shpp! ¡Scrunch! ¡Schiing!

Saltaba de paredes, pisos, escombros y pilares a velocidades vertiginosas.

"¡Qué alivio!" Dijo Allan. "¡Un ninja es mucho más fácil para el cerebro que los ataques de escoba y sudor! ¡Arghhh!"

El mismo hecho de que esto hubiera sido reconfortante hizo que le doliera la cabeza. ¡Pero los ninjas eran conocidos por el combate! A diferencia de los sudarios.

Sin prestar atención a la reacción de Allan, el ninja se detuvo para recuperar el aliento.

"¡Vaya... más de ellos de los que pensaba! Esto llevará un tiempo..."

No parecía complacido con esto. Comenzó a mostrar signos muy parecidos a los de un ninja con las manos.

"Normalmente no usaría esto en errores, pero... es hora de hacer algunos clones".

La sombra a sus pies comenzó a extenderse... y luego se convirtió en una forma humana.

"Uh... ¿c-clones?"

En segundos, veinte ninjas llenaron la visión de Allan.

Este espectáculo dejó a Allan tambaleándose, con los ojos en blanco.

La multitud de ninjas gritó. "¡Vamos a mostrarles lo que pueden hacer los leñadores!"

"¡¿Qué tipo de leñador puede hacer eso?!" Chilló Allan.

Los leñadores no eran conocidos por clonarse a sí mismos.

Un misterioso torbellino apareció frente a los "leñadores". Todos los monstruos desaparecieron, reemplazados por un joven de aspecto ordinario con una espada antigua.

"¿En serio se está clonando usted mismo para estas plagas?" preguntó.

"Ahorra tiempo", corearon.

"Pfft, incluso esta vieja cosa contundente puede aclararlos. ¡Mira!"

El joven agitó la hoja en dirección a una langosta distante.

"¿Qué fue de nuevo? Girlsbar? No... ¿Klondikebur? Espera... ¿se suponía que debía gritar 'Excalibur'?"

Como en respuesta a esa última palabra, la vieja hoja palpitó con luz. La langosta distante fue volada, llevándose consigo una parte del estadio. Pulverizado.

"¿Ves? Todo lo que hay que hacer".

"¡No demuele el edificio!"

"Oh, no griten todos a la vez. ¡Eso fue solo un error por descuido!"

¡Eso fue mucho más que un descuido! Allan no pudo reunir la energía para señalar esto.

Estaba simplemente aplastado. Los aventureros, los soldados, Coba y Threonine estaban todos boquiabiertos, incapaces de creer lo que veían.

"¿Qué está pasando?"



Viejos, ninjas... y había algunos niños pequeños jugando con los monstruos en la distancia.

"¡Veamos quién puede lanzar los insectos más lejos!"

"¡Adelante! ¡Yo iré primero! ¡Hah! ¡Ay!"

En el segundo en que el niño agarró la langosta, su torso colapsó y las extremidades volaron en todas direcciones.

"¡Ha-ha! ¡Lo apretaste demasiado fuerte! Estas cosas son débiles, por lo que se convierten en polvo con mucha facilidad".

"¡Oh, qué desperdicio! Vi uno más grande allí. ¡Intentémoslo!"

"¡Esos también son muy frágiles! ¡Cuidado!"

"¿Estos gigantes son... frágiles? ¿Qué estoy? ¿Estoy soñando?"

Una pequeña niña pasó tambaleándose, con una túnica blanca flotando: Alka. Se acercó a los niños y les dio un golpe en la cabeza.

"¡Vamos, vamos, no estamos aquí para jugar! Concéntrese en eliminar todos estos insectos. ¿Recuerdan lo que les dije?"

"¡Lo siento, Jefa! Reuniremos las langostas y los treants con forma humana en el centro de la arena".

"¡Así es! Será más rápido si los aplastamos todos a la vez".

Alka señaló el escenario, que ya estaba lleno de insectos y copias de Micon. Las copias se retorcían como muñecos rotos y las langostas aplastaban inútilmente sus mandíbulas.

"....."

Incapaz de hablar, Allan miró más allá del escenario y vio a un granjero de aspecto totalmente normal agitando una mano.

"¡Jefa! ¡Tenemos a un grupo reunido! ¿Quieres hacer los honores?"

Alka asintió satisfecho. "Mm. ¡Denle un poco de espacio a todos!" llamó, señalando sus dedos hacia el cielo. "Lo convertiré en el meteorito más pequeño que pueda controlar... ¡Hmm, bastante bien!"

Hubo un rugido ensordecedor y una roca cubierta de llamas carmesí se estrelló contra el escenario.

"¿Qu-qu-qu-qu-qu-qué fue eso?!" Gritó Allan. Primero unos sudarios que hizo ondas de choque, ¿ahora meteoritos?!"

Alka asintió, complacida con la destrucción que había desatado tanto en el monstruo como en el escenario.

"¡Eso se encarga de eso! Tengo algunas personas a las que saludar, así que me retiraré temprano".

"¿Ya hemos terminado? Hombre, no veo de qué se trata tanto alboroto. ¡Son solo algunos insectos!"

"No seas tan cascarrabias, abuelo. No reciben insectos como este en la ciudad".

Todos se reían como un trabajo bien hecho.

"Sí, como dijo la jefa, ¡la gente de la ciudad tiene miedo de los insectos, así que nos han pedido ayuda a los campesinos!"

"Teletransportarse aquí a través de ese cristal fue mucho más difícil que el exterminio", refunfuñó el joven de la vieja espada: Excalibur. "Rompimos la casa de alguien al salir de esa cosa... ¡No es mi problema!"

"No te preocupes, lo arreglé," aseguró la multitud de clones leñadores.

Todos los demás presentes simplemente se quedaron atónitos ante la vista.

Mientras el ataque de los aldeanos de Kunlun ejercitaba las mandíbulas de Allan y del aventurero, los ojos de Eug estaban listos para salirse de sus órbitas.

"Aldeanos de Kunlun... Alka... urp..."

La langosta que había montado se disolvió en polvo y cayó al suelo. Se quedó gateando hasta los pies de Alka.

"Vergüenza, Eug. Regresé, tan sexy como siempre".

Alka adoptó una pose que estaba lo más lejos posible de ser sexy.

"¡Maldita sea! ¡Ni siquiera obtuvimos la Espada Sagrada todavía!" Eug se quejó. "Mi plan perfecto..."

"¡Siempre eres así! Demasiado segura de tus propias estrategias. Si ni siquiera puedes aceptar tus propias debilidades y crecer, nunca podrás controlar esa cosa".

"¡Cállate! ¡Te superaré! ¡Voy a desarrollar este mundo y demostrar que puedo controlar el poder de la Última Mazmorra!"

Alka miró a Eug como un niño que hace un berrinche.

"Entonces me opondré a ti con todas mis fuerzas. He elegido dejar que este mundo se tome su tiempo. Y síguelo a donde quiera que vaya. No voy a dejar que me detengas, Eug".

Alka extendió la mano para agarrarla.

"Eso, no podemos permitirlo, Alka".

"¡No es lo que yo llamaría apasionado, Jefa!"

Sou y Shouma habían aparecido a ambos lados de Eug.

"¿Siguen aquí?" Alka gruñó.

"Me encantaría matarte aquí y ahora", dijo Sou. "Pero hoy no es el día".

"¿En realidad? ¿Vas a dejar que esta oportunidad se te escape de los dedos?"

"Por supuesto." Sou se encogió de hombros. "¡Primero, tenemos que editar las hazañas de Lloyd! Conmigo como el villano y Lloyd como el héroe notable, dejando evidencia innegable para el mundo venidero".

"¿Editar? ¡¿Estabas filmando eso?!" Alka se resistió y lo miró parpadeando.

Sou asintió. "¿Tienes idea de cuánto tiempo he estado deambulando como hombre rúnico? Mientras persistan los mitos sobre mí, nunca podré

desvanecer realmente. ¡Esto exige mucho trabajo! Incluso un video de cinco minutos merece al menos cinco horas en la cabina de edición”.

Alka le dirigió una mirada reservada para los You-ubers pretenciosos. Pero un momento después, se distrajo con algo mucho más horrible.

“¡Vaya, Lloyd! ¡Te has vuelto tan fuerte! ¡El primer paso hacia verdaderos actos heroicos! ¡Qué pasión!”

Shouma tenía sus brazos alrededor de Lloyd, frotando su cabeza.

“¡Shouma! ¿Qué está pasando aquí?”

"¡No te preocupes por nada, Lloyd! Tengo que ir a editar todas las imágenes que filmamos”.

Alka lo miró boquiabierta. "¡¿Shouma?!" chilló. "¡Oye! ¡Shouma! ¿Qué estás haciendo?"

“¡Sólo mire, Jefa! ¡Haré cualquier cosa por Lloyd! ¡Más de lo que nunca podrías! Espera, ¡te lo demostraré! ¡Adiós!”

Shouma ya había despeinado completamente el suave cabello de Lloyd. Alka parecía envidiosa.

Claramente, estos dos eran muy parecidos.

"¡Morirás por esto!" Rugió Alka, saltando como un león. "¡Lloyd nunca será tuyo!”

Shouma lo esquivó fácilmente. "¡No estoy seguro de lo que quieres decir con eso!" él gritó. "Pero definitivamente tampoco es tuyo. Además, eres tú quien va a morir. Quiero decir, incluso si lo haces, resucitarás en, como, un año, ¿verdad? ¡Y sería bueno para Sou!”

"¡Tonto! ¡Ese año es precioso! ¡Lloyd acaba de llegar a la pubertad! ¡Un año puede marcar una gran diferencia en todo tipo de lugares! ¡Tienes que examinar a los adolescentes al menos una vez cada tres días!”

Qué orgullosa estaba de sus crímenes.

Con Alka claramente no en las mejores condiciones, Shouma la esquivaba fácilmente y le daba abrazos a Lloyd entre evasiones. Finalmente, se hizo a un lado a regañadientes. Él y Sou levantaron a Eug y saltaron hacia atrás.

"¡Vámonos de aquí, Dr. Eug!”

“¡Mm, quiero editar esto! Préstame tu 'ordenador' más tarde”.

Bajo su brazo, Eug agitó sus brazos y piernas.

"¡Cómo te atreves! ¡Si hubieras hecho tu parte, esto nunca habría sucedido!"

"¡Sí, pero fue el primer paso hacia la heroica leyenda de Lloyd!"

“Si los aldeanos de Kunlun no hubieran llegado, habría sido perfecto... Esta vez, los extras pueden haber aclarado las cosas, pero la próxima vez, ¡será todo Lloyd! ¡Oh, me estoy acalorando solo de pensar en eso!"

Una expresión de éxtasis cruzó el rostro de Shouma.

"¡Shouma!" Rugió el abuelo Pyrid, espiándolo con Eug y Sou. "¡Pensé que no te había visto en un tiempo! ¡¿En qué estás perdiendo el tiempo ahora?!"

“Vaya, abuelo Pyrid... Podría ser un problema. Corramos a por ello", dijo Sou, sin responder exactamente a la pregunta. Abrió una puerta de teletransporte.

“¡Maldita sea! ¡No perderé la próxima vez! ¡Recuérdalo!" Eug ladró, golpeando todos los clichés.

Shouma y Sou cruzaron la puerta, dejando solo sus cabezas y brazos asomando para poder saludar a Lloyd por última vez.

“¡Ahí lo tienes, Lloyd! ¡Nuestra apasionada hermandad continuará, lo prometo!"

“¡De hecho, Lloyd! ¡Prometo seguir haciendo nada bueno!"

"¡Sigamos adelante!" Gritó Eug. “¡Alka! ¡La próxima vez demostraré lo perfecta que soy! ¡Oye! ¡Cuida tus manos!"

Y se desvanecieron en una ráfaga de farsa y nerviosismo.

"¿Se terminó?" Riho susurró. La tensión del combate mortal se desvaneció, sus rodillas se doblaron y cayó al suelo.

“La multitud todavía parecía bastante agitada”, señaló Rol.

"Bueno, sí", dijo Mena, señalando la causa. "Mira allí."

"Sea lo que sea que esté haciendo, es bueno volver a ver a Shouma".

"Él ama a Lloyd tanto como la jefa Alka, ¿eh?"

"Está bien, todos, suficiente charla".

Bien, todos los aldeanos de Kunlun todavía estaban aquí.

Puede que la pelea se haya hecho, pero nadie sabía quiénes eran estas personas. Era demasiado pronto para celebrar. Si alguna vez has leído un manga que duró demasiado, sabrías que el noventa y nueve por ciento de las veces, personas como esta resultan ser la próxima (y mucho mayor) amenaza.

Así que los aventureros y los soldados se estaban preparando, listos para cualquier cosa. Manos en sus armas, un barril de pólvora listo para estallar.

"Chrome, ¿son nuestros enemigos?" preguntó el rey.

"No", dijo Chrome, escogiendo sus palabras. "No lo creo. Son, eh... ¿Cómo puedo decir esto...?"

No podía admitir exactamente que fueran del legendario pueblo de Kunlun. Eso requeriría que explicara qué Lloyd también era de allí.

Choline estaba ocupada atendiendo las heridas de Merthophan, pero al igual que Chrome, se preguntaba qué hacer a continuación... Antes de que alguien respondiera, Allan dio un paso adelante.

"Tengo muchas preguntas aquí", dijo. "¿Quiénes son ustedes?"

La multitud a su alrededor tragó saliva, asombrada por su coraje.

"... ¡Allan no conoce el miedo!"

"¿Incluso él puede sobrevivir a esto?"

"¡Maldita sea, Allan!"

Al escuchar esto, el abuelo Pyrid arqueó una ceja.

"¿Mm? ¿Allan?" repitió como un loro, como si tratara de recordar algo.

"Allan... ¡Oh! ¡Ohhhhhh, entonces eres Allan!"

Ante este grito de alegría, los demás aldeanos recordaron lo mismo.

"¡Ah, entonces este es él!"

"¡Tú fuiste quien ayudó a Lloyd!"

"¡Oh vaya! ¿Este chico?"

"¡Gracias Señor!"

Todos recordaban lo que Lloyd había dicho durante el banquete: un soldado llamado Allan lo había ayudado a alistarse. Y todos actuaban como si acabaran de conocer a una celebridad.

"¿Eh? ¿Eh? ¿Qué?" Balbuceó Allan.

El abuelo Pyrid dio un paso adelante con la mano extendida.

"¡Es un placer conocerte, Allan!" gritó.

Tomó la mano de Allan, estrechándola vigorosamente.

Allan buscó desesperadamente una explicación.

Sin información en la que basar eso, todo lo que pudo hacer fue mirar en estado de shock cuando una línea se formó frente a él, aldeano tras aldeano inclinando la cabeza hacia él.

““““¡Muchas gracias, Allan! ¡Sigan con el buen trabajo!””””

"Uh, ¿de nada?" Dijo Allan, básicamente por reflejo. Los aldeanos parecían completamente satisfechos con esta interacción.

"Bien, ¡volvamos a casa! ¡Por aquí!" Llamó Alka. Siguiendo su ejemplo, todos empezaron a salir del estadio arrastrando los pies.

"Uh, pero ¿quiénes son? En serio, no tengo idea...", murmuró Allan. Se volvió hacia la multitud que lo rodeaba en busca de respuestas.

Pero los aventureros y soldados... lo miraban con respeto y asombro.

"Vaya, Allan", susurró alguien. "¿Esos poderosos guerreros trabajan para ti?"

Esto desató un coro de elogios.

"¿Entonces son el secreto de la fuerza del asesino de dragones?"

"Si gente así se inclina ante él... ¡debe haberse ganado su respeto!"

"¿Quizás convocó a los héroes antiguos!"

"¿Como si eso importara, tigre! ¡Tuvo nuestro respeto desde el primer día!"

"¡Lamento si alguna vez te falté el respeto, Allan! Lloyd y esos aldeanos...
¿son todos tus secuaces?!"

"¿Uh huh? ¿Qué?"

"Eres increíble, Allan".

"¿¿C-Coronel Chrome?! Uh... ¿ayuda?"

"No tengo idea de cómo explicar nada de esto, así que está funcionando perfectamente. Prometo que me tragaré un pez puercoespín más tarde".

"¡No te lo pedí! ¡Oye! ¡Escuchen! ¡No soy fuerte en absolutoooooooooooooo!"

"¿Estamos bien con eso?"

"Claro, es muy gracioso. Sigamos adelante".

Y así, la invasión de Jiou a Azami resultó en nada más que la creencia errónea de que Allan era un tipo rudo.

Unas semanas después del encuentro de exhibición que se convirtió en el ataque del Imperio de Jiou...

Los militares aún tenían que descansar un momento.

El propio emperador enemigo había venido a Azami para entregar una declaración de guerra. La relación amistosa entre los dos países colapsó; ambos lados reforzaron la seguridad fronteriza y los altos mandos estaban en reuniones desde la mañana hasta la noche.

El Imperio de Jiou parecía estar haciendo sus propios preparativos. No había señales de que estuvieran tomando medidas directas, como si hubieran pasado del estallido de las hostilidades a una guerra fría.

Los cadetes habían sido asignados para convertir los almacenes vacíos en el lado sur en un lugar para albergar a los refugiados que huían de Jiou, incapaces de aceptar los planes de Sou.

Los soldados llevaban tablas de madera, azotados por la brisa del mar.

Riho estaba acostado sobre una pila de esas tablas, mirando con los párpados a medias las nubes que pasaban por encima. Totalmente holgazaneando.

"Primero descubrí los planes de Jiou, pero ¿recibo alguna gratitud? Nooo. Simplemente me pusieron a trabajar".

"¡Pero no estás trabajando, Riho!" Selen espetó. Estaba ocupada organizando suministros. "No pedir recompensa se considera una virtud".

"¡Virtud, mis pies! ¡Necesitas dinero para vivir! Uf, no estoy de humor".

De mala gana se sentó, mirando a Selen trabajar. En realidad, Selen no estaba haciendo nada por sí misma. Se lo estaba dejando todo a las correas de su cinturón maldito, Vritra.

"Pareces estar holgazaneando mucho tú misma".

"¡M-Maestra, estoy de acuerdo con Riho! Necesito un pequeño descanso..." Vritra sonaba exhausta.

Selen rechazó esta propuesta de plano. "¡Deja tus quejas! Estoy muy ocupado mirando a Sir Lloyd. ¡Lo compensaré hablando contigo toda la noche! ¡Dar y recibir!"

"¿Puedo rendirme en su lugar?"

La oferta de Selen no fue un trato justo.

Selen no prestó atención a las protestas de Vritra, sus ojos se clavaron en Lloyd. Realmente estaba sudando, felizmente martillando con un carpintero que conocía.

"¡Oh, sir Lloyd haciendo trabajo manual es un placer para los ojos! Vritra, cumplamos con nuestra cuota del día. ¡Entonces podré acercarme más a él!"

"..... Quizás hubiera sido mejor permanecer encerrado, engañado por Eug. No, fue mi fracaso lo que llevó a esta chica a perder su infancia. ¡Debo perseverar! Suspiro..."

Vritra emprendió su tarea una vez más.

Lloyd se acercó dando un salto hacia ellos, saltando tan lejos que el carpintero cayó sorprendido.

"¡Cierto! ¿Cómo te va por aquí? ¡Terminé mi tarea, así que puedo ayudar!"

"¡Oh, sir Lloyd! ¿Dividimos el trabajo aquí? Vritra, puedes tomarte un descanso ahora".

Vritra retrocedió, y Selen felizmente se movió para pararse junto a Lloyd.

"¡Eres un dios, Lloyd!" Vritra susurró, temblando de gratitud.

"Estás realmente entusiasmado con esto, Lloyd", observó Riho. "¿Alguna razón en particular?"

"Oh", dijo Lloyd tímidamente. "Escuché que el Imperio de Jiou hizo algo horrible mientras yo llegaba tarde al encuentro de exhibición. ¡Pero Allan y Marie se encargaron de eso! Como soldado, desearía haber estado allí para ayudar... pero todo lo que podía hacer era limpiar esos oxiuros. ¡Así que quería compensarlo ayudando aquí!"

Fue de gran ayuda, pero las autoevaluaciones de Lloyd se mantuvieron permanentemente bajas.

Riho negó con la cabeza, pero Lloyd parecía tan serio que no se atrevió a decir una palabra más. "Bueno, eso va para todos nosotros", se las arregló.

Una pandilla de cadetes mayores se acercó arrastrando los pies hacia ellos.

"....."

Micono estaba a la cabeza. Parecía completamente recuperada, en buena salud... y estaba mirando al chico de Kunlun.

"M-Micono..." Lloyd parecía preocupado.

"Tengo algo que decirte", gruñó. "Primero... gracias por salvarme".

Ella hizo una profunda reverencia.

"Y gracias por recordarme lo importantes que son los compañeros. Por mi cuenta, no logré absolutamente nada".

El grupo de Lloyd se sorprendió por este cambio.

Él sonrió y le tendió la mano. "No estoy seguro de lo que eso significa, pero estamos dispuestos a trabajar con usted en el futuro".

Micono no le tomó la mano. En cambio, adoptó una pose dramática, lo que provocó un poco de sacudida.

"¡Pero ahora! ¡Mi punto principal! ¡Te arrepentirás de haberme enseñado la importancia de la amistad! ¡Mi grupo se formó originalmente porque todos éramos extremadamente competitivos! ¡Y ahora estamos más cerca que nunca! ¡Tenemos la garantía de obtener más elogios que nunca! ¡Inclinen sus cabezas! ¡Y una cosa más, Lloyd Belladonna!"

"¿Sí?"

"Nunca perderé contra ti. Somos rivales hasta el amargo final, ¡el día en que yo gane! "

"... ¡Okay!"

Lloyd sonrió feliz y Micono le dedicó una sonrisa triunfante.

"¿Qué dices que tenemos una competencia aquí? ¡Segundo año versus primer año! ¿Qué equipo puede construir la vivienda más temporal? ¡Ya hemos ganado esto!"

"¿Oh?"

"Con mi Godspeed aumentando nuestras habilidades y nuestra recién descubierta unidad, ¡es como si hubiéramos nacido para construir! ¡Una habilidad necesaria para cualquier soldado!"

Quizás si estuvieran hablando de cavar trincheras y acampar.

Micono no se dio cuenta de la desconexión.

"Todos ustedes tienen sus talentos, pero su talento para holgazanear se ha hundido profundamente, como una mancha de sudor en su cuello. ¡Nunca puedes esperar igualar nuestro ritmo! ¡Hoy, o cualquier otro!"

En este punto, Micono sacó un paño blanco de su bolsillo y se secó el sudor de la frente.

El par de bragas (aparentemente) de Marie que Riho le había dado. A pesar del lavado de cerebro, parecía haber recordado exactamente cuáles eran y se estaba asegurando de que nunca se apartaran de su lado.

"... Nunca podré decirle la verdad".

Si Micono descubría que esas bragas eran de Riho, su vida estaría perdida.

Al ver la mirada ansiosa de Riho, Micono sonrió. "¿Te das cuenta de la posición en la que estás, entonces, Riho Flavin?"

"Sí, pero sospecho que estamos pensando cosas muy diferentes".

En este punto, Phyllo apareció detrás de ellos, cargando madera con ambas manos.

"..... Entonces el Maestro gana esta competencia", declaró.

"¿Qué quieres decir?" Micono espetó. "Ya tuve suficiente de tus delirios".

"... El Maestro reunió toda la madera y las rocas aquí. Cortó cedros y hayas esta mañana y fue a buscar la piedra a la cantera".

Micono miró a Lloyd.

"Oh, en realidad no es gran cosa". Parecía avergonzado. "A diferencia de los treants, los cedros y las hayas no se defienden, y yo solo ayudé a cargar las rocas. ¡Eso es lo mínimo que podía hacer!"

Micono parecía haberse congelado en el lugar.

Después de un largo silencio, logró esbozar una sonrisa confiada.

"Bueno, parece que ganaste el encuentro de calentamiento, ¡pero la verdadera batalla comienza aquí! ¡Solo espera! ¡Retirada!"

Con eso, todo el grupo se dio la vuelta y se escapó.

"Bueno, ella no ha cambiado..."

"..... Mm."

Riho y Phyllo negaron con la cabeza.

Luego, una ovación se elevó desde cerca. Parecía que el rey había llegado para una inspección.

"¡Hola! ¿Cómo van las cosas?"

A pesar de la amenaza de Jiou, el rey se mantuvo firme, resuelto, y la noticia de esto se había extendido a través de las fuerzas armadas, aumentando dramáticamente su fe en él.

Siguió una serie de proclamas que priorizaron la seguridad de sus ciudadanos.

"Para evitar la guerra, debemos aliarnos con otros países para enfrentarnos a Jiou.

"Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para evitar que la carga de esto afecte sus vidas".

Estaba muy lejos de su comportamiento aterrador mientras un señor demonio lo poseía.

"Gracias a todos. Sé que esto es un trabajo duro, pero creo que esta es la mejor opción para evitar el caos y el crimen que con demasiada frecuencia van de la mano con los escenarios de refugiados. Me imagino que esta será la primera de muchas pruebas en los próximos meses, pero tenga la seguridad de que estamos utilizando su trabajo para la paz de Azami".

Todavía tenía una cierta tendencia a inclinarse por la jerga, pero podían pasar por alto todo esto.

Ahora estaba empujando a alguien más a un primer plano.

Con tal fuerza que estuvo a punto de tropezar. Allan, parecía muy incómodo.

"¿Eh? ¡Ah!"

"¡E incluso si nos encontramos en guerra, tenemos a Allan y sus compatriotas de nuestro lado!"

Allan miró a la multitud con miedo en sus ojos. "Um, ¿compatriotas?"

Esto, por supuesto, se refería a los aldeanos de Kunlun. Su llegada al estadio fue ahora oficialmente obra de Allan.

"¡No hay necesidad de modestia! Tu fuerza es la fuerza de aquellos a quienes lideras. ¡Estate orgulloso!"

"¡No, no, no, no, ni siquiera conozco a esas personas! ¡C-Coronel Chrome! Sabes que no soy tan fuerte, entonces, ¿por qué sigue pasando esto?"

Chrome le dio una palmada en la espalda, sacudiendo la cabeza.

"Las explicaciones son demasiado difíciles. Me tragué ese pez puercoespín".

"¿Lo hiciste?!"

"Bueno, lo despellejé, lo destripé, lo guisé en miso y lo mastiqué bien..."

"¡Eso no es diferente de la comida común!"

Si quita las agujas, la piel es realmente comestible, ¡incluso sabrosa! Pero había cumplido su palabra, incluso preguntando a los pescaderos cómo prepararlo así... cualquier cosa para no tener que explicar que el pueblo de los cuentos infantiles realmente existía.

"¡Estás siendo un vago! ¡I-Instructor Merthophan, dígaselo!"

Merthophan y Choline estaban junto a Chrome. Merthophan había salvado al rey y le habían devuelto su antiguo trabajo.

Simplemente negó con la cabeza. "Allan, no soy un instructor".

"¿Eh? ¿Y qué...?"

"Soy un enlace de enseñanza especial del Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca. ¡Oye, asegúrate de nivelar ese pavimento! ¡El arroz necesita respirar!"

Parecía que no había reanudado su antiguo trabajo docente, sino que se había convertido en una especie de intermediario militar. Ahora supervisaba la construcción del almacén de cereales con la misma ferocidad con que una vez había puesto a los cadetes en sus ejercicios.

"... Usaré lo que he aprendido en la agricultura, pagaré a los aldeanos algún día y convertiré a Azami en el líder mundial en agricultura".

No puedo culparlo por ambición.

Mientras tanto, Choline se agarraba la cabeza.

"¿Por qué me enamoré de este tipo?"

Junto a ella estaba Rol, con un uniforme militar de Azami.

"¡Tú también tenías un gusto horrible en la escuela!" Ella sonrió.

"¡Cállate! ¡Rol, te conseguí este trabajo! ¡Lo tienes si yo lo digo!
¡Recuérdalo!"

"Que miedooooooooo. Solo estas molestas porque perdiste ante mis habilidades".

"¿Por soborno?! ¡Eres una serpiente!"

"¡Dije desde el principio que estaba aquí para hacer lo que tú no puedes hacer! Simplón."

Mena intervino para calmarlas.

"Vamos, vamos, termine esto en la corte; definitivamente puedes ganar allí".

Eso fue menos tranquilizarlos que echar leña al fuego. Tener a su antigua jefa trabajando debajo de ella parecía hacerle cosquillas.

"Veo que los uniformes no han cambiado a nadie...", dijo Riho. Cuando sonrió a su casi hermana, hubo un toque de la niña que había sido una vez.

"¡Sí! Merthophan fue todo: '¡Seré un evangelista agrícola! Y todo el cultivo de trigo y arroz que le había encomendado son todo mi trabajo de nuevo'."

"Eep, ¿Jefa Alka?"

"Que hay, niños. ¿Lloyd está bien?"

Con las colas gemelas rebotando, Alka se acercó a Lloyd.

Selen le siseó como un gato enojado. "¿Qué quieres?!"

"¡Solo estoy tomando un respiro!" Alka miró hacia la superficie del océano. Marie estaba flotando ahí afuera, luciendo como si hubiera venido a resolver un resentimiento que quedó de la visita a Kunlun.

"¿Un respiro? ¡Parece más como si no estuviera respirando!"

"¿Qué estás haciendo, Jefa?!"

Lloyd entró en acción, sacando a Marie... En el proceso, corría con agua, pero todo el mundo había dejado de preocuparse por estas nimiedades.

"¿Estás bien, Marie?"

"¡Oh, Lloyd! Debo estar en el cielo..."

"¡No lo estas! ¡Quédate con nosotros!"

"Lloyd, en mis momentos finales... debería decirte que realmente soy la princesa..."

"¡No seas ridículo! ¡No eres una princesa! ¡La princesa nunca viviría de comida enlatada cuando yo no estoy!"

Al ser refutada, Marie se quedó débil.

"¡Oh querido! ¡Creo que está delirando!"

La remató con un golpe mortal.

Lloyd tomó una decisión. Esto requirió medidas drásticas.

"No tengo otra opción... ¡Tendré que darle el boca a boca!"

Algunas frases son básicamente bombas.

“““¡¡Detenteeeeeeeeeee!!””” gritaron las tres chicas como una sola.

Lloyd se estremeció. "Er, ¿por qué?"

Selen se dirigió directamente hacia él, tratando de quitarle a Marie de los brazos.

"¡Sir Lloyd, esto es una locura!"

"¿S-Selen? ¿Quieres darle el boca a boca?"

"¡No! ¡Absolutamente no!"

Dejó de tirar y se soltó. Marie estaba completamente estirada, pero ahora volvió a su forma original, gimiendo.

"... Deja que Riho se encargue. Yo me ocuparé del suyo, Maestro. "

"¡¿Por qué?!"

"¡Quiero poner el boca a boca de Lloyd!" Gritó Alka. "¡Me estoy ahogando en el amor! Oh, eso fue bastante inteligente".

Micono llegó corriendo desde muy lejos, frunciendo el ceño.

"¡¡¡¡Bocaaaaaaaaaaaaaaaaa a boca!!!!!"

"¡¿No acabas de terminar de huir?!"

Riho estaba realmente en su juego de regreso hoy.

El rey miraba distraídamente todo esto. "Allan", dijo, "¿podrías llamar a esos subordinados y hacer que arreglen las cosas aquí?"

"Yo... no creo que nadie pueda resolver este lío, ni siquiera los héroes de leyenda".

Nada podría interponerse en el camino de la guerra para los labios de Lloyd.

Era como pedirle a alguien que resolviera una batalla entre leones por una sola porción de carne.

Uno de esos leones estaba a centímetros de robarle los labios a Lloyd.

"¡Solo mira, Eug! ¡Sou! ¡Shouma! ¡No dejaré que nadie arruine mi diversión! ¡Voy a mantener este mundo intacto y controlar la Última Mazmorra de esa manera!"

Las palabras de Alka se perdieron en medio del caos. Este grupo se preocupaba más por la castidad de Lloyd de lo que nunca se preocuparía por una amenaza para el mundo mismo.

Palabras Del Autor

Mi primer juego de rol fue Dragon Quest V.

Ni siquiera sabía de la dificultad. Simplemente seguí adelante, soplé todos mis hechizos, hice el primer monstruo que encontré, todos tus movimientos clásicos de “cómo no jugar”.

En medio de ese juego, tienes que cruzar las montañas para llegar al reino... pero esos senderos de montaña están llenos de cosas como los Wight Kings, zombis que te paralizan. Cosas difíciles para un niño nuevo en los videojuegos. Recuerdo que apenas me tambaleé hasta la cima de esa montaña.

Por fin, llegué a una aldea, devolví a la vida a mis compañeros muertos (y a mi esposa) y comencé a explorar la ciudad. Y algo que dijo un turista allí me golpeó tan fuerte que nunca lo olvidé.

NPC: "Hombre, cada año es más difícil escalar esta montaña".

YO (en la escuela primaria): “¿Subes eso todos los años?! ¿Más allá de todos esos Wight Kings?!”

Apenas había llegado a la cima con vida, por lo que sus palabras sonaron como una peregrinación brutal. Goowain (Slime Knight) parecía igualmente asombrado.

Creo que ese recuerdo llevó a la creación de la aldea fuera de la Última Mazmorra.

¡Gracias a todos! Soy Toshio Satou, y puede que haya hecho bromas sobre mi caída del cabello, ¡pero todo volvió, para mi gran deleite! Hurra por los esteroides.

Quiero agradecerles por comprar el Volumen 5 de Last Dungeon Boonies.

Primero, las formalidades.

Para mi editor, Maizou: sé que siempre estás ocupado, pero no puedo decirte lo agradecido que estoy por tu ayuda.

Para mí ilustradora, Nao Watanuki, tus ilustraciones son siempre una delicia. Los diseños de personajes esta vez fueron particularmente toscos,

y por eso, lo siento. Cuando recibí el boceto de ese granjero, supe que era el mejor diseño de la historia. Lo convertí en el fondo de mi teléfono.

Para el artista de manga Fusemachi: le agradezco su trabajo todos los meses. ¡Felicitaciones por la nueva tirada!

A los escritores que comenzaron conmigo, antes y después de mí, gracias por todos sus consejos. Nuestras conversaciones me permiten, aunque sea brevemente, olvidarme de mis plazos.

Para todos en editorial, diseño, negocios y venta minorista... y para todos mis lectores, nunca hubiera llegado tan lejos sin su ayuda. Muchas gracias.

¡Parece que podré continuar con esta serie! Estoy tan asombrado como cualquiera por esta muestra de apoyo.

¡Espero que podamos encontrarnos de nuevo en el Volumen 6! Lo haré lo mejor que pueda.